

ELEMENTOS
DE
PSICOLOGÍA

POR EL DOCTOR

D. Mariano Amador y Andreu

Catedrático numerario de Metafísica

EN LA

Universidad de Salamanca

Obra declarada de utilidad y mérito por el Consejo de Instrucción pública

—◆◆—
SEGUNDA EDICION
—◆◆—

SALAMANCA

IMPRENTA DE FRANCISCO NÚÑEZ IZQUIERDO

1896

ELEMENTOS
DE
PSICOLOGÍA

POR EL DOCTOR

D. Mariano Amador y Andreu

Catedrático numerario de Metafísica

EN LA

Universidad de Salamanca

Obra declarada de utilidad y mérito por el Consejo de Instrucción pública

SEGUNDA EDICION

S 8
FI 68

ELEMENTOS DE PSICOLOGÍA



ELEMENTOS

DE

PSICOLOGÍA

POR EL DOCTOR

D. Mariano Amador y Andreu

Catedrático numerario de Metafísica

EN LA

Universidad de Salamanca

Obra declarada de utilidad y mérito por el Consejo de Instrucción pública

—  —
SEGUNDA EDICION

SALAMANCA

IMPRENTA DE FRANCISCO NÚÑEZ IZQUIERDO

1896

4
7/854

4
71855

Esta obra es propiedad de su autor. Todos los ejemplares van firmados y rubricados.

Manuel María



AL EXCELENTÍSIMO
SEÑOR DON MAMÉS ESPERABÉ LOZANO

Rector
de la Universidad literaria de Salamanca

Mi muy distinguido amigo
en testimonio de sincero afecto

Mariano Amador.



PRÓLOGO DE LA PRIMERA EDICION



os opuestas tendencias se disputan en la filosofía el dominio de la verdad pretendiendo imponer su criterio, llevándolo á las diversas esferas de la vida y resolviendo con él los trascendentales problemas de esta ciencia.

De un lado el positivismo, cuya expresion es la *psico-física* y la *psico-matemática*, afirmando como única realidad la percibida por los sentidos; considerando como una ilusion la libertad del hombre, la espiritualidad del alma, la existencia de la vida futura y hasta la de Dios; proscribiendo los conceptos

de lo absoluto, de lo eterno, de lo infinito, de lo necesario; explicando el pensamiento, fenómeno espiritual, por la célula, por la materia, haciendo de la psicología un departamento de la fisiología y no viendo más que movimiento en el hombre, ha lanzado á la humanidad en el escepticismo más repugnante; le ha arrancado las creencias más sublimes y consoladoras; ha destruido el mundo moral y con él la idea del premio y del castigo, y con él la de una sancion eterna, universal, necesaria; le ha entregado á sus apetitos desordenados, á la concupiscencia de la carne, á sus más brutales pasiones; ha dignificado la materia, menospreciado el espíritu y desterrado de la sociedad á Dios, principio de todo sér y de toda existencia.

De otro lado, el racionalismo desentendiéndose del elemento sensible, toma como punto de partida la razon dando lugar al panteismo, es decir, la identificacion de todos los séres en la sustancia única; la anulacion del mundo fenomenal; la inmanencia de Dios en el mundo y de éste en Dios; la afirmacion del fatalismo cósmico, del determinismo humano y la negacion de la inmortalidad personal.

Los funestos errores contenidos en estas dos direcciones del pensamiento filosófico, llevan al espí-

ritu á aceptar otra más conforme con la razon, con la naturaleza del sér humano y con su elevado fin.

En efecto: el análisis psicológico del hombre nos hace considerarlo como unidad sintética, como el compuesto de cuerpo y alma, dotado de una sustancia material, orgánica, causa de los fenómenos fisiológicos; y de otra espiritual, anímica, raíz de los psicológicos sin que puedan confundirse entre sí, existiendo una diferencia esencial y explicándose cada uno de ellos por causas distintas, si bien en el estado actual estas dos sustancias se unen íntimamente constituyendo un todo armónico, influyendo el alma sobre el cuerpo y éste sobre aquella, necesitando de condiciones materiales para producirse determinados fenómenos, sin que por eso el resultante participe del carácter de los que le dièron origen; por consiguiente, es inútil pretender, como el positivismo, subordinar la psicología á la fisiología, el alma al cuerpo, lo espiritual á lo material. Jamás por medio del organismo, por medio de la célula, por medio del movimiento se podrán explicar las profundidades de nuestro sér, los fenómenos de conciencia y las concepciones elaboradas por la facultad de conocer en su más alto grado.

Por otra parte; los sentidos, la conciencia y la

razon son las fuentes del conocimiento humano. Los sentidos que nos informan de lo particular, de lo individual, de lo concreto, de lo determinado, de los objetos del mundo exterior, de las propiedades materiales; la conciencia por medio de la cual penetramos en nuestro interior, sabiendo de los estados subjetivos, de nuestra propia personalidad; y la razon que nos lleva al mismo trono de Dios, haciéndonos conocer lo absoluto, lo infinito, lo necesario, lo eterno, lo puro incondicional, origen de las grandes ideas, de las más sublimes concepciones.

He aquí ya expuesto el espíritu y tendencias de la presente obra que como se vé, es de franca y decidida oposición al positivismo rechazado por nosotros en nombre de la razon, en nombre de la ciencia y hasta de la propia dignidad humana; así como de resuelta oposicion al racionalismo en sus diversas formas, en sus distintos matices.

Precisa evitar estos escollos en la novísima filosofía, lo cual se consigue admitiendo lo real y lo ideal completándose las dos opuestas direcciones. Tan profunda tendencia representada ya por el gran génio de Leibnitz ha sido reproducida recientemente por Lotze contando en la actualidad numerosos partidarios.

Y una vez consignada la doctrina de esta publicación, réstanos decir que la desarrollamos en una série de lecciones poniendo al principio de cada una de ellas un sumario para facilitar su estudio, sumario que además constituye el programa de la asignatura sirviendo á los alumnos de preparacion durante el curso y para los exámenes del mismo.

El interés que siempre nos ha inspirado la juventud y el deseo de contribuir á su mayor ilustracion, apartándola de los errores en filosofía—hoy por desgracia generalizados—nos ha movido á publicar nuestros ELEMENTOS DE PSICOLOGÍA.

¡De haberlo conseguido será para nosotros la más grata recompensa!

Al publicar ahora la *segunda edicion* de nuestros ELEMENTOS DE PSICOLOGIA reproducimos en esta el espíritu y tendencias que dominan en la obra consignando una vez más el criterio traído al proceso filosófico para la resolución de los grandes problemas de la ciencia del alma humana que como se vé es de franca oposicion al positivismo y el de no menos resuelta oposicion al racionalismo en sus diversos aspectos.

Y hecha esta manifestacion cumple á nuestro propósito expresar el sincero agradecimiento á los compañeros de Instituto por la honrosa distincion que nos han dispensado al adoptar de texto en sus cátedras nuestras obras de *Psicología*, *Lógica* y *Filosofía moral* escritas para la segunda enseñanza debiendo á sus reiteradas instancias se publique esta nueva edicion, poniendo tambien al final de la obra un *Resumen* por considerarlo provechoso á los alumnos, puesto que con él puede adquirirse un conocimiento general de la asignatura.



INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA FILOSOFÍA



LECCION PRIMERA

SUMARIO

Concepto general de la ciencia.—2. Conocimiento vulgar y científico: sus diferencias.—3. Clasificación de las ciencias segun Bacon y A. Comte: su refutación.—4. Ciencias cosmológicas y noológicas: subdivisiones.—5. Ciencias psicológicas y metafísicas: necesidad de su union.—6. Concepto de la filosofía.—7. Su utilidad é importancia.



S la filosofía verdadera ciencia y ciencia trascendental presentándose con principios fundamentales, con leyes fijas mediante las cuales nos explicamos las determinaciones subjetivas del yo pensador, comprendemos nuestra naturaleza racional, haciendo aplicación de este conocimiento á las diversas esferas de la vida. No hay una sólo ciencia que no sea informada por la filosofía, prestándoles sus prin-



cipios, legitimando sus consecuencias y garantizando á todas ellas la verdad, aspiracion nobilísima de la facultad de conocer.

Si, pues, la filosofía es verdadera ciencia digamos que ésta en su concepto general es: *conocimiento cierto de una serie de verdades dependientes unas de otras y subordinadas á una primera denominada primer principio*; ó tambien: *conocimiento de las causas y de las leyes*.

2 Pero este conocimiento adquirido por la humana inteligencia no es lo mismo en todos los hombres: hay unos (el vulgo) que se limitan á saber el hecho; mientras otros (el sábio) aspiran á conocer la *razon* del hecho, investigan la *causa*, se apoderan de la *ley* explicándose de esta suerte los fenómenos ya del orden sensible, ya del intelectual ó moral. En este sentido bien puede aplicárseles á estos segundos la exprexion de Bacon al decir que sor. los *intérpretes de la naturaleza*. El mundo es como un libro abierto á nuestros ojos en el cual el vulgo se contenta con leer las palabras sin comprenderlas, sólo el sábio descubre el sentido oculto dán-donos la traduccion.

3 Al presentar una especie de carta general ó mapa-mundi del universo científico—como decía d' Alembert—surgen dificultades nacidas del mismo asunto por suponer una clasificacion completa de las ciencias, análisis determinado de las verdades atesoradas por la humana inteligencia, conocimiento profundo de las varias ideas adquiridas, caracteres distintivos de cada una de ellas y la formacion en grupos, lo cual dificulta grandemente realizar el objeto propuesto; así, antes de dar á conocer la que consideramos más conforme con los principios racionales, veamos la de Bacon y la de Aug. Comte.

El canciller de Inglaterra, baron de Verulamio, adopta como base de su clasificacion las facultades del alma para constituir las diversas ciencias: la *memoria* da lugar á

la historia civil y natural; la *imaginacion* á las bellas artes; y la *razon* á la metafísica, matemáticas y física.

Desde luego se observa es insostenible; porque en toda ciencia, sea cual fuere su carácter, intervienen las facultades del espíritu enumeradas por este filósofo: en la misma historia en donde la memoria desempeña tan importante papel, interviene la razón al discutir el testimonio, explicar los hechos y juzgar los actos.

Aug. Comte, desentendiéndose de la base adoptada por Bacon, ha partido de un principio más riguroso cual es el que los hechos más simples son los más generales estando la generalidad en razón inversa de la complejidad. Consecuente con este principio coloca en primer lugar á las *matemáticas* por ser las más simples y universales; siguiendo en el orden de generalidad la *astronomía, física, química, biología y sociología*.

Esta doctrina es falsa por sostener que los hechos más complejos tienen por condición los más simples y por deducirse de ella que toda la realidad se contiene en los elementos matemáticos, ¡como si la filosofía no fuese cierta! ¡como si el estudio del hombre bajo el concepto psicológico, no fuese una verdad de carácter universal! y ¡como si la ciencia de la cantidad no tuviera su más sólido fundamento en la filosofía legitimando ésta los conocimientos de aquella!

4 Rechazadas las dos clasificaciones anteriores por carecer de base racional, adoptemos una fundada en la naturaleza de los objetos, sirviendo además para determinar la materia propia de la filosofía, fin propuesto por nosotros.

Todo cuanto es susceptible de ser conocido por el hombre puede referirse á *materia ó espíritu*; de ahí la división de las ciencias en *cosmológicas* ó de la naturaleza y *noológicas* ó morales. Las primeras se subdividen en ciencias de lo abstracto como la *geometría* que trata de la extensión

serviéndose de las figuras; la *aritmética* de los números; y el *álgebra* de las leyes generales de la cantidad por medio de las letras.

Las ciencias de lo concreto estudian los cuerpos dividiéndose en orgánicos é inorgánicos. El estudio de los primeros dá lugar á las ciencias *naturales ó biológicas* (anatomía y fisiología animales, anatomía y fisiología vegetales, paleontología); y el de los segundos á las ciencias *físicas* (física, química, geología, mineralogía.)

Las ciencias mixtas se ocupan de las fuerzas y de sus efectos (mecánica); de los movimientos y distancias de los cuerpos celestes (astronomía) denominándose así por intervenir la observacion y el cálculo.

Las ciencias noológicas consideran al hombre como sér sensible, inteligente y libre; y en tal concepto dotado del inestimable don de la palabra comunica con los demás cuanto siente, piensa y quiere dando lugar el estudio de las lenguas á la *filología*; la sociedad y las condiciones de vida del sér racional constituyen la materia de las *sociales y políticas*; las relaciones de los individuos al *derecho*; la riqueza de las naciones á la *economía política*; y las relaciones de los pueblos entre sí al *derecho de gentes ó internacional* segun lo designó Bentham.

Por último, las sociedades humanas son susceptibles de progreso ó decadencia: conocer sus vicisitudes, investigar las causas y determinar las leyes bajo las cuales se rigen, es asunto de las *ciencias históricas* originándose la *filosofía de la historia, la historia civil y política*, la de las *religiones*, de las *ciencias*, de las *letras* y de las *artes* segun las diversas manifestaciones de la vida social.

5 Conviene ampliar el concepto de ciencias noológicas consignando que la psicología, lógica y moral dan lugar á las llamadas *psicológicas*. En efecto, los fenómenos realizados en el espacio y en el tiempo, los cambios verifica-

dos en las sociedades, sus adelantos ó decadencia, las lenguas, todo cuanto constituye el modo de ser de un pueblo se manifiesta al exterior por hechos percibidos por los sentidos: pero hay otros no menos ciertos que se realizan en el fondo de nuestra conciencia representados por nuestros sentimientos, ideas y voliciones considerándose como causa de los anteriores y siendo estos fenómenos la materia de las ciencias *psicológicas*.

¿Pero no hay otras ciencias además de las ya indicadas? Sí ciertamente: hay una que estudia la naturaleza de la materia, la naturaleza del sér que siente, piensa y quiere; que explica lo que es el cuerpo y el alma, la causa primera; y esta ciencia que trata de los problemas más trascendentales, de las cuestiones más difíciles y elevadas es la Metafísica que podemos dividir en tres partes:

1ª Metafísica del alma humana—Psicología—que estudia la sustancia espiritual que en nosotros existe, sus facultades, sus varios modos de ejercicio, el origen, naturaleza y destino del alma humana, su distincion del cuerpo, la union de la sustancia psíquica ó espiritual con la fisiológica ó material, su espiritualidad é inmortalidad.

2ª Metafísica del universo—Cosmología—que se ocupa principalmente de la materia, de la fuerza, de la ley, de la vida y de todas las cuestiones con ellas relacionadas.

Y 3ª Metafísica de lo absoluto—Teodicea—que examina la existencia de Dios, de sus atributos y la Providencia.

Proclamar como una verdad innegable la necesidad de unir las ciencias psicológicas y metafísicas es reconocer un hecho demostrado por la historia de la filosofía encontrándose además el fundamento en su misma naturaleza.

Por otra parte, la Psicología es como la introduccion al estudio de la Metafísica conteniendo aquella los elementos para resolver las grandes cuestiones que en la ciencia de lo puro racional se agitan.

6 Observando los distintos conceptos que se han dado de la filosofía, se verá á los unos ampliarlo tanto que para ellos es la *ciencia universal* como sucedía entre los antiguos; por el contrario, algunos modernos lo restringen de tal manera que la Psicología es para estos la Filosofía toda. Prueba de esta verdad la encontramos en Ciceron cuando la define diciendo: *Philosophia est studium sapientiæ; est sapientia est scientia rerum omnium sive divinarum, sive humanarum*; en Descartes al decir es *el conocimiento ó análisis del sujeto pensante deducido de principios evidentes*; en Kant cuando manifiesta es la *ciencia de las leyes segun las cuales se desenvuelve el conocimiento*; en Fichte al consignar es la *ciencia del yo puro en cuanto se pone y afirma por medio de la thesis, de la antitthesis y de la sintasis*; y en Hegel al expresar es la *ciencia del desarrollo de la idea por medio de sus tres momentos*.

Infiérese de estas definiciones que mientras unos consideran á la Filosofía como una especie de enciclopedia, otros la reducen á una ciencia puramente subjetiva. Para nosotros es: *conocimiento cierto referente á Dios, al hombre y al mundo adquirido por la razon*.

7 A poco que se reflexione se verá no hay ciencia tan útil é importante como la filosofía. Además de satisfacer una necesidad apremiante de nuestra naturaleza el deseo de saber y mejorar nuestra condicion física, intelectual y moral, hace al espíritu inaccesible á la supersticion y á toda clase de preocupaciones, eleva al hombre y le dignifica, enseñándole de donde viene y á donde vá, muéstrale el orden más admirable desde el grano de arena que hollamos con nuestra planta hasta esos mundos luminosos que giran en la inmensidad del espacio, estudia las diversas facultades, sus varios modos de ejercicio, el valor ontológico de las ideas, los procedimientos seguidos en la adquisicion y exposicion de la verdad científica, la legitimidad subjetiva

del conocimiento, las leyes supremas del lenguaje; en una palabra, echa las bases al edificio científico en términos de no haber ciencia posible sin la filosofía.

Es también importante por el objeto que estudia, siendo éste el hombre considerado en sí mismo y en sus diversas relaciones: y á la verdad, ¿puede haber para el hombre nada más importante que él mismo? ¿puede haber nada que despierte tanto su atención como el estudio de la parte más noble, digna y elevada del ser racional? ¿cómo saber su naturaleza moral, sorprender al alma en sus más recónditos pliegues y explicar nuestra rica y variada vida psicológica causa de cuanto ejecutamos?

La filosofía, pues, realiza el más elevado fin teniendo una importancia á la cual no llegan, ni con mucho, las demás ciencias.



LECCION 2ª



DEL METODO GENERAL EN LA FILOSOFIA



SUMARIO

La verdad filosófica reclama un método para su adquisición.—2. Procedimiento psicológico y ontológico: su exposición y crítica.—3. La psicología debe preceder á la lógica y á la moral: discusión.



PARA llegar á la adquisición de la verdad científica, para constituir la ciencia, precisa—dice Jouffroy—trazar los límites de la misma, determinar sus principales partes; aislar el objeto—añadimos nosotros—de todos los demás, concretar bien su materia para penetrar en su interior contenido, estudiándola en sus diversos aspectos; único medio de adquirir la ciencia, de poseer la verdad.

Empero esta ciencia y esta verdad no puede organizarse la una y adquirirse la otra sin un plan ordenado, sin una marcha seguida para obtener más fácil, segura y pron-

tamente el resultado que se busca, sin el ejercicio adecuado de aquellas funciones intelectuales que corresponden á las diversas ciencias.

Las consideraciones anteriores nos dicen que la verdad filosófica reclama un método dependiendo de él obtenerla ó no, como se prueba fijándonos en el procedimiento ontológico y psicológico.

2 La razon en su ejercicio establece—en su marcha ascendente ó descendente—infinidad de relaciones entre los varios conocimientos de la humana inteligencia, verificándose ora subiendo de los fenómenos á las leyes, de los hechos á los principios, de lo singular á lo universal, de lo compuesto á lo simple; ora descendiendo de lo universal á lo singular, de lo simple á lo compuesto, de los principios á los hechos y de las leyes á los fenómenos. Este procedimiento racional de subir y bajar por esa escala indefinida de relaciones, dá lugar al raciocinio *inductivo* en el primer caso y al *deductivo* en el segundo.

Aplicando esta teoría al método seguido en filosofía para la indagacion de la verdad tendremos que si partimos de los hechos de conciencia, de los fenómenos psicológicos determinando—mediante *inducccion*—las leyes que los rigen y las causas que los explican, haremos uso del procedimiento *psicológico, analítico, experimental á posteriori ó inductivo*; por el contrario, si tomamos como punto de partida las leyes, las causas y descendemos por *deducccion* á los hechos y fenómenos, habremos adoptado el procedimiento *ontológico, sintético, racional, á priori ó deductivo*.

La escuela escocesa y la mayor parte de los filósofos franceses han seguido el psicológico; Spinoso, Wolf y la nueva filosofía alemana el ontológico.

Tanto el procedimiento analítico ó psicológico como el sintético ú ontológico son por sí solos insuficientes para darnos á conocer el modo de producirse los fenómenos de

conciencia. Porque á la verdad; no basta saber del hecho, observar cuanto se realiza en el interior de nosotros mismos y sorprender al alma en sus más íntimos secretos; precisa estudiar al fenómeno psicológico en sus diversos aspectos, apreciar sus semejanzas, distinguir sus diferencias, determinar sus caractéres concluyendo por asignarle la ley que lo rige, el principio á que se somete, la causa que lo explica y la manera de producirse; y este conocimiento ninguno de los dos procedimientos puede dárnoslo por sí sólos.

Además el procedimiento analítico nos lleva al empirismo como el sintético al panteismo; errores que provienen de no admitir el primero más fuentes de conocimiento que la experiencia externa, los sentidos; y el segundo reconocer como único origen la razon.

De aquí resulta que el método científico ó constructivo representado por el procedimiento analítico-sintético, el inductivo-deductivo es el único racional y completo, el único para llegar á obtener la verdad no cayendo en los escollos de los anteriores y explicándose por él y mediante él, no sólo la naturaleza del alma sino las modificaciones subjetivas del *yo* pensador.

3 La psicología, lógica y filosofía moral forman un todo armónico, son partes integrantes del concepto filosófico por estudiar al hombre en su triple aspecto de sensible, inteligente y libre.

Y después de esto ocurre preguntar: ¿Será indiferente principiar por una ó por otra? ¿habrá algun fundamento para asignar la prioridad á una de ellas?

Es indudable que la psicología debe preceder á la lógica y ésta á la filosofía moral, siendo este orden conforme á razon y teniendo como indestructible base la naturaleza misma de cada una de sus partes.

La psicología estudia alma, sus facultades, sus varios

modos de ejercicio, adquiriendo un conocimiento no sólo de su naturaleza sino también de sus modos de ser ó de existir; siendo este conocimiento necesario para determinar las leyes racionales y universales del pensamiento, para la legitimidad subjetiva de nuestras ideas y para asegurarnos de la verdad ó falsedad de nuestros juicios, asunto de la ciencia lógica; de manera que mal podríamos prescribir leyes, establecer principios á la inteligencia para la adquisición de la verdad sino conocemos de antemano esta facultad; del mismo modo que no podríamos dirigir una máquina si previamente no conociéramos su mecanismo. Debe, pues, principiarse su estudio por la psicología.

La lógica ha de preceder á la moral. No puede resolverse un sólo caso de conciencia sin racionar, sin discutir, sin decidir científicamente sobre la bondad ó maldad del acto y como la lógica trata de las facultades intelectuales en su relación de la verdad, y como el racionio es materia de ella dependiendo de la observancia ó quebrantamiento de las leyes del pensamiento obtener la verdad ó el error, colígese la necesidad de estudiar la lógica antes que la moral; pues sólo así formaremos juicio exacto del bien ó del mal, apreciaremos las circunstancias que acompañan á los hechos, penetraremos en su naturaleza íntima y adjudicaremos premio á la virtud, castigo al vicio.

Como la moral supone la existencia de la libertad y como no es posible determinar el constitutivo de la moralidad de los actos sin antes saber la naturaleza del sér racional para deducir del estudio de sus facultades la imputabilidad y responsabilidad del agente, infiérese de todo lo expuesto la necesidad de principiar el estudio de la filosofía por la psicología, continuarlo por la lógica y terminarlo por la moral.

LECCION 3ª

—w—

Psicología

—w—

PROBLEMAS GENERALES



SUMARIO

Psicología: su division.—2. Objeto de la psicología experimental.—
3. Hechos fisiológicos y psicológicos: sus diferencias.—4. Distincion de la psicología con la fisiología.—5. Necesidad de su union.



A psicología, ciencia del alma humana, estudia el principio pensante que en nosotros existe bajo dos puntos de vista; con relacion á las determinaciones *empíricas* ó experimentales y con relacion á las *racionales*. Puede ser objeto de nuestras investigaciones el alma en el momento presente y en el pasado ó porvenir, sirviéndose en el primer caso de la observacion, de la experiencia y en el segundo de la razon.

De aquí la natural division de la psicología en *empírica* ó *experimental* y en *racional* ó *trascendental*; segun estudie el alma por medio de la observacion ó por el racionio; y de ahí tambien que la primera trata de sus facultades y operaciones; mientras la segunda de su naturaleza, origen, destino y estado de independencia fuera del cuerpo.

De conformidad con lo expuesto al hablar del procedimiento analítico y sintético (L. 2ª) divídese la psicología en *analítica* si parte de la observacion de los fenómenos anímicos para elevarse al conocimiento de la naturaleza ó esencia del alma; y en *sintética* si de la esencia infiere las facultades y sus vários modos de ejercicio (1).

2 Siendo la psicología empírica una ciencia de hechos, como es la física, será su objeto las determinaciones subjetivas del *yo*, los fenómenos psicológicos de ese mismo *yo*, del alma en estado conscio—es decir—teniendo conocimiento de sí misma y de sus operaciones. El *yo* prescinde del pasado y del futuro, se concreta al presente y al saber de sus sensaciones, sentimientos, ideas y voliciones aparece concentrada en él la vida psíquica y sintetizada en esta expresion la más exacta, la más precisa, la más enérgica y elocuente de la personalidad humana, del principio que anima nuestra existencia, del sujeto que responde de los actos realizados con propia y determinada reflexion.

El *yo*, pues, con sus facultades, con sus modos de existir y de obrar es objeto de la Psicología experimental.

3 El positivismo moderno cuya tendencia manifiesta es hacer de la psicología una dependencia, un departamento de la fisiología lo explica todo por la célula, por el movi-

(1) En esta obra trataremos de la psicología empírica ó analítica dejando para la Metafísica del alma humana la psicología racional ó sintética y la comparada.

miento sin reconocer hay dos clases de fenómenos distintos en el hombre producidos por causas también distintas.

Estos fenómenos son los unos fisiológicos, los otros psicológicos diferenciándose entre sí.

Los primeros tienen como fórmula expresiva el *movimiento*, en los segundos no hay nada que á ello se parezca. Si se observa las funciones orgánicas y los fenómenos resultantes se verá confirmada esta verdad: la digestión, la circulación, las secreciones todo cuanto se refiere al organismo se traduce en movimiento; mientras en la sensación, en el pensamiento y en la volición no existe.

Los fenómenos fisiológicos podemos *localizarlos*; así lo hacemos con la circulación de la sangre, la secreción de la bilis, etc., pero no con los psicológicos como el pensamiento, la volición por ser indivisibles, simplicísimos y espirituales.

Los fenómenos fisiológicos son susceptibles de *medida* por tener extensión. Principian en un punto y terminan en otro pudiendo medir la distancia entre los dos; los psicológicos carecen de medida por su misma naturaleza.

Los sentidos es el medio para saber los fenómenos fisiológicos: por ellos conocemos las funciones de nuestro organismo, por el tacto aplicado al pulso apreciamos la circulación de la sangre, perforando el estómago se puede ver la digestión operada en este órgano: pero los fenómenos psicológicos no teniendo extensión, ni calor, ni sabor, ni ninguna propiedad material ó sensible se escapan á la acción de los sentidos conociéndose únicamente por la conciencia.

Respecto á los fines que unos y otros realizan existen también profundas diferencias. El fin de las funciones fisiológicas es la conservación del cuerpo; el de las psicológicas la belleza, la verdad y el bien: las primeras no son susceptibles de progreso, estando sus límites contenidos en el mundo de la materia; mientras las segundas además de perfec-

cionarse traspasan los límites del mundo exterior, siendo la oposicion de estos fines tan radical que frecuentemente en la vida los fines morales exigen el sacrificio de los materiales, llamándose héroes ó mártires á los que se imponen este sacrificio.

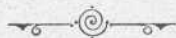
4 Consecuencia de estos caractéres señalados á los fenómenos fisiológicos y psicológicos es la necesidad de admitir dos ciencias distintas: la Fisiología que se ocupa de las funciones considerando al hombre como ser organizado y vivo; y la Psicología que trata del alma estudiándole como sér sensible inteligente y libre: la primera reconcentra su atencion en la vida de la materia, la segunda en la del espíritu.

No es posible confundir la naturaleza, manera de conocer y los diversos fines que realizan los fenómenos fisiológicos y los psicológicos y no es posible que siendo tan distintos puedan ser producidos por una misma causa: precisamente en estas diferencias se encuentra la prueba más concluyente de la existencia del alma y la brecha por donde se ha dado el asalto combatiendo, en sus mismas trincheras, al grosero error del materialismo sin que sus esfuerzos sean suficientes para debilitar en lo más mínimo verdad tan necesaria como trascendental.

5 Proclamada la distincion esencialísima de la ciencia psicológica con la fisiológica; haremos notar, sin embargo, la relacion existente entre las dos y la necesidad de enlazarlas si se ha de completar el estudio del hombre, de esa unidad sintética, del compuesto de alma y cuerpo.

Las dos ciencias se auxilian prestándose servicios recíprocos y contribuyendo al conocimiento del sér racional por esa influencia, por esa accion tan directa é inmediata del alma sobre el cuerpo y de este sobre aquella y por esa union íntima, permanente de estas dos sustancias que integran al hombre. De antiguo se sabe que los narcóticos em-

botan las facultades, que el alcohol las excita, altera su ejercicio, que el ópio adormece y que el exceso de vino embriaga; hechos todos que prueban la relacion directa, la influencia del cuerpo en el espíritu y aunque *distintos* esencialmente permanecen unidos en el estado presente del hombre con union tan permanente tambien establecida como lo es su profunda distincion siendo tanto más necesario unir el estudio de la fisiología á la psicología cuanto que en la vida psíquica encontrará frecuentemente el fisiólogo las causas de los cambios orgánicos y á su vez en la vida orgánica hallará el psicólogo las causas de los fenómenos anímicos.



LECCION 4^a



PROCEDIMIENTO PSICOLÓGICO Ó ANALÍTICO



SUMARIO

Punto de partida de la psicología.—2. Todos los fenómenos anímicos van acompañados de la conciencia: pruebas de esta verdad.—3. Psicología comparada.—4. Los hechos de conciencia ¿son ciertos? y caso afirmativo ¿hasta qué grado llega su certidumbre?: discusión.



SIENDO la psicología empírica ó analítica una ciencia de hechos y teniendo como base, todas las que presentan este carácter, la observación sin la cual no es posible constituirse y llegar á adquirir la verdad; es evidente que la psicología experimental tendrá como punto de partida los procedimientos esenciales del inductivo (observación, experimentación, clasificación, principio de las leyes).

2 Al hablar de las diferencias de los fenómenos fisiológicos y psicológicos señalábamos, entre otras, la de que los

primeros se verificaban sin tener conciencia de su realización y los segundos interviniendo ella.

Un fenómeno psicológico sin ir acompañado de la conciencia, no es posible por ser esta la forma con que se presenta, el punto donde se realiza y el principio esencial que le constituye. Es la conciencia el foco á donde convergen todas las modificaciones anímicas, la luz que ilumina nuestro sér, el fundamento de nuestra vida psíquica, la causa de cuanto es y existe dentro de nosotros mismos; por consiguiente, el fenómeno anímico—manifestacion integral de la conciencia—tiene que ir acompañado necesariamente de ella, siendo por ella y mediante ella lo que el fenómeno es y dejando de ser tan luego como la conciencia desapareciese.

Esta doctrina es contraria á lo sostenido por Hamilton, MM. Murphi, Taine, Wundt y Schopenhauer para quienes existen los fenómenos del sentir, del pensar y del querer independientemente de toda especie de conciencia. Jamás los sentimientos, las ideas y las voliciones podrán explicarse sin la conciencia; nunca podrán concebirse como inconscientes: concebir estos fenómenos quitando el medio por el cual llegamos á saber de ellos es pretender determinar un sujeto por el atributo que se suprime, es pedir un imposible por implicar una repugnancia en los términos. Una sensación, idea ó volicion inconscientes son recursos arbitrarios de lo desconocido, no respondiendo á nada real en la inteligencia.

3 No basta la observacion interna para saber de nosotros, no es suficiente la conciencia para fundar la psicología; precisa que además de esa observación interna, base la más segura, instrumento el más poderoso para conocer nuestra rica y variada vida psíquica, establezcamos una *psicología comparada* estudiando en ella, todas las formas, todos los aspectos, todas las manifestaciones de la natura-

leza espiritual prestando los mismos servicios á la ciencia del alma que la anatomía y fisiología comparadas á la naturaleza material. El estudio de las percepciones visuales, por ejemplo, se hace en gran parte por la observacion de los que están ó han sido privados de este sentido; y la locura, el idiotismo, la alucinacion, el sonambulismo así como otros estados semejantes pueden revelar á la psicología el secreto del alma en el período normal.

Por consiguiente, prestará á la observacion interna valiosos elementos siendo medios seguros de información: 1º Que el testimonio de la conciencia sea comprobado: descubrimos dentro de nosotros mismos por la conciencia como elemento esencial de nuestra naturaleza ciertos sentimientos religiosos y de moralidad; la etnología nos lo manifiesta en todos los pueblos y en los diversos grados de civilizacion, como tambien la Antropología proto-histórica pudiendo decirse con M. de Quatrefages que el hombre es un *animal moral y religioso*: 2º No sólo debe limitarse el estudio de la psicología á los individuos de una determinada raza sino á la especie humana en general; y 3º La observacion debe extenderse á los niños, á los animales y á los pueblos más ó menos civilizados mostrándonos la naturaleza espiritual del hombre en sus orígenes, en sus progresos y en sus manifestaciones.

Todos estos medios servirán de prueba para adquirir un mayor conocimiento de nosotros mismos.

4 Desde luego afirmamos la existencia de los fenómenos anímicos por ser una verdad demostrada por el testimonio irrecusable de la conciencia, informándonos de su realidad y asintiendo á lo revelado por ella de un modo absoluto.

Ni por un momento se puede dudar de los hechos internos por no caber en ellos ilusión. Se comprende que en los realizados en el mundo exterior la haya, cuando nuestros

revelarse.²
sentidos ayudados de la imaginación nos conducen á tomar un fenómeno por otro que no existe: pero en uno de conciencia en donde la relación de los términos es inmediata, es directa; en donde su aparición va seguida de su misma existencia y en donde el fenómeno interno es simplemente una manera especial de revelarse, una manifestación de la conciencia misma en este es imposible, como *imposible es que una cosa sea y deje de ser al propio tiempo*: aparece luego es; luego su existencia es cierta.

De consiguiente, su certidumbre es tanta que estamos más dispuestos á dudar de los objetos del mundo exterior que de nuestros placeres, de nuestros sentimientos, ideas y voliciones.

Preguntad si no al que tiene un dolor de muelas es ilusión; decidle que no siente semejante sensación y bien pronto os hará comprender que el hecho de conciencia es mucho más real que lo aseverado por sus ojos y oídos: por el contrario, ¡cuántas ilusiones en el mundo de los sentidos! ¡cuántas decepciones! y ¡cuántos errores! El testimonio de la conciencia es, pues, infalible.



LECCION 5ª

—*—

PROCEDIMIENTO PSICOLÓGICO Ó ANALÍTICO.—

CONCLUSION

—*—

SUMARIO

Determinacion de las leyes en los fenómenos psíquicos.—2. Medios empleados para llegar á obtenerlas.—3. Insuficiencia de la observacion atendiendo á su complejidad.—4. La experimentacion es necesaria para conseguir el objeto propuesto: discusion.—5. Límites de la misma.—6. La PSICO-FÍSICA.



A psicología se propone no sólo estudiar los fenómenos psíquicos sino determinar sus leyes, único medio de saber la ciencia del alma, de penetrar en lo más recóndito de nuestro sér y de adquirir un conocimiento preciso de cuanto se realiza en el fondo de nuestra conciencia.

Pero esta determinacion de las leyes ofrece dificultades nacidas de la sucesion de los fenómenos, del carácter de los mismos, de su naturaleza y de sus relaciones con los demás, lo cual exige una mayor observacion interna, una reconcentracion del poder reflexivo para indagar la causa é inquirir la ley: porque un fenómeno realizado en el tiem-

po vá precedido de otro presentándose unas veces sucesivamente y otras de un modo simultáneo y en este caso es difícil descubrir el principio, averiguar la causa, determinar la ley que rige al hecho de conciencia al presentarse en medio de una multitud de relaciones de simple sucesion.

2 Para llegar á obtener las leyes se hace necesario distinguir la causa de los antecedentes, examinar los que intervienen en la produccion del fenómeno, excluir aquellos sin los cuales se produce, ver la relacion en que se encuentra con la causa elevándose al conocimiento de ella por una série de eliminaciones que dan por resultado la determinacion de la causa misma.

3 La observacion, fundamento de las ciencias naturales, es insuficiente para descubrir las relaciones de causalidad. En esta clase de ciencias se presentan los fenómenos *formando grupos* y rodeados de multitud de antecedentes seguidos de otros tantos consiguientes que hacen casi siempre imposible, por la simple observacion, saber las relaciones de causalidad que existen entre sí. Todavía se presentan más complejos y de más difícil explicacion los hechos de conciencia estudiados en sus antecedentes y consiguientes.

Examinemos primero los antecedentes. Las *circunstancias exteriores* dando lugar á la produccion del fenómeno psíquico son numerosas y complejas. Un cuerpo permanece constantemente en reposo mientras una fuerza exterior no venga á sacarle de aquel estado. Pero no sucede esto al hombre: sér sensible, inteligente y libre. Dotado de los sentidos por medio de los cuales se relaciona con el mundo exterior de todas partes recibe impresiones transmitidas al cerebro por los nervios, causa de las sensaciones y percepciones. El rayo de luz descendiendo de una estrella, el ruido producido por una hoja al caer del árbol, la flor abriendo su cáliz y ostentando sus delicados matices, la ju-

ventud siempre sonriente, la palabra, reflejo del pensamiento, todo lleva al alma un mundo de ideas sirviendo de antecedentes al desarrollo del fenómeno anímico.

Lo mismo sucede en los fenómenos psicológicos considerando los consiguientes. En una deliberación, ¿qué sentimientos é ideas no intervienen reflejándose en la conciencia? en el amor de la patria ó en el paterno ¿quién será capaz de apreciar y distinguir los diversos elementos, las distintas ideas, las diferentes impresiones que desenvuelven estos sentimientos? Los sábios hablan de los innumerables infusorios contenidos en una gota de agua, pero ¿cuánto más complejos no se presentan al psicólogo los hechos de conciencia?

De aquí no sea bastante la observación para conocer la complejidad del fenómeno anímico.

4 Las dificultades nacidas de la observación aplicándose á los fenómenos psíquicos desaparecen por la experimentación, siendo esta más necesaria al psicólogo que al físico. Pero ocurre preguntar ahora. ¿Puede tener cabida en la psicología? ¿caso los fenómenos espirituales están sujetos á la experimentación como los gases, los líquidos, la electricidad y el vapor? No ciertamente.

En la ciencia del alma el análisis *real* es impracticable debiendo sustituirlo por el *ideal*, semejante al empleado en mecánica al estudiar el movimiento de los cuerpos y las fuerzas que pueden obrar sobre ellos; parecido también al *hombre-estátua* de Condillac, personaje ficticio que le despoja de las facultades y de los sentidos para dotarle después y observar los resultados obtenidos al enriquecerle con tan inestimables dones.

Por consiguiente, cuantas veces el hombre reproduce con intención sus ideas, cuantas se fija en los actos exteriores de los demás y en las reflexiones profundas que le sugiere la historia de la humanidad, cuantas aconseja sin

pretender influir sobre el alma para que obre en determinado sentido, cuantas el *político* aplica á los pueblos tal ó cual sistema de gobierno, y cuantas el *legislador* ensaya los diversos medios de penar las infracciones de ley valiéndose de la intimación ó del castigo; otras tantas somete á una experimentacion provechosa los hechos de conciencia, adquiriendo el conocimiento de nuestras modificaciones subjetivas, de los fenómenos psicológicos.

5 Si bien por la observacion y experimentacion podemos saber de nosotros mismos, sin embargo, debe manifestarse la dificultad que hay de observar ciertos hechos de conciencia y los límites impuestos á la experimentacion. El sueño, el sonambulismo, la alucinacion, la locura, el éxtasis, síncope, catalepsis en estos estados desaparece el *yo* estando casi inanimados en algunos de ellos (sueño, éxtasis, síncope, catalepsis) y no pudiendo observarnos á nosotros mismos el conocimiento adquirido es muy limitado por la falta de observacion y experimentacion á que necesariamente deben someterse los hechos espirituales.

6 La nueva psicología, cuya base es la sólo observacion sensible, denominada *Psico-física* desconoce la naturaleza y carácter del fenómeno psíquico, pretende fundar el conocimiento psicológico sobre base tan insegura siendo el resultado de semejante error subordinar la psicología á la fisiología, el alma al cuerpo, el espíritu á la materia; anular el mundo moral y el del infinito sepultando al hombre en el caos más espantoso.

La experiencia por sí sólo es insuficiente para conocer la ley de un fenómeno, como erróneamente supone la *psico-física*; es necesario estudiarle en sus diversos aspectos para descubrir lo que hay de constante y de inmutable en el modo de producirse, y esta inmutabilidad no pueden ser adquiridas por ese medio tan acariciado por los partidarios de esa nueva psicología.

LECCION 6ª



CONCIENCIA



SUMARIO

Naturaleza de la conciencia.—2. Teorías ideadas para explicarla.—3. La conciencia ¿puede concebirse independientemente de los hechos anímicos?—4. Esfera de acción de la conciencia.—5. Su relación con los hechos y con el YO.



IFICIL por más de un concepto se presenta el problema psicológico de la naturaleza de la conciencia señalándose dos tendencias tan opuestas que no pueden menos de llevar la perplejidad al espíritu humano deseoso siempre de obtener la verdad.

Antes de tratar de cuestión tan importante preciso se hace exponer las teorías ideadas para explicarla.

2 Los unos (Aristóteles, Condillac, Mallebranche, Cousin, Stuart Mill, Fr. Bouillier, etc.), sostienen es la concien-

cia la *esencia* misma de los fenómenos psicológicos, la *forma comun* de todas las facultades del alma siendo á los fenómenos lo que la luz á los colores: los otros (Descartes, Leibnitz, Reid, D. Stewart, Royer-Collard, Jouffroy, etc.) opinan es una facultad especial, una facultad distinta siendo á los fenómenos lo que la luz á los objetos.

Para nosotros es la conciencia una facultad especial y distinta de todas las demás por medio de la cual adquirimos ciertos conocimientos que de ningún modo pueden obtenerse por el ejercicio de las otras: el conocimiento del *yo*, de nuestras propiedades fundamentales — *unidad é identidad*—de la personalidad humana, es indudable lo tenemos por la conciencia, es decir, por la ciencia de sí mismo, por esa función en virtud de la cual el alma se percibe á sí misma, sus modificaciones, sus modos de existir. Es la luz intelectual iluminando cuanto pasa en nuestro interior, el foco donde convergen las demás funciones, el centro en donde los fenómenos anímicos se reconcentran; la vida psíquica, en fin, revelándose en sus diversas manifestaciones y ostentándose rica, grande y poderosa.

La conciencia así entendida es el fundamento para explicar los fenómenos sensibles, intelectuales y morales; las manifestaciones de esa fuerza consciente y libre; las iluminaciones espontáneas de la razón; las ideas de lo bello, de lo verdadero y de lo bueno; la dirección de nuestra actividad; todo allí se presenta con el brillo de que es susceptible para cada inteligencia los diversos conocimientos por ella atesorados.

3 Considerada la conciencia en sí misma es una facultad en abstracto, en este estado de mera posibilidad; un poder que ciertamente no conoceríamos sinó hubiera desplegado su energía, sinó se hubiera revelado su existencia, sinó se reflejase en las modificaciones, en los modos de ser del *yo* pensador. Semejante á la luz que necesita de obje-

tos donde poderse reflejar; la conciencia necesita también de hechos, de fenómenos, de modificaciones donde poder ostentar su energía desplegándose en toda su extensión, en toda su grandeza y revelándose su actividad, signo característico de su existencia.

Según esto bien puede asegurarse que la conciencia puede concebirse independiente de los hechos, pero de un modo abstracto despojando el *yo* de sus propiedades. En este caso es un poder nada más dispuesto á obrar tan luego como haya ocasión, tan luego como se presentan fenómenos psicológicos.

Comprendemos la relación necesaria, inmediata de la conciencia con los hechos, sabemos son estos lo que la existencia es á la esencia un modo de ser, de manifestarse; pero esto no es obstáculo para concebirla mediante abstracción independientemente de los hechos anímicos.

4 Si reflexionamos sobre lo que pasa en nuestro interior en los fenómenos del sentir, del conocer y del querer, observaremos no hay uno solo que deje de ser de conciencia; de tal manera que ellos son por su intervención directa é inmediata, en términos de no haber para nosotros más que los hechos que sentimos, conocemos y queremos.

No hay un fenómeno de sensibilidad, de inteligencia y de voluntad que no pertenezca á la conciencia: los sentimientos, las sensaciones, los pensamientos, las voliciones todas las modificaciones anímicas caen bajo su jurisdicción.

5 La realización de la conciencia con sus hechos y con el *yo* son la misma cosa mirada bajo tres puntos de vista. La conciencia, en sí misma considerada—ya lo hemos dicho—es una facultad en abstracto, un poder dispuesto á obrar; los hechos son las maneras de ser, sus determinaciones, los fenómenos producidos por la actividad sensible, inteligente y libre; y el *yo*, el sujeto permanente, idéntico á sí mismo

realizando los fenómenos con pleno conocimiento de su realización.

El *yo*, la conciencia y los hechos de la misma coexisten, se compenetran en su misma esencia dando lugar á tres diversos aspectos de la misma cosa pero relacionados íntimamente: así arrancada la fenomenalidad interna desaparece la conciencia y el *yo* no tiene *razon de existir*: porque el *yo* despojado de sus propiedades, es el *yo* abstracto de Fichte llevándonos al idealismo subjetivo; y la conciencia sin sus hechos es simplemente un poder pero sin revelarse. Por eso afirmamos la necesidad de estos tres elementos para constituir el conocimiento del *yo*, base la más segura de la psicología, mediante la cual sabemos de nosotros mismos, de nuestras facultades, de nuestros modos de sér, de cuanto se realiza en nuestro interior.



LECCION 7^a



CONCIENCIA. — CONCLUSION



SUMARIO

La conciencia es un atributo característico de la humanidad?: discusión. — 2. Conciencia primitiva y refleja — 3. Concepto del *Yo*. — 4. Posibilidad de su estudio: desarrollo de esta tesis.



A cuestión sobre si la conciencia es un atributo característico de la humanidad, lleva envuelta la de si los animales tienen ó no inteligencia.

Es para nosotros indudable que el animal conoce los hechos internos aunque no á título de tales; hay en él algo superior que le eleva sobre el vegetal, no es el *automatismo* de Descartes, no es solo el instinto el que en él domina; el sentido de la dirección observado en las hormigas, la memoria, las pasiones, la exis-

tencia de un lenguaje no comprendido ciertamente, sus costumbres guerreras, sus ocupaciones agrícolas, todo prueba que hay inteligencia en el animal siendo destituida de fundamento la opinion muy generalizada de tener solo instinto.

Antes que M. Romanes, Secretario de la Sociedad Linneana de Lóndres, publicara su obra con el título de *La inteligencia de los animales* procurando demostrar que desde las formas más sencillas hasta el hombre la cadena de las manifestaciones intelectuales, aunque ramificada, es continúa deduciéndose de aquí la necesidad de admitir la facultad de conocer en los animales; había demostrado M. Flourens, con curiosos experimentos, que estos tienen *inteligencia directa*, es decir, conocen los seres que les rodean hallándose relacionados con su conservación individual y específica, y conservando como nosotros en la memoria lo que han aprendido por la experiencia y por el hábito.

Debe reconocerse, por consiguiente, cierto conocimiento en el animal; pero de ningún modo la facultad de replegarse; de ningún modo tienen la idea del *yo* pudiéndose comparar su pensamiento á un móvil lanzado en el espacio que sigue una dirección sin volver jamás sobre sí mismo; de ningún modo son capaces de abstraer, generalizar, razonar y concebir. Viven una vida puramente externa, sin asociar á sus sensaciones la idea del *yo*; por eso no teniendo conciencia de la vida no preveen la muerte ni sienten los horrores de ésta. Conocen objetos concretos pero sin referirlos á un fondo sustancial. Tienen la aparición viva de ciertas imágenes, mas su fantasía ni combina ni crea. Perciben los individuos pero no la comunidad de propiedades formando colecciones; por último, las modificaciones de su ser no son referidas á un sujeto independiente de ellos.

Si, pues, no tienen idea del *yo*, ni la facultad de reconcentrarse sobre sí mismo, ni saber lo que pasa en su inte-

rior con propio y reflexivo conocimiento, bien puede asegurarse que la conciencia es un atributo característico del hombre, de la personalidad humana.

2 Generalmente se confunde la conciencia primitiva con la refleja. La primera es pura, simple, espontánea, directa; y la segunda resultante de la reflexión. La dualidad, carácter del conocimiento, se presenta no sólo cuando percibimos un objeto exterior si no también al percibir un estado de nuestro *yo*; de manera que esa dualidad es condición precisa de la conciencia primitiva y refleja, pero con la esencial diferencia que en la primera se relacionan los dos términos (sujeto, objeto) del hecho intelectual sin esa mirada reflexiva del *yo* hacia sí mismo y en la segunda con propia reflexión.

3 Anteriormente hemos hablado del *yo* y ahora debemos determinar su concepto para después demostrar la posibilidad de su estudio.

Existen en el hombre dos estados: el uno que tiene conciencia sintiendo sabiendo que siente, conociendo sabiendo que conoce, obrando sabiendo cómo y en virtud de qué causa obra, reflejándose todos sus actos, todas sus operaciones dentro de sí mismo; y otro del cual no tiene conciencia, existiendo para los demás, sintiendo, conociendo y queriendo sin darse cuenta de su sentir, conocer y querer. Estos dos estados se representan el primero por el *yo* y el segundo por el alma, estados que no pueden confundirse, estados que se dan en nosotros teniendo existencia propia. ¿Quién no distingue el sueño de la vigilia? ¿Quién no vé la diferencia profunda entre el *éxtasis*, *sincope*, *catalepsis*, *sonambulismo*, *hipnotismo* y *locura* estados en los cuales desaparece completamente el *yo* subsistiendo, sin embargo, el alma, obrando siempre, moviéndose y agitándose sin cesar; y esos otros estados naturales del hombre en que esa misma alma tiene conciencia de sí misma? ¿Quién será capaz de

confundirlos? Y ¿quién no observa las diferencias esenciales que existen entre unos y otros?

De aquí se infiere que el *yo* no es un simple pronombre como erróneamente supone el señor Mata (1) sino el alma en estado conscio; no es una palabra vacía de sentido y de representacion ideológica, sino una expresion sintética que retrata la indivisibilidad de la personalidad humana, la más elocuente del principio inteligente y libre que reside esencialmente en nosotros; el sujeto, en fin, de nuestros estados sucesivos.

4 En todo hecho intelectual hemos dicho hay dos elementos constitutivos, un *sujeto cognoscente* y un *objeto cognoscible*: ahora bien, aplicándose esta teoría al conocimiento del *yo* se presentan dificultades tan grandes é insuperables que imposibilitan el conocimiento de nosotros mismos; porque ¿quién conoce? *yo*, y ¿qué es lo conocido? *yo mismo*: ¿acaso puede haber conocimiento cuando el sujeto y el objeto son una misma cosa? ¿cuándo se compenetran y se confunden? Nó ciertamente.

Estas objeciones presentadas al estudio del *yo* han sido suficientes para negar su posibilidad, y si el estudio del *yo* no es posible ¿qué es de la psicología? ¿qué es de la ciencia en general? Probemos, por consiguiente, el ningun fundamento de tan grave asercion.

El análisis psicológico descubre que en todas las modificaciones internas producidas con motivo de la sensibilidad, inteligencia y voluntad, yo me distingo de la modificación misma; que el placer ó dolor sentido, es distinto del sujeto que lo experimenta, que el recuerdo es distinto del sujeto que se acuerda y que la volición es tambien distinta del sujeto que quiere: pues si el sujeto y el objeto al darse en mí mismo aparecen independientes, si no se confunden,

(1) Tratado de la *Razon humana*.

si el objeto es la modificación, es el modo de existir, es el fenómeno anímico; y si, por último, la conciencia me dice que el sujeto y el objeto son distintos ¿no podré afirmar que la dualidad, carácter del conocimiento, se armonizan, que lejos de confundirse se distinguen y que en lugar de penetrarse aparecen separados?

Por otra parte, el *yo* es *uno*, es *idéntico*, permanece siempre el mismo, no cambia, no se muda, no sufre alteraciones, se considera en cierto modo como extraño á las modificaciones anímicas dando lugar á esa maravillosa multiplicación de fenómenos psicológicos que se desarrollan desde que el alma se presenta en la escena de la vida, hasta que la muerte interrumpe tan variada representación.

De esta suerte se distinguen el sujeto y el objeto en el conocimiento de nosotros mismos, la dualidad de todo hecho intelectual aparece manifiesta, haciéndose posible el estudio del *yo* por la conciencia.



LECCION 8ª



CLASIFICACION DE LOS FENÓMENOS PSICOLÓGICOS



SUMARIO

Necesidad de clasificar los hechos anímicos.—2. A cuántos pueden reducirse.—3. Teoría de las facultades del alma humana como resultado de la clasificación de los fenómenos psicológicos.—4. La sensibilidad, la inteligencia y la voluntad se distinguen por su esencia: pruebas de esta tesis.—5. Unidad de las tres facultades anímicas.—6. Orden en que deben estudiarse.



El hombre—unidad sintética—se presenta como un conjunto de hechos tan varios, tan distintos que fuera error grave y de trascendencia reunirlos en un sólo grupo; de ahí la necesidad de clasificarlos según sus semejanzas, distinguirlos según sus diferencias, haciendo el psicólogo con los fenómenos anímicos lo que el naturalista con los seres del mundo material, introducir la variedad en la unidad, redu-

cirlos, distribuirlos en géneros y especies para llegar al conocimiento de la infinidad de seres que constituyen el vasto plan de la creación.

Pero al hacer esta clasificacion guardémonos ni de reducir ni de multiplicar su número: no incurramos en el error de Condillac al sostener es la sensibilidad (sensacion) á la cual pueden reducirse todas las demás, ó en el de Maine de Biran para quien es la voluntad; ó reproduzcamos los errores de la escuela frenológica al admitir con el Dr. Gall veintisiete y hasta treinta y cinco con su discípulo Spurzheim.

2 La observacion y el estudio respecto á la variedad de fenómenos verificados en nuestro interior, nos hace comprender que de todos ellos pueden formarse tres grupos: *sentir*, *conocer* y *querer*, sin que jamás puedan confundirse ni ser incluidos los del *conocer* en el *sentir*, ni estos dos en el *querer*.

En su consecuencia, distinguiremos hechos *afectivos* ó sensitivos, *intelectuales* ó representativos y *volitivos* ó de voluntad.

Esta clasificacion está plenamente justificada al observar que no pueden ser más ni menos de los tres grupos en los cuales están comprendidos todos los fenómenos anímicos.

En efecto, sorprendamos al alma en uno de sus momentos y se la verá unas veces sentir el placer ó el dolor; otras percibir, juzgar, recordar, imaginar, abstraer, generalizar, racionar; y por último, resolverse á obrar: pues bien, las manifestaciones de la sensibilidad determinándose en los fenómenos afectivos—ya indicados—tienen un carácter comun (afeccion agradable ó penosa) lo cual nos permite formar un grupo; las de la inteligencia presentan otro carácter fundamental (representacion) lo cual nos autoriza para juntarlos en una clase; y las de la voluntad se distin-

guen por una misma esencia (libertad) incluyéndolos dentro del mismo género.

Se vé, pues, que cuantos fenómenos se realizan en nuestro interior pueden dividirse en tres grupos: sentir, conocer, querer atendiendo á su carácter esencial; no habiendo, por otra parte, absolutamente ninguno que deje de ser incluido en uno de ellos; luego ni pueden ser más, ni ménos de tres las clases de los hechos anímicos hallándose confirmada esta clasificacion por un detenido análisis de nosotros mismos.

3 La consecuencia inmediata de reducir todos los hechos psicológicos á estos grupos es la de reconocer tres facultades del alma humana: la sensibilidad, causa de los fenómenos afectivos; la inteligencia de los intelectuales; y la voluntad de los volitivos.

4 El alma humana se revela bajo las tres facultades—ya indicadas—no pudiendo reducirse á más ni á ménos de este número sin incurrir en errores de trascendencia segun se ha visto anteriormente.

Pero al estudiar el carácter distintivo de cada una de ellas nos encontramos se diferencian por su esencia.

Los fenómenos sensitivos tienen como elemento constitutivo, como nota característica el *placer* ó el *dolor*. Se puede concebir y se dá en nosotros la sensacion agradable ó penosa despojada de toda representacion. Puedo suponer un placer ó un dolor más ó menos intenso, puedo suponerlo hecho abstraccion de la causa y del órgano impresionado; pero el placer ó el dolor, modificaciones subjetivas, no tienen representacion, distinguiéndose todos los fenómenos de la sensibilidad por tener una misma esencia, cual es la de ser afectado el *yo* de una manera agradable ó desagradable.

Los fenómenos intelectuales se caracterizan por ser *representativos*. Una figura geométrica puede concebirse sin intervenir el placer ó el dolor, ni acto alguno de la vo-

luntad. La inteligencia adquiere gran perfeccion sin entrar para nada ningun hecho sensitivo ni de voluntad.

Por último, en los fenómenos volitivos se descubre la *libertad* como su carácter esencial. No es posible concebir un acto de la actividad consciente sin ir acompañado de la libertad, pues implica contradiccion un sér dotado de la facultad de querer, de elegir, careciendo de libertad por ser ésta la condicion precisa de aquella.

5 No obstante de admitir tres facultades distintas en el alma proclamamos como una verdad reconocida, la unidad del *yo* no siendo esas facultades mas que diversas maneras de considerarlo con relacion á los hechos de conciencia: por eso decia acertadamente Bossuet que "la memoria es el alma en tanto que conserva y recuerda; la voluntad es el alma en tanto que quiere y elige.," No hay un alma para recordar, ni otra para abstraer, generalizar y razonar, sino que es la misma alma la que recuerda, abstrae, generaliza y razona, la que ejecuta esa multiplicidad de operaciones, de actos que constituyen la vida toda del sér humano.

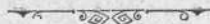
Además esa unidad de las facultades anímicas la encontramos demostrada en que las tres tienen el mismo fin, la misma unidad de accion y de conciencia.

Como el cuerpo desempeña varias funciones con diversos órganos, el alma con las facultades anímicas realiza el cumplimiento de su destino. Por la sensibilidad siente, por la inteligencia conoce y por la voluntad resistimos las pasiones, sujetando los apetitos desordenados. Sin la sensibilidad sería el hombre inerte, sin la inteligencia ciego y sin la voluntad esclavo, contribuyendo de esta manera las tres facultades á la realizacion de su fin. La unidad de accion se halla tambien en los actos. La resolucion es acto de la voluntad, pero le precede otro de la inteligencia y excitada á su vez por la sensibilidad concurren las tres facultades á su ejecucion.

Y por último, estas tres facultades se desenvuelven en la conciencia, siendo ésta el foco donde convergen. El placer como el dolor, los fenómenos de la inteligencia como los de la voluntad, todos reconocen como condición precisa para existir la misma conciencia .

6 El niño lo primero que hace es sentir, siendo la sensibilidad física la que en primer lugar se presenta en la escena de la vida, la primera en su desarrollo; sigue después la inteligencia porque solo con motivo del ejercicio de aquella nuestro espíritu percibe y termina con la voluntad por suponer ésta una inteligencia que la dirige, y una sensibilidad que la estimula por el placer á desplegar su energía.

Este es el orden en que vamos á estudiar las facultades anímicas y las diversas funciones á que su ejercicio dá lugar .



LECCION 9ª

—w—

Sensibilidad

—w—

SUMARIO

Sensibilidad: su concepto. —2. ¿Puede considerarse como una capacidad ó es verdadera facultad?: discusión.—3. Fenómenos á que su ejercicio da lugar.—4. Sistema nervioso.—5. C. Richet y el sistema nervioso.



L pretender fijar el concepto de sensibilidad surgen dificultades nacidas de su naturaleza misma, dificultades que en vano han tratado de resolver algunos filósofos sirviendo unas veces para oscurecer la brillante luz de esta idea, y otras para determinar su significacion recurriendo á la experiencia.

No creemos con Adelon sea la sensibilidad indefinible; por el contrario, afirmamos puede darse de ella una definicion precisa, explicando la inteligencia de la palabra y asignándole sus propiedades fundamentales: en tal sentido pue-

de decirse es la: *aptitud del alma para experimentar modificaciones representadas por el placer y el dolor*; definición que bien analizada comprende no solo el concepto total de la cosa definida, si no el particular.

2 Háse sostenido por algunos que la sensibilidad es mera *capacidad* despojándola del carácter de *facultad*, creyendo que el placer y el dolor sale elaborado de la materia impresionante y de la impresionada, reduciendo la sensibilidad al triste y pasivo papel de recibir las impresiones de los objetos del mundo sensible. Doctrina absurda y que envuelve los más graves y trascendentales errores cuales son el sensualismo y el excepticismo.

Probemos el ningun fundamento de semejante asercion.

Es una verdad sancionada por la psicología que todos los fenómenos anímicos son *activos* por ser absolutamente imposible la intervencion de la conciencia sin la de la actividad; un fenómeno psíquico ha de ser producto de esa *fuerza sensible, inteligente y libre*; de esa *entelequia*—segun la expresion de Aristóteles—del alma, *movimiento que se mueve á sí mismo*—segun Platon:—pues bien, esta sustancia espiritual, causa de cuanto sentimos, pensamos y queremos, dotada de una actividad prodigiosa, siempre moviéndose lo mismo en el sueño que en la vigilia es la transformadora de los movimientos orgánicos en placeres ó dolores, de no ser así deberíamos admitir que los fenómenos afectivos eran las cualidades de los cuerpos, las impresiones sobre los órganos ó la trasmisión al cerebro, cuando no son más que condiciones materiales, necesarias para sentir; pero de ningun modo la sensacion misma fenómeno espiritual, simplicismo, indescomponible; de ningun modo pueden confundirse la materia con el espíritu, el cuerpo con el alma; como no puede confundirse el sonido, hecho psíquico arrancado á un violín con el instrumento mismo, objeto puramente material.

entelequia
mas esencial

Hay que reconocer interviene la conciencia y la actividad en esta primera manifestación del alma, y donde quiera haya conciencia y actividad allí hay facultad; luego la sensibilidad no es simple capacidad como erróneamente se supone, sino verdadera facultad.

3 La variedad de formas que produce la sensibilidad se hallan comprendidas en las sensaciones y sentimientos, fenómenos á que su ejercicio dá lugar; porque ó bien son modificaciones agradables ó penosas ocasionadas por una impresion orgánica, ó por el ejercicio de la actividad inteligente ó libre.

4 Siendo el sistema nervioso condicion indispensable para el desarrollo de la sensibilidad, precisa describirlo para de esta manera conocer mejor alguno de los fenómenos afectivos relacionados con él, uniendo así el estudio fisiológico al psicológico, union necesaria si ha de completarse el conocimiento de la unidad sintética del hombre.

Formado por una sustancia blanda, de naturaleza particular, flúida al principio y adquiriendo mayor consistencia con el trascurso del tiempo; se presenta unas veces blanca y otras gris ó cenicienta bajo la forma de masas discoidales de diverso volúmen (gánglios), ó bajo la de cordones más ó ménos prolongados y ramificados (nervios).

En el hombre se compone de dos porciones, denominada la una *sistema nervioso* de la vida animal (cerebro espinal), y otra de la vida orgánica (ganglionar). La parte céntrica del sistema nervioso *cerebro espinal*, recibe el nombre de *encéfalo* y se compone del *cerebro*, *cerebelo* y *médula oblongada* contenidos en la cavidad del cráneo y de la *médula espinal* alojada en la columna vertebral.

Las membranas que cubren las cavidades de estos huesos (las del encéfalo) son la dura-madre, la aracnoidea y la pia-madre. Salen del encéfalo nervios que se distribuyen por todos los órganos del cuerpo, excepcion hecha

Se trata de menos en este tratado un largo capítulo con sus correspondientes láminas, consagrado á la descripción del sistema nervioso. Así comienzan otros autores.

de las grandes cavidades del pecho, vientre y cabeza por las cuales se ramifican otros nervios procedentes del sistema ganglionar.

5 Para C. Richet el sistema nervioso es la vida psíquica llegando á afirmar que "la inteligencia es una funcion de aquel," (1).

Tan terminantes palabras del profesor de la Facultad de Medicina de París son la mejor prueba de esa tendencia resueltamente materialista. De esta doctrina se deduce hacer depender la vida psíquica de la fisiología; anular el principio pensante que en nosotros existe, considerar como producto de la materia las más grandes ideas, las más sublimes concepciones.

Nunca podrá confundirse el pensamiento fenómeno espiritual, simplicismo, indivisible con la materia agregado de moléculas, compuesta y divisible; jamás el cuerpo por sí sólo, el cerebro podrá producir la inteligencia facultad propia del alma; entre el hecho de conciencia y el orgánico, entre el fenómeno externo, sensible, cosmológico y el interno, psíquico y moral hay diferencias tan esenciales que de ningun modo pueden identificarse. La vida orgánica tiene como fórmula expresiva el movimiento (L. 3ª) en la espiritual no hay nada que á él se le parezca: los fenómenos materiales pueden localizarse, los psicológicos no; los primeros adquirimos su conocimiento por los sentidos, los segundos por la conciencia.

Si, pues, existen dos clases de fenómenos tan distintos por su naturaleza y fines ¿quién no vé la necesidad absoluta, racional de asignarles causas tambien distintas? ¿cómo pretender explicar los hechos que se realizan en lo más íntimo de nuestro sér, del mismo modo que los que tienen

(1) *Essai de Psychologie générale*, París, Germer Baillière et Cª, 1887, página 31.

como teatro el mundo exterior? ¿cómo confundirlos? y ¿cómo no establecer una línea de separacion entre unos y otros?

Afirmamos con profunda conviccion la union sustancial del alma con el cuerpo; proclamamos como una verdad innegable ese comercio íntimo entre dos sustancias tan opuestas entre sí constitutivas de la unidad sintética del hombre; y confesamos que en la produccion de los fenómenos anímicos concurren necesariamente condiciones materiales; pero entiéndase bien, intervienen como simples medios, como causas instrumentales, bajo la influencia de otra más alta, cuyo estudio es incapaz de darnos la Fisiología por corresponder á la Psicología; cuya causa no es material, no es el sistema nervioso como con manifiesto error supone M. Richet, sino espiritual, el alma dotada de la facultad de sentir, conocer y querer.



LECCION 10

FENÓMENOS DE LA SENSIBILIDAD



SUMARIO

Sensacion: su concepto. — 2. Condiciones orgánicas para verificarse. — 3. Clases de sensaciones: su examen. — 4. Sensaciones musculares: diversas teorías sobre su origen. — 5. Semejanzas y diferencias entre la sensacion y el sentimiento. — 6. Su union posible.



A palabra sensacion ha tenido diversos sentidos en la filosofía novísima, debiendo fijar su concepto para evitar los errores en que se suele incurrir al ocuparse de este importante fenómeno de la sensibilidad.

Suponen algunos que la sensacion se aplica únicamente á los fenómenos físicos. Cl. Bernard habla de la *sensibilidad de los tejidos vivos*. Gerdy la define: “el cambio experimentado en un órgano á consecuencia de una excitacion.” Como se vé tanto el uno como el otro sentido envuelven una falsa idea de este fenómeno psicológico reduciéndolo á un orden puramente material ú orgánico.

Para otros "es el conjunto de fenómenos psíquicos (representativos ó afectivos) que resultan *inmediatamente* de una impresion ejercida sobre los órganos;" aquí se confunde la sensacion, fenómeno de la sensibilidad, con la percepcion que lo es de la inteligencia y aun cuando existen semejanzas se diferencian, lo cual no permite comprenderlos en una misma clase.

Para nosotros es: *la modificacion agradable ó penosa sentida en el Yo á consecuencia de una impresion material recibida en el cuerpo*. Concepto rigurosamente filosófico por determinar la naturaleza del fenómeno afectivo cual es la sensacion y diferenciarlo de la percepcion que lo es representativo ó intelectual.

2 Pero este fenómeno psicológico necesita para producirse de condiciones orgánicas: 1^a una impresion material recibida en determinado órgano; 2^a la trasmision por medio de los nervios; y 3^a la recepcion cerebral de la impresion transmitida por los nervios. A estas condiciones necesarias hay que agregar una cuarta tan indispensable como las anteriores sin la cual la sensacion no se verifica, y es la reaccion del alma sobre el cerebro y de éste sobre el órgano impresionado con tendencia al objeto impresionante. Cada uno de nosotros puede comprobar por sí sólo esta verdad. Yo de mí sé decir que pensando en las materias sobre las cuales escribo, no oigo muchas veces el reloj oyéndose, sin embargo, de los ángulos más apartados de la habitacion ¿por qué así? ¿no ha habido cuerpo sonoro? ¿no ha llegado á mi oido el sonido de la campana? ¿no ha recogido el pabellon auricular el movimiento vibratorio pasando por el conducto auditivo al tímpano para trasmitirlo el nervio acústico al cerebro? Sí ciertamente: todo esto se ha verificado de un modo fatal, necesario; y no obstante, he dejado de percibir el sonido ¿á qué es debido? ¿cuál es la causa? ¿por qué en mí no ha tenido lugar el fenómeno psicológico

de la audicion? Porque la impresion ha espirado ineficazmente en la masa encefálica, porque no ha habido reaccion del alma sobre el cerebro, porque no es el ojo el que vé, ni el oido el que oye sino el Yo, el alma en estado conscio, y éste estaba ocupado en otra cosa, *estaba de visita* como dirían los franceses.

La impresion, la trasmision y la recepcion fenómenos materiales cuya fórmula expresiva es el movimiento, no pueden confundirse con la sensacion, fenómeno anímico, espiritual que no hay nada que se parezca á él; como jamás podrá confundirse el sonido del piano con el instrumento que lo produce. Serán y son estas condiciones orgánicas, necesarias para que la sensacion se verifique, pero de ningun modo la sensacion misma. Hay entre ellas la misma diferencia que entre la materia y el espíritu, entre el cuerpo y el alma, entre lo compuesto y lo simple.

El positivismo moderno confundiendo estos fenómenos no vé en el hombre más que movimiento pretendiendo explicar la vida psíquica por la célula, por el sistema nervioso y siendo causa de los más graves errores.

3 Distinguimos en primer lugar sensaciones *externas* é internas, segun se verifique la impresion material sobre alguno de los sentidos corporales (el olor, sabor, etc.) ó sobre algun órgano interno (el hambre, la sed, etc.)

Las sensaciones externas son afectivas si la impresion material se verifica en algunos de los sentidos afectivos, (olfato, gusto y algunas veces tacto) dando lugar á las sensaciones olfativas, gustuales y tactiles.

Las primeras son modificaciones agradables ó desagradables sentidas en el *yo* á consecuencia de las impresiones que las partículas odoríferas, desprendiéndose de los cuerpos olorosos verifican en la membrana pituitaria que tapiza las fosas nasales. Estas sensaciones se llaman olores (como la sentida cuando aproximamos á las narices una rosa, un

clavel, etc.) y son modificaciones subjetivas sin representacion ninguna objetiva; modos de ser de nuestro yo agradable ó penoso.

Las gustuales son modificaciones agradables ó desagradables sentidas en el yo á consecuencia de las impresiones que los cuerpos sápidos verifican en el órgano del gusto. Estas sensaciones se denominan sabores y son, como las anteriores, modificaciones subjetivas sin representacion alguna.

Y por último, las táctiles son modificaciones agradables ó penosas sentidas en el yo, á consecuencia de las impresiones que los seres del mundo exterior verifican en el órgano del tacto.

Clasificamos las sensaciones, segun se acaba de manifestar, en olfativas, gustuales y táctiles; no admitiendo las visuales y auditivas por ser percepciones; por estar fundadas en los sentidos llamados por nosotros instructivos (vista, oído, y algunas veces el tacto;) por tener un carácter subjetivo; por presentar, en fin, al alma ocasion de conocer.

Para nosotros, tal como entendemos la sensacion pertenece ésta al género afectivo, siendo modificacion subjetiva del yo pensador; mientras la percepcion es un estado cognitivo, es siempre causa de conocimiento adquirido con motivo del ejercicio de la vista, del oído y del tacto; sentido este último llamado mixto por participar del carácter afectivo é instructivo siendo unas veces causa de sensacion y otras de percepcion; sentido, por otra parte, el más excelente destinado á rectificar los errores cometidos con ocasion de las percepciones visuales y auditivas.

Las sensaciones internas verificadas en los órganos internos por causas que nos son desconocidas, se desarrollan con motivo de los placeres ó dolores que acompañan á las necesidades orgánicas, fisiológicas ó instintivas perteneciendo tambien á esta clase todas las *morbosas*.

4 Además de las sensaciones ya explicadas, los psicólogos modernos han fijado su atención en las conocidas con el nombre de MUSCULARES, que son aquellas que van acompañadas de movimientos espontáneos. La realidad de estas sensaciones es incontestable desempeñando un importante papel en el conocimiento adquirido por nosotros en el mundo exterior.

Respecto á su origen se han ideado tres teorías para explicarlas. Consiste la primera en afirmar se producen por la contracción ó dilatación de los músculos sobre las partes próximas á ellos, (como los tendones); la segunda sostiene son originadas por cambiar de forma el músculo efecto de la contracción, ejerciendo á su vez presión sobre los filetes de los nervios sensitivos encargados de transmitir al cerebro; y la tercera supone tienen su punto de partida en los centros nerviosos desarrollándose con motivo de la relación del músculo sobre el nervio sensitivo.

Sea cualquiera el origen de estas sensaciones—creemos nosotros—atendiendo á su naturaleza, no difieren de las táctiles.

5 La sensación y el sentimiento tienen semejanzas y diferencias que ligeramente vamos á exponer: los dos fenómenos son afectivos, sin valor alguno objetivo; se producen por dos hechos opuestos (placer y dolor); se embotan con el hábito y ninguno es susceptible de recordarse en sí mismo, ni asociarse.

A su vez se diferencian: en que el origen de la sensación es un fenómeno material y el del sentimiento uno espiritual; en que la sensación se localiza y el sentimiento no; y en que los placeres del sentimiento son más puros, intensos y duraderos que los de la sensación.

6 No obstante de estas diferencias pueden la sensación y el sentimiento asociarse formando un conjunto armónico: la audición de una pieza musical dá lugar á un placer (sen-

reacción²

sacion) producido por la dulzura de los sonidos, y á un sentimiento bello nacido de las ideas expresadas por este medio artistico.



LECCION 11

FENÓMENOS DE LA SENSIBILIDAD.— CONTINUACION

SUMARIO

Sentimiento: su division.—2. Teoría de Loromigiére sobre el sentimiento: su refutacion.—3. Sentimiento religioso: su influencia en la vida de los pueblos.—4. Emocion.



A vida intelectual y moral elevan al hombre á una region superior á lo transitorio y mudable, donde saborea los placeres más puros y delicados, donde se le hace la notificacion más solemne de su grandeza y dignidad; y en donde impulsándole al cumplimiento de su deber por el placer experimentado, secunda los admirables designios de la providencia realizando su elevado fin.

El sentimiento se dirige al alma como la sensacion al cuerpo, y aun cuando los dos son fenómenos de la sensibilidad se distinguen por las energías interiores, por sus cau-

sas y origen de su desarrollo; pudiendo decir es el sentimiento: *modificacion agradable ó penosa sentida en el Yo á consecuencia del ejercicio de la inteligencia y de la actividad libre.*

Desenvolviéndose con ocasión del ejercicio de las facultades intelectuales y morales, resultará de aquí la natural division en *estéticos* si reconocen como fundamento la belleza; en *intelectuales* si provienen del descubrimiento de la verdad; y en *morales* si nacen con motivo de una accion justa y meritoria, si tienen como causa la práctica de la virtud.

Es indudable que las varias concepciones provocan sentimientos diversos, siendo fuente inagotable de placeres los más puros y delicados; los más intensos y duraderos por ser unos producto de la percepcion de lo bello; otros de la adquisicion de una verdad, ó tambien de actos generosos, de acciones grandiosas, de sublime abnegacion; no pudiéndose comparar de ningun modo con los placeres producidos por la satisfaccion de necesidades materiales ú orgánicas.

El distinto origen, su diversa naturaleza, los elevados fines que realizan, la grandeza que revelan, todo prueba la diferencia esencial entre unos y otros.

2 El sensualismo para quien no hay más fuente de conocimiento que la sensacion (Condillac) siendo la idea la sensacion trasformada, confundiendo de esta suerte los fenómenos de la sensibilidad con los de la inteligencia; ha pretendido explicar el origen de todas las ideas por el sentimiento, estableciendo cuatro clases designadas con los nombres: *sentimiento-sensacion, sentimiento-relacion, sentimiento-moral y de las facultades antmicas.*

Laromiguiére es el filósofo que ha presentado con gran elocuencia la teoría del *sentimiento diversificado* haciendo muchos prosélitos.

Si en el sistema condillarista la sensacion lo es todo, en el de Laromiguière lo es el sentimiento dando lugar á un *sensualismo disfrazado*.

Para refutar la doctrina del discípulo de Condillac y probar su ningun fundamento, baste decir que el *sentimiento-sensacion* de Laromiguière es una contradiccion en los términos por ser dos fenómenos distintos: ¿cómo confundir la sensacion desarrollada con motivo de una causa material con el sentimiento producido por una espiritual? ¿cómo identificar dos fenómenos cuando el uno se dirige al cuerpo y el otro es la expresion de la vida intelectual y moral? y ¿cómo no asignarles diferencias esenciales cuando aquel nos es comun con los animales, mientras éste es un atributo del hombre? No, no es posible confundirlos.

Tampoco podemos admitir el *sentimiento relacion* porque las relaciones no se sienten, se perciben, se conocen; y despues de percibidas y conocidas se desarrolla el sentimiento. Hacedle oír á un ignorante las dulces melodías de Rossini, Donizetti, Bellini ó de otro gran maestro en la música; presentadle la Venus de Médicis, la Elena de Zeuxis, las estátuas de Apolo y Diana en Délfos, de Minerva en Platea, de Nemesis en Marathon; hacedle comprender toda la sublimidad del *fiat lux* de la Sagrada Escritura, todo será inutil, nada sentirá por serle las relaciones completamente desconocidas.

El sentimiento-moral tampoco puede ser el origen de las ideas morales, porque estas se desenvuelven despues de tener conciencia de nuestra libertad y de percibir las relaciones de semejanza que nos unen con los demás hombres.

Por último, consecuencia de confundir el filósofo francés el sentimiento, fenómeno de sensibilidad, con la percepcion que lo es de inteligencia, ha dado lugar al *sentimiento de las facultades anímicas*, las cuales se conocen por sus operaciones, pero no se sienten.

3 El sentimiento religioso además de ser el más vivo y profundo, es el más complejo de todos por las ideas que despierta en nosotros y por los elementos que intervienen en su formación.

Teniendo su origen en la *idea del infinito* envuelve la de poder, la de sabiduría, la de justicia y la de bondad absoluta, despertándose en el espíritu humano los sentimientos de amor, gratitud, respeto, temor, confianza, fé y veneración; y siendo la causa de los actos más heroicos, llevándonos al cumplimiento de nuestro destino, á la realización de nuestro último fin.

Este sentimiento es el más influyente en la vida de los pueblos elevándolos á un alto grado de esplendor: por él progresan las artes, la cultura y civilización toman poderoso vuelo, el hombre se aproxima á Dios, aprende á conocerle, á esperar en su bondad y á creer en su palabra. Traspasando los límites del mundo de la materia, le hace habitante de la región celeste, le revela toda su grandeza, le enseña de donde viene, á donde vá, muéstrale los encantos de la virtud atrayéndole dulcemente con el premio, le pone por delante lo execrable del vicio alejándole por el castigo, consiguiendo por él y mediante él la felicidad, suprema aspiración del hombre.

Los pueblos son grandes y poderosos cuando en su espíritu palpita el sentimiento religioso, cuando esta idea se halla grabada en su corazón, cuando sienten el irresistible impulso de esa fuerza capaz de realizar los actos de más sublime abnegación: ¿quién si no él fué la causa de esa magnífica epopeya sostenida por los españoles contra el poder de la media luna, en esa lucha de cerca de ocho siglos comenzada en las fragosas montañas de Asturias y terminada en la hermosa vega de Granada? ¿quién si no él influyó en el ánimo del valeroso Pelayo para echar los cimientos de la reconquista en Covadonga concluida tan felizmente por los

Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel? y ¿quién si no él coronó con gloriosos hechos los brillantes triunfos sostenidos por los cristianos contra los hijos del Korán?

4 La emoción, sentimiento súbito, intenso acompañado de fuerte agitación, se divide en *agradable* si es placentera y *desagradable* si dolorosa.

Fenómeno afectivo se origina del sentimiento, aun cuando después de producido, coexisten los dos en el fondo de la conciencia teniendo una misma terminación final.



LECCION 12



FENÓMENOS DE LA SENSIBILIDAD.—CONCLUSION



SUMARIO

Placer y dolor.—2. Origen de estos dos estados afectivos.—3. El placer y el dolor considerados como efectos de la actividad.—4. Teoría de Hamilton.—5. Clasificación de los placeres y dolores.



LACER y *dolor*: he ahí dos palabras que todos entienden, que todos saben por propia experiencia; y sin embargo, cuando se las quiere sujetar á un análisis filosófico la idea tan brillante se oscurece y de tal modo se oculta en los pliegues del misterio que en vano la fisiología y la psicología han tratado de penetrar en su naturaleza, de determinar su concepto.

Ni la fisiología al decirnos que en el placer hay dilatacion en las fibras nerviosas y en el dolor concentracion; ni la psicología limitándose á manifestarnos que el primero

*concentraci*on

de estos estados es un modo de ser agradable de nuestro yo, y el segundo desagradable ó penoso pueden satisfacer las justas exigencias de la ciencia, pueden satisfacer las aspiraciones del filósofo que se propone siempre llegar á la naturaleza íntima del objeto sometido á su investigación, apoderarse de su esencia y adquirir un conocimiento verdaderamente científico.

El placer y el dolor son dos hechos simplicísimos y primitivos no siendo posible una definición esencial: hay por consiguiente que renunciar á ella y estudiarlos en su causa.

2 Es una verdad reconocida por la experiencia la íntima relación que existe entre el placer y la inclinación y aun cuando no pueda determinarse su naturaleza, bien puede asegurarse que el placer es la *causa de la inclinación*. Es la inclinación—dice Bossuet—un movimiento del alma que excitada por el placer ó el dolor sentido con motivo de la impresión de los objetos la aproxima ó la aleja.

Y no sólo puede considerarse como causa, sino también como efecto de la inclinación. El placer bajo este segundo punto de vista supone actividad.

Supongamos por un momento, que en lugar de ser activa nuestra naturaleza fuese inerte, es decir, desprovista de toda inclinación, de todo poder de obrar parecido á un pedazo de cera que recibe indiferentemente diversas formas, ¿pensais le hareis mover en determinado sentido? de ningún modo: nada será capaz de sacarla del estado de inercia en que se encuentra; el placer como el dolor no ejercerán ningún influjo permaneciendo ímpasible.

Además el placer puede considerarse como causa de inclinaciones: para desear el juego es preciso haber conocido el placer producido por él; para amar la ciencia es preciso haber gustado del placer experimentado por el descubrimiento ó adquisición de la verdad; y para ser ambicioso es necesario haber conocido antes el placer ocasionado por

el ejercicio de la autoridad; de donde se infiere la regla general de que cada uno desea y busca lo que más le gusta: *trahit sua quemque voluptas*.

3 Ninguno mejor que Aristóteles ha comprendido la relación del placer con la actividad considerándola como origen de esos estados afectivos.

Véase lo que á este propósito dice el filósofo de Estagira. "El placer no es el acto mismo, ni una cualidad intrínseca sino una última perfeccion que se junta. Cada accion tiene su placer propio siendo el efecto de éste aumentar la intensidad de la accion á la cual está unida," (1): de donde resulta—añadimos nosotros—que la actividad es el antecedente necesario para desarrollarse el placer ó el dolor, existiendo una relacion necesaria entre estos y aquella; en términos de haber placer siempre que la actividad del alma ó la de cualquiera ser viviente se desarrolla en el sentido de su conservacion; y dolor cuando esa actividad se separa de su fin arrastrada por algun obstáculo.

4 La anterior doctrina aparece confirmada en Hamilton cuando dice "el placer es el resultado del ejercicio *espontáneo y libre* de un poder cuya energía es percibida por la conciencia, y el dolor el resultado de una actividad ora traspasando su poder ó ya conteniéndose dentro de sus límites."

El placer nos permite desplegar las fuerzas acumuladas en la inaccion, mientras que el dolor nace del ejercicio forzado, del exceso de actividad pudiendo provenir estos estados afectivos de la mayor ó menor perfeccion del acto ó del objeto. Será perfecto el acto cuando sea igual al poder desplegado, y lo será el objeto cuando le permita al poder una total expansion sin obstáculos que lo limiten ni dificultades que lo retarden.

(1) Trad. de M. Ravaisson, *Metphys d' Aristote*, I, 443.

Esta teoría de Hamilton respecto á considerar la perfeccion del acto y del objeto, como la razon del placer ó del dolor, debe completarse diciendo que la razon del placer, no resulta sólo de la cantidad sinó de la direccion y naturaleza del acto, como tambien del acuerdo ó desacuerdo de la impresion del objeto con nuestro actual modo de ser. Aparece corroborado esto si se tiene en cuenta que para cada energía hay un fin natural pudiendo contrariarlo por exceso y por defecto: y que cada órgano y cada una de las facultades tienen tambien un ejercicio natural y tan luego como se les dirige en otro sentido, se altera su condicion siendo causa de dolor.

Respecto al acuerdo ó desacuerdo de la impresion del objeto con nosotros mismos, diremos es un requisito necesario para el placer estético, por no poder existir éste sin que haya una armonía, un perfecto acuerdo entre el objeto bello y nuestras facultades.

5 Una clasificacion de los placeres y dolores no puede fundarse en su propia esencia por sernos desconocida; ni sobre los caractéres extrínsecos por tener importancia bajo el punto de vista moral pero no bajo el psicológico; por consiguiente, la más fundada es la que estudia el origen de los mismos dando lugar á la division de los placeres en físicos, intelectuales y morales segun son debidos á las impresiones orgánicas, al desarrollo de la inteligencia ó al ejercicio de la voluntad; y los dolores en físicos y morales segun resulten de una impresion material ó de un fenómeno psicológico comprendiendo en estos los que podrían llamarse intelectuales.

LECCION 13

Inteligencia

FUNCIONES DE ADQUISICION

SUMARIO

Inteligencia: su concepto.—2. Diversas manifestaciones de la facultad de conocer.—3. Percepcion externa: sus diferencias con la sensacion.—4. Cualidades representativas del color, del sonido y de la extension tangible ó resistente.



NOTADA el alma de tres facultades (sensibilidad, inteligencia, voluntad) y estudiada la sensibilidad no sólo como facultad sino tambien en los fenómenos á que su ejercicio dá lugar; corresponde tratar ahora de la inteligencia y de las manifestaciones ó aspectos bajo los cuales se revela.

Es indudable que toda la superioridad del hombre sobre los demás séres de la creacion, la prerrogativa más exce-

lente concedida por Dios, su más preciosa facultad es la inteligencia, luminoso faro que le permite penetrar en el mundo de la materia, apoderarse de los fenómenos realizados en el interior de su conciencia, descubrir las armonías del Universo, elevándose al mismo trono de la Divinidad; por ella sabe de su propia existencia, afirma es una fuerza consciente y libre teniendo en sí el principio de su acción, se considera como persona distinguiéndose de las demás cosas y ocupando el alto rango, el primer puesto en la creación.

Es para nosotros la inteligencia unidad superior y genérica de donde se derivan otras parciales contenidas dentro de la primera: bajo este punto de vista decimos es: *la facultad de conocer* comprendiendo en esta denominación todas las manifestaciones, todos los aspectos, todos los varios modos de funcionar que tiene; de donde resulta la determinación de este concepto verdaderamente científico, rigurosamente filosófico.

2 La facultad de conocer se desenvuelve bajo diversas formas representadas por distintas funciones que llamaremos de *adquisición* (percepción externa;); de *conservación* y *reproducción* (memoria;); de *combinación* (asociación de las ideas é imaginación;); y de *elaboración* (juicio, abstracción, generalización, raciocinio.)

Estas operaciones de la inteligencia están sometidas á la ley de la identidad, ley superior sin la cual no pueden constituirse los conocimientos.

3 La naturaleza rica y variada perdería sus encantos, no tendría razón de ser siendo una obra sin designio, si mediante su organización no pudiera relacionarse con los objetos del mundo sensible. Nuestra alma aprisionada dentro de nosotros mismos, no sabría de cuanto le rodea si no fuera por los sentidos, estableciéndose una relación directa entre el mundo exterior y el principio inteligente: por este

medio percibe sus bellezas, sabe del fenómeno, observa sus cambios manteniendo una comunicacion de provechosos resultados, y siendo causa de progresivo desarrollo en la esfera de la ciencia.

La percepcion externa: *funcion intelectual en virtud de la que adquirimos el conocimiento del mundo sensible*, exige las mismas condiciones orgánicas para verificarse que la sensacion: *impresion* por medio del contacto mediato ó inmediato de los objetos sobre nosotros; *trasmision* por los nervios; *recepccion cerebral*; y *reaccion* del alma humana sobre el cerebro con tendencia al órgano impresionado. Ahora bien; la sensacion, bajo el punto de vista del origen, es el mismo que la percepcion entendiendo por tal únicamente, la que se desarrolla con motivo del ejercicio de los sentidos instructivos vista, oido, tacto (este último es mixto, por ser causa unas veces de experimentar placer ó dolor y otras de conocer); pues en la teoría expuesta (L. 10) al hablar de los sentidos se ha dicho que los afectivos (olfato, gusto y algunas veces el tacto) daban lugar á la sensacion y que los instructivos á la percepcion, siendo la primera fenómeno afectivo y la segunda intelectual.

Consecuencia de esta esencial diferencia es que la percepcion se asocia á otras percepciones y la sensacion no; en que la percepcion puede recordarse y la sensacion no puede recordarse en sí misma; en que la percepcion se robustece con el hábito, la sensacion se debilita; en que la sensacion no puede hacerse revivir en sí por medio de la imaginacion, y la percepcion aun estando ausente su objeto; en que la sensacion es variable no sólo entre los diferentes individuos sino en uno mismo y la percepcion invariable ó siempre la misma tanto para los diferentes individuos como para uno mismo, sean cuales fueren las circunstancias; y en que la sensacion se produce por el placer ó el dolor,

mientras la percepcion siempre por la idea, por el conocimiento.

4 Siendo la percepcion fenómeno intelectual tendrá, como carácter distintivo, la representacion descubriéndose en las visuales, auditivas y tactiles, únicas que nosotros admitimos. La prueba de esta verdad la encontramos al estudiar las cualidades representativas del color, del sonido y de la extension tangible ó resistente de las cuales vamos á ocuparnos.

En el color debe distinguirse la *intensidad*, la *saturation* y la *tonalidad*. La primera—dice Helmholtz—(1) depende de la cantidad de luz; la segunda de la pureza; y la tercera de los diferentes colores (rojo, anaranjado, azul, amarillo, verde, etc.)

Pero el color no puede percibirse en sí mismo, necesita un cuerpo que descomponga la luz y la refleje, y una extension limitada por la variedad de los mismos colores; de ahí percibamos sólo por este sentido la extension *colorada* compuesta de dos dimensiones longitud y latitud, siendo causa de error tan luego como queremos adquirir por este medio la profundidad por ser cualidad propia, exclusiva del tacto.

En el sonido deben distinguirse: la *intensidad*, el *tono* y el *timbre*. Dependen la primera de la amplitud de las oscilaciones; la segunda del número de vibraciones ejecutadas por el cuerpo sonoro en un tiempo dado; y la tercera de la naturaleza del cuerpo sonoro, de la de los cuerpos encargados de propagar el sonido y del modo que se ha puesto en vibracion.

Presentan los sonidos la relacion más sencilla en el número de las vibraciones resultando la armonía de la *escala diatónica*, cuyo mayor intervalo se llama *octava*, dividida

(1) Conferencias de Bonn. «Revue scientifique» 1868-1869.

en otros parciales que son los sonidos fundamentales. Puede tomarse uno de estos intervalos como unidad dando lugar á la *acústica*.

El sonido, pues, tiene una cualidad representativa que ciertamente carecen de ella la sensacion llamada *olor* y la denominada *sabor*.

La extension tangible ó resistente percibida por el tacto teniendo las tres dimensiones de *longitud*, *latitud* y *profundidad* es causa no sólo de representacion, sino que además rectificamos los errores cometidos por los demás sentidos, siendo el sentido por excelencia.



LECCION 14



FUNCION DE CONSERVACION Y REPRODUCCION



SUMARIO

Memoria: estados primarios y secundarios.—2. Su realidad y naturaleza.—3. Estos estados producen los mismos efectos: su demostracion:—4. Frecuente confusion que se observa entre ellos y casos en que tiene lugar.—5. Clases de memoria.



OCAS serán las funciones de la inteligencia sobre la cual se hayan ocupado tanto los filósofos como de la memoria, dando por resultado que mientras para unos tiene una grandísima importancia, otros la rebajan creyendo es de todas las manifestaciones de la facultad de conocer la menos importante.

Es indudable presta auxilios á la inteligencia contribuyendo poderosamente á ensanchar la esfera del saber.

En tal sentido la estudiamos principiando por decir: es *una funcion intelectual en virtud de la cual conservamos*

y reproducimos los conocimientos anteriormente adquiridos; descubriéndose desde luego, como su carácter distintivo, dos hechos distintos: el de la *conservacion y reproduccion* procurando explicarlos la ciencia sin que hasta el presente haya logrado satisfacer su curiosidad.

Se observa en la memoria un juicio que enlaza el hecho de conciencia presente con otro pasado, estableciéndose entre los dos una relacion que tiene lugar dentro de nosotros mismos y sin cuyo enlace no habría recuerdo posible; por eso el desmemoriado no se acuerda de lo pasado porque no une los dos hechos de conciencia y de ahí no exista la reproduccion. De esto resulta que esencialmente considerada la memoria consiste en el enlace de dos fenómenos psicológicos, de dos juicios uno presente y otro pasado dándose en la conciencia.

Podemos ya decir ahora que estados primarios son: los originarios de la conciencia y secundarios los derivados de los primarios.

2 Consignamos como una verdad reconocida que los estados de conciencia son susceptibles de reproducirse, extendiéndose lo mismo á los primarios que á los secundarios. Después de haber visto y tocado un objeto, puedo cerrar los ojos y separar las manos, mirando en mi pensamiento su imágen como tambien su extension tangible. Lo mismo sucede con las percepciones auditivas; puedo leer un libro sin pronunciar las palabras reproduccion del sonido de las mismas. El músico siente placer al leer una pieza musical porque se reproduce el sonido de las notas musicales constitutivas de aquella pieza. Esto por lo que toca á los estados secundarios ó recuerdos.

Respecto á los primarios tambien son susceptibles de reproduccion. M. de Biran, sin embargo, no la admite más que en los hechos de conciencia producidos directa ó indirectamente por la voluntad, lo cual es contrario á la expe-

riencia. Nosotros reconocemos y distinguimos el *olor* y el *sabor* prueba evidente recordamos estas sensaciones. El ciego-sordo-mudo es el que conserva mejor recuerdo de los olores. El olfato del perro es susceptible de educación por la memoria, por el recuerdo conservado de los olores; y nadie se atreverá á sostener con fundamento que tiene voluntad.

Estos hechos contrarios á lo afirmado por M. de Biran nos permiten sostener que los estados primarios pueden reproducirse, no habiendo uno de ellos que deje de tener una propia realidad.

Veamos ahora su naturaleza. Para unos (Reid, Garnier, Cardaillac) hay entre los estados primarios y los secundarios ó recuerdos una *diferencia específica*; para otros (D. Hume y la mayor parte de los filósofos ingleses) se diferencian por grados siendo idénticos por su naturaleza.

Si se considera que estos estados producen los mismos efectos y se estudian los casos en que tiene lugar la confusión frecuente observada entre ellos, desde luego puede afirmarse la identidad de naturaleza.

3 Es indudable que los estados primarios y secundarios tienen los mismos efectos é idénticos consiguientes, y en su consecuencia se puede afirmar, fundándose en los efectos, reconocen una misma causa. El simple recuerdo de un determinado gusto—dice Muller—puede producir náuseas y hasta vómito y lo mismo sucede con el recuerdo de un olor. Según refiere Maudsley fué acometido de un vómito Swieten al pasar por un sitio donde largo tiempo antes un olor nauseabundo le había producido el mismo efecto. De donde se infiere que estos dos estados tienen los mismos consiguientes físicos.

Veamos los psicológicos. El recuerdo de un objeto susceptible de hacer temblar produce el temblor mismo. El ver pasar un instrumento cortante sobre un vidrio ó porce-

lana es suficiente—dice Darwin—para excitar la sensacion bien conocida con el nombre de dentera. La espera de una operacion quirúrgica obra sobre el cuerpo y sobre el alma como la sensacion misma. Estos ejemplos prueban que, bajo el punto de vista de los consecuentes psicológicos, los estados primarios y los secundarios tienen la misma naturaleza.

4 Pero se dice por Reid y Cardaillac: la prueba de que estos estados difieren y tienen distinta naturaleza, es la de que nunca confundimos la sensacion con la imagen y recíprocamente. Esta observacion no es cierta puesto que esta confusion se verifica en tres casos:

1° Cuando el recuerdo es muy intenso como sucede en la alucinacion, en la locura y en algunos otros casos excepcionales, en los cuales se aumenta y crece de un modo extraordinario. Newton se representaba en la oscuridad la imágen del sol por medio de un esfuerzo visual; Gœethe la de un objeto á su voluntad haciéndola sufrir una série de transformaciones; y Briërre de Boismont habla de un pintor inglés que trasladaba al lienzo un objeto sin tenerlo delante con los mismos colores é idénticas formas que si lo tuviese en realidad.

2° Cuando la sensacion es muy débil. Un sonido puede debilitarse tanto hasta llegar á extinguirse, no sabiendo entonces si todavía se oye ó es sólo su recuerdo. En ciertas enfermedades nos imaginamos el dolor sin poder precisar el sitio donde existe: al acercarse el sueño las sensaciones y percepciones se debilitan tanto que se confunden con las imágenes.

Y 3° Cuando la sensacion es defectuosa como sucede en el sueño y al dejar de funcionar los sentidos. Personas hay que con sólo cerrar un momento los ojos provocan la alucinacion; prueba de la confusion de los estados primarios y secundarios, y que lejos de ser diferentes por su na-

turalidad son idénticos distinguiéndose simplemente por sus grados.

5 Grande es la variedad de memorias presentando un carácter relativo. No sólo difiere de un individuo á otro sino en el mismo sujeto: uno retiene con facilidad los nombres, otro los hechos; éste los números, aquel las figuras, los paisajes dependiendo mucho esa variedad de los hábitos intelectuales, de los morales y de los gustos.

Además la memoria es *vasta*, *grande* ó *extensa* si conserva y reproduce muchas ideas; *tenaz* si las conserva y reproduce por largo tiempo; *fácil* si las retiene sin grande esfuerzo; *difícil* si se vé obligada á desplegar gran atención; y *fiel* si las conserva de un modo preciso.



LECCION 15

FUNCIONES DE COMBINACION

SUMARIO

Asociacion de las ideas: sus leyes.—2. Todo caso de asociacion presupone contigüidad de conciencia.—3. El hábito causa de la asociacion de las ideas.—4. Reminiscencia.



S un hecho que nuestras ideas se enlazan íntimamente, que la presencia de una provoca á otra, ésta á su vez á otra y así sucesivamente formando todas ellas un grupo ante la conciencia en virtud de la sugestion de la primera. Si pienso en la lluvia es porque veo el cielo cubierto de nubes, si pienso en el trueno es porque veo brillar el relámpago; de tal modo se hallan relacionadas estas idea que la primera despierta la segunda, sirviendo de antecedente necesario para que con motivo de aquella surja ésta en nuestro espíritu.

La asociacion de las ideas, (mejor *sugestion de las ideas por las ideas*) consiste en la *propiedad que tienen los estados de conciencia de provocarse y atraerse los unos á los otros*, concepto que determina de un modo preciso las diversas asociaciones que la ciencia conoce.

Se ha tratado de fijar las leyes bajo las cuales se verifica este fenómeno psicológico, creyendo unos fué D. Hume el primero que las estableció representadas por la *semejanza*, la *contigüidad de tiempo*, *de lugar* y la *causalidad*; pero ya en Aristóteles vemos la *semejanza*, el *contraste*, la *oposicion* y la *contigüidad*.

Despues del filósofo escocés se ha aumentado el número de las relaciones dividiéndose en dos categorías: 1^a *relaciones fortuitas ó accidentales* como la *contigüidad* en el tiempo ó en el espacio, (España hace pensar en los diferentes pueblos que pisaron nuestro suelo, César en Pompeyo); del *signo con la cosa significada* (el nombre de Dios en los atributos ó determinaciones que en el Sér Supremo se descubren), etc. — 2^a *Relaciones lógicas ó esenciales* de *continente á contenido* (la urna hace pensar en las bolas); de *medio á fin* (el ala en el vuelo); de *causa á efecto* (la pólvora en la explosion), etc.

La escuela inglesa reconoce dos principios: la *contigüidad* y la *semejanza* con los cuales pretende explicar las diversas clases de asociaciones.

Es indudable que estas son: unas contingentes, fortuitas ó accidentales; y otras necesarias, lógicas ó esenciales. Las primeras son causa de errores los más trascendentales en el individuo y en la vida de los pueblos: la supersticion y el fanatismo se apoderan del espíritu extraviándole y alejándole de la verdad, sumiéndole en las más necias preocupaciones y dando lugar á ciertas creencias populares muy difícil de desterrar.

Las segundas de resultados fecundos son causa del

progreso en las ciencias, aumentan el tesoro intelectual del sábio, el error es reemplazado por la verdad y la superstición por la razón. Las sublimes concepciones del filósofo, las bellas imágenes del poeta, la inspiración del artista y la elegancia del escritor, todo es debido á una feliz asociación de determinados objetos.

2 Partiendo de los hechos observados descubrimos no hay un sólo caso de asociación que no suponga la contigüidad de la conciencia.

En efecto, dos ideas percibidas por el espíritu será causa de que la una sea provocada por la otra, en virtud de esa relación existente entre las mismas conocida por la conciencia. Si las dos no se han presentado ante ella, imposible será se verifique la asociación por faltarle ese vínculo que une, enlaza y junta los dos términos; las dos, cuando ménos una vez han debido estar presentes: al niño se le enseña una letra y se le nombra; en lo sucesivo la vista de aquella letra le sugerirá la idea del sonido; ¿por qué así? porque se le ha presentado ya ante la conciencia aquel estado; porque ha podido establecer esa relación; y porque entre los dos términos hay un vínculo que los une y estrecha dando por resultado la sugestión.

3 Hay una tendencia á ejecutar lo ya ejecutado. Pues bien, en virtud del hábito nos explicamos cómo una idea presente á nuestro espíritu despierta otra nueva por asociación, siendo llevados de la primera á la segunda y encontrándose confirmada esta verdad al estudiar los caracteres de ese principio de acción.

Uno de ellos es que por la repetición las asociaciones son más seguras y ciertas, robusteciéndose de tal modo que las ideas se presentan sin esfuerzo de ningún género: el alumno aprende la lección diciéndola varias veces.

Por otra parte, un acto sólo pero intenso puede dar lugar al hábito: el alumno en lugar de leer muchas veces la

lección puede, si tiene buena memoria, aprenderla de una sólo vez reconcentrando toda la atención y desplegando la mayor intensidad.

4 La reminiscencia es un recuerdo imperfecto, un estado de nuestro espíritu en el que nos encontramos imposibilitados de afirmar con certeza por faltar el vínculo que une el juicio presente con el pasado.

El concepto asignado á este fenómeno, indujo á creer á Aristóteles que los *animales están dotados de memoria, pero no de reminiscencia*; porque los esfuerzos realizados, en algunas ocasiones, por el espíritu humano para reproducir las ideas, son incompatibles con ese carácter de espontaneidad que revisten los actos de los animales.

Es indudable se descubre la voluntad en la reminiscencia al observar los grandes esfuerzos que hacemos para acordarnos y la reconcentración de nuestro *poder personal* en el recuerdo, presentándose, no obstante, imperfecto y como huyendo de nosotros.

Hé ahí las diferencias que existen entre la memoria propiamente dicha y la reminiscencia, por más que ésta sea un aspecto, una manifestación de la facultad de conservar y reproducir las ideas ya adquiridas.



LECCION 16

—*—

FUNCIONES DE COMBINACION.—CONCLUSION.

—*—

SUMARIO

Imaginacion.—2. Distinguese de la memoria.—3. Materia y forma.—
4. Usos generales de esta facultad: en la vida comun, en las ciencias, en las artes y en las religiones.—5. La fantasia en los descubrimientos científicos.



EXISTE un poder en el hombre que sacándole del mundo sensible le trasporta á una region llena de encantos, en donde saborea los placeres más puros y delicados, en donde concibe un ideal y en donde se le presenta adornado de todas las gracias, de todas las bellezas, de todas las perfecciones. Este poder es la imaginación.

Pero ¿qué se entiende por ella?

Para nosotros es: *la facultad intelectual en virtud de la que combinamos las diversas ideas existentes en nuestro espíritu, formando con ellas un tipo que en vano tra-*

tariamos de buscar otro semejante en el mundo sensible, siendo una verdadera creacion: ó también; la facultad inventiva y constructiva del espíritu.

2 La mayor parte de los psicólogos distinguen en esta facultad una primera funcion consistente en *reproducir* las imágenes ó formas sensibles de los objetos denominada *memoria imaginativa ó imaginacion reproductiva*; denominacion inexacta porque aun la misma memoria imaginativa se distingue simplemente de la memoria.

En el recuerdo de una pieza musical se nos representa el sonido producido por la armonía y la melodía, factores necesarios de este medio de realizar la belleza; en el de una mesa se nos presenta la forma y el color. El rigorismo filosófico no consiente esas denominaciones de memoria imaginativa ó imaginacion reproductiva, cuando entre estas dos funciones (memoria é imaginacion), hay la diferencia de que la primera reproduce las ideas y la segunda nos representa el objeto, el sér.

3 En la imaginacion debe distinguirse la *materia* y la *forma*; es decir, los recuerdos sobre los cuales ella opera y las modificaciones sufridas por los mismos recuerdos. Examinemos la primera para despues ocuparnos de la segunda.

Es indudable que los *objetos sensibles* son la materia de la imaginacion porque todos ellos llevan á esta facultad elementos preciosos para la concepcion artística. Los sentidos, medios para percibir las propiedades de los séres, le prestan riquísimos materiales siendo causa del gran desarrollo. La vista con los rayos de luz, el oido con las ráfagas del viento, el olfato con las alas de los átomos, el paladar con los efluvios de los sabores y el tacto con las superficies y los ángulos de los cuerpos contribuyen á las creaciones del artista.

Y si los sentidos aportan á la imaginacion valiosos ele-

mentos; también el mundo psicológico, los estados interiores, los fenómenos de conciencia la enriquecen de un modo prodigioso. Calderon creando su mundo católico que pueblan ángeles, hombres y demonios; Cervantes dando vida á sus célebres personajes y Rafael presentando en la sociedad cristiana aquellas vírgenes *llenas de gracia* que saludaba el Arcángel, exteriorizan los estados de nuestro sér aumentando el poder creador de la fantasía.

Respecto á la forma la imaginacion procede de diversas maneras: por *adicion ó sustraccion* como al hablar del dinero que se lleva en el bolsillo se añade algo más, ó al decir ménos años de los que uno tiene: por *aumento ó disminucion*; el estómago de Gargantúa es un abismo. De Quincey refiere que bajo la influencia del ópio, veía pasar delante de él los siglos y los mundos pareciéndole atravesar el Universo; por *sustitucion*: en geometría se sustituyen figuras regulares por otras irregulares; por *asociacion* como cuando se junta lo sensible á lo sensible (los colores de un tapete); lo espiritual á lo espiritual (la composicion de un drama); lo concreto á lo concreto (las visiones ordinarias del sueño); lo abstracto á lo abstracto (la solucion de un problema de álgebra); y por *construccion* al formar un todo con elementos unidos entre sí (las figuras geométricas se constituyen con estos tres elementos: el espacio, el punto y el movimiento).

4 Grande es la influencia de la imaginacion en la vida comun, en el progreso de las ciencias, en las creaciones artísticas y en la esfera religiosa.

A) Unas veces nos presenta un porvenir risueño sembrado el camino de flores, vislumbrando en lontananza la felicidad más completa; y otras, por el contrario, vemos la desgracia por do quiera; las calamidades, los males y los sufrimientos ser nuestros compañeros inseparables sumiendo al alma en la más profunda tristeza, en la más grande

melancolía; en este caso la imaginación entregada á sí misma es el gérmen de todas nuestras ilusiones y la causa de los más graves errores sin el freno de la razón, debiendo atemperarse á ésta los trasportes de la fantasía y predominando en todas circunstancias por ser la razón, la única capaz de dirigir á tan preciosa facultad, de moderar su loco entusiasmo y de introducir el orden en las creaciones artísticas.

Por lo demás la fantasía eleva nuestro espíritu sobre las cosas sensibles, le dirige hácia objetos más grandiosos, contribuye al mejoramiento de la especie humana, presenta al hombre el ejemplar típico de la perfección, suaviza las costumbres; y en fin, deposita en su corazón los sentimientos más tiernos y delicados satisfaciendo así las necesidades del alma humana.

B) La importancia de la imaginación se deja sentir también en el progreso de las ciencias. El sábio observa, experimenta, razona, investiga la causa, se apodera del principio, formula la ley, apoyándose en las hipótesis sugeridas por esta facultad, ensanchando de esta manera la esfera de los conocimientos humanos y enriqueciendo la ciencia.

La imaginación—decía Tyndall (1)—es una facultad que contenida en los justos límites y moderada por la razón, es el auxiliar más poderoso para descubrir nuevas verdades. Si Newton de la caída de una manzana ha formulado el principio de la gravitación universal, es debido á un esfuerzo de su fantasía.

C) El arte, bello ideal fecundado por el hombre, tiene su más sólida base en la imaginación. Presentándose á nuestro espíritu tipos más perfectos, bellezas más acabadas que las del mundo sensible aspira á una perfección ideal, á una belleza absoluta. De ahí esas creaciones que admira-

(1) *De l'imagination dans les sciences. Revue scientifique.*

mos, siendo causa de los placeres más puros, de los sentimientos más elevados; y de ahí contribuya eficazmente la fantasía al progreso de la virtud.

D) La imaginacion, por último, desempeña un importante papel en las religiones. En la infancia de los pueblos la propension á lo maravilloso crea ficciones dando lugar á la mitología, al simbolismo, á las alegorías. El hombre identificado con el mundo material representa, bajo formas sensibles, las ideas más elevadas. La juventud, la vejez, la justicia, las artes, la guerra, la paz, todo tiene su manifestacion sensible.

5 Acabamos de ver la intervencion de esta prodigiosa facultad en el desarrollo de las ciencias, recibiendo plena confirmacion la anterior doctrina al observar que en todo descubrimiento científico se distinguen dos momentos: la *idea* y la *prueba*.

La primera es sugerida al espíritu por la imaginacion, y la segunda se verifica por el cálculo ó fundándose en la experiencia. La idea—dice Cl. Bernard—es una revelacion, es la luz brillando como el relámpago; es la inspiracion—añadimos nosotros—la llama abrasadora que consume nuestras fuerzas, el fuego central tendiendo á salir al exterior, el torrente que desbordándose inunda cuanto en su derredor encuentra; la chispa, en fin, lanzada por el pedernal esparciendo brillante luz reflejándose en las manifestaciones artísticas.

Este es el génio que lleva á Wat á descubrir la fuerza del vapor; á Newton el principio de la gravitacion universal; á Kepler á demostrar que las órbitas de los planetas eran elípticas; al sábio canónigo de Thorn, el inmortal Copérnico á fijar el sol en el centro del sistema planetario; á Francklin á inventar el para rayos y tantos otros descubrimientos realizados en la fisiología, en las ciencias físicas, morales y políticas prueban elocuentemente que las suges-

tiones de la imaginacion, son la causa del poderoso vuelo alcanzado en la ciencia, debiéndose á ella la mayor parte de los descubrimientos científicos y considerándose como un medio de ensanchar la esfera del saber, de adquirir la verdad.



LECCION 17

FUNCIONES DE ELABORACION

SUMARIO

Juicio: su concepto.—2. El juicio ¿es el resultado de una comparación como suponen los sabios de Port-Royal?: discusión.—3. ¿Es una facultad especial de la inteligencia ó el complemento y terminación final de todas las facultades anímicas?: razonada solución á esta pregunta.—4. En la percepción ¿hay afirmación?: desarrollo de esta tesis.—5. Resúmen.



FUNCION de la más alta importancia es la de juzgar en términos de guardar una relacion tan directa con la de racionar que en el lenguaje vulgar se confunden, por más que en el filosófico sean dos manifestaciones distintas de la inteligencia. Sin embargo, profundos pensadores hay que afirman es el juicio el distintivo del ser inteligente. Concesamos existe un estrecho parentesco entre el juicio y la razon, siendo ésta la facultad más noble, la más excelente, el don más inestimable con que enriqueciera Dios á la cria-

tura; pero esto no autoriza para identificarlas cuando el análisis psicológico descubre diferencias esenciales entre la una y la otra. De aquí se infiere toda su importancia.

Es para nosotros verdad tan innegable la relacion existente entre la percepcion y la afirmacion, tan íntimamente unidas se presentan en el fondo de la conciencia que no es posible percibir sin afirmar y afirmar sin percibir; de tal suerte que la percepcion es la causa y la afirmacion el efecto, y como entre la causa y el efecto hay una *relacion de generacion* no existiendo causa sin efecto y efecto sin causa; dedúcese el verdadero concepto del Juicio: *funcion intelectual en virtud de la que percibimos y afirmamos una relacion entre dos ideas*, en cuyo concepto se halla contenida virtualmente nuestra teoría respecto á esta funcion y que de un modo elemental vamos á exponer.

2 Los sabios de Port-Royal sostienen que el juicio es el resultado de una comparacion, teoría que se ha generalizado con grave detrimento de la verdad.

He aquí sus palabras: "Despues—dicen en su Lógica—de haber concebido las cosas por nuestras ideas *comparamos* estas entre sí y hallando que las unas convienen con las otras ó no convienen, las *unimos* ó *separamos*, lo que se llama *afirmar* ó *negar* y generalmente *juzgar*."

Prescindiendo de que no todos los juicios son resultado de la comparación, lo cual es suficiente para falsear la doctrina anterior; todavía se demuestra más su falsedad considerando los elementos constitutivos del juicio formado por dos ideas completamente distintas, precediendo siempre esta distincion á la comparacion; de modo que sin tener conocimiento de cada una de ellas no es posible constituirlo. *El alma humana es inmortal*: en este ejemplo atribuyo la cualidad de inmortal al alma, lo cual no podría hacer si no conociese al alma con sus propiedades esenciales, permitiéndome este conocimiento *referir* esa cualidad (inmorta-

lidad) al sujeto (alma); y *¿qué otra cosa es el juicio más que la referencia de una propiedad?* ¿no queda constituido tan luego como se atribuye á un sujeto una cualidad convéngale ó no le convenga? ¿puede haber comparacion entre el objeto y sus cualidades cuando el primero no puede ser conocido si no es por las segundas? No ciertamente.

Si, pues, el juicio supone dos ideas distintas y esta distinción precede á la comparacion; si el juicio queda constituido al referir una cualidad á un sujeto, deberemos concluir de aquí que el juicio no es en modo alguno resultado de la comparacion; luego la doctrina de los sábios de Port-Royal es falsa y destituida de fundamento.

3 Algunos filósofos modernos niegan sea el juicio una facultad especial y distinta de la inteligencia sosteniendo es el complemento y terminacion final de las demás facultades anímicas, haciéndole entrar en las operaciones de la inteligencia como condicion precisa de todas ellas.

No podemos suscribir esta opinion por no ser verdadera. Es cierto se halla el juicio ligado á las operaciones intelectuales, pero esto no es bastante para despojarle del carácter de facultad. Sabemos que la conciencia es la forma de los fenómenos psicológicos, no siendo posible exista ninguno de ellos sin su intervencion. Ahora bien: ¿no hemos considerado la conciencia como una facultad especial y distinta? ¿por qué no hemos de considerar también al juicio como facultad especial, no obstante de ir unido á las operaciones intelectuales?

Además, el análisis descubre en el juicio dos elementos: la percepcion fenómeno de inteligencia y la afirmacion de voluntad, no pudiendo confundirse el uno con el otro. Siendo esto así deberemos reconocer que el acto de *percibir* es distinto del de *juagar*; y que el juicio no es el complemento y terminacion final de las facultades anímicas, sino una facultad especial y distinta.

4 Plena confirmacion recibe la doctrina anterior al observar que en toda percepcion (externa ó interna), hay un verdadero juicio, hay afirmacion.

En la primera tenemos de un lado la modificacion interna del sujeto percipiente, y de otro un objeto percibido mas una relacion establecida por la inteligencia entre el sujeto percipiente y el objeto percibido. Tenemos, pues, dos términos y una relacion que son los elementos constitutivos de todo juicio acompañado de la necesaria afirmacion, puesto que afirmamos la existencia no sólo de la representacion mental sino del objeto, causa de la impresion orgánica que dá origen á la modificacion anímica.

En la segunda, ó sea en la percepcion interna, tambien descubrimos tres elementos: modificacion interna, sujeto, el *yo* y una relacion entre estos dos términos; por consiguiente, hay tambien un verdadero juicio y además afirmacion, puesto que afirmamos la existencia real y cierta de cada uno de estos elementos constitutivos que integran la funcion del juzgar.

De aquí resulta: 1º la imposibilidad de constituir estos juicios por comparacion por no hallarse ésta en ninguno de ellos, pues tanto en el llamado de *exterioridad* como en el de *interioridad* desaparece completamente, mejor dicho, no existe; y 2º que en la percepcion externa como en la interna hay afirmacion, sin cuyo requisito no queda terminado aunque sí constituido, tan luego como se *refiere* una cualidad á un sujeto convéngale ó no le convenga.

5 La teoría que acabamos de exponer del juicio nos ha dado por resultado descubrir, mediante análisis psicológico, tres actos del espíritu: percepcion, referencia y afirmacion. Las dos primeras operaciones pertenecen á la inteligencia y la tercera á la voluntad.

De esta manera nos ha sido fácil resolver las cuestiones más importantes respecto á esta facultad, haciendo ver

en primer lugar que el juicio no es el resultado de una comparacion como pretende Laromiguière y sostienen los escolásticos, cuya doctrina ha sido expuesta por los sábios de Port-Royal sus fieles intérpretes, siendo una facultad especial de la inteligencia y no el complemento y terminacion final de todas las anímicas, como tambien que en toda percepcion hay afirmacion; y por último, que la *referencia* es el elemento *esencial* y constitutivo del juicio viniendo la afirmacion, acto de la voluntad, á terminar la operacion del juzgar.



LECCION 18

DE LAS RELACIONES

SUMARIO

- Categorías. — 2. Teoría de Aristóteles y Kant: su exposicion y crítica.
— 3. Categorías de sustancia y de causa: desarrollo de cada una de ellas.



A facultad suprema y generadora de las relaciones es la *razón*, carácter distintivo que la separa de cuantas constituyen el mecanismo intelectual, elevándonos por ella al conocimiento de lo infinito, de lo absoluto, de lo eterno y de lo puro incondicional: de ahí su grandísima importancia.

Nuestros conocimientos, nuestras ideas, la vida humana, en fin, está fundada en las diversas relaciones (de coexistencia, de sucesion, de causalidad, de semejanza, de oposicion, etc.) constituyéndose la ciencia bajo tan segura base.

En tal sentido definimos las *categorías*: las relaciones afirmadas de los séres; ó los diferentes puntos de vista bajo los cuales podemos considerarlos. Concepto fundamental que determina de un modo preciso su significacion filosófica.

2 Al hablar de las categorías se presentan al psicólogo dos problemas: el primero referente á la enumeracion completa de las relaciones sobre las cuales el espíritu humano puede considerar los séres; y el segundo á su explicacion.

Aristóteles ha pretendido resolverlo señalando diez categorías: sustancia, cantidad, cualidad, relacion, lugar, tiempo, sitio, manera de ser, accion y pasion en las cuales supone hallarse incluidas toda clase de relaciones.

Esta clasificacion del filósofo de Estagira es defectuosa, por no indicar el procedimiento seguido para determinarlas. No justifica además la enumeracion que de ellas hace, ni demuestra es su número irreductible.

Kant, con un espíritu altamente filosófico, admite doce categorías formando cuatro grupos y descubriéndose en cada uno de ellos tres clases de relaciones: 1° *cantidad* (unidad, pluralidad, totalidad);—2° *cualidad* (afirmacion, negacion, limitacion);—3° *relacion* (sustancia, causalidad, comunidad);—y 4° *modalidad* (posibilidad, existencia, necesidad).

Comparada la clasificacion de Aristóteles con la del filósofo de Königsberg se descubre desde luego la ventaja de ésta sobre la anterior, ya porque Kant indica el procedimiento de que se ha servido para llegar á la clasificacion por él adoptada, ya tambien porque estos puntos de vista le llevan á dividir al juicio en universal, particular y singular; afirmativo, negativo y limitativo; categórico, hipotético y disyuntivo; problemático, asertórico y apodético; division basada en las cuatro leyes fundamentales del pensamiento representadas por el número, por la conveniencia

*Tambien
llaman de la
primoras las
predicables*

ó inconveniencia del predicado con el sujeto, por las condiciones de esta conveniencia ó inconveniencia, y por la de la relacion del juicio con el espíritu que juzga.

3 De todas las categorías las más importantes son la de sustancia y causa, debiendo determinar en primer lugar su concepto para despues estudiar el origen.

Si atentamente observamos el mundo exterior y el encerrado en las profundidades de nuestro sér, vemos cambios que se verifican sin cesar; los cuales no podríamos apreciar si no se refiriesen á algo que no muda, que permanece siempre lo mismo. Si todo cambiase, jamás conoceríamos los objetos; el mismo sujeto cognoscente cambiaría y mudándose constantemente los términos del conocer (sujeto y objeto) no habría posibilidad de conocimiento, porque mientras se estudiase el objeto sería ya distinto, imposibilitando de esta suerte saber de él.

De ahí la necesidad de admitir dentro de nosotros algo que no se muda; algo que no cambia en el mundo exterior, y este algo que sirve de sujeto á tantas variaciones, y este algo *permanente* es lo que se llama *sustancia*.

Si pretendiéramos ahora inquirir cuál es el origen de este concepto, ciertamente que no lo podríamos encontrar en la experiencia *externa* ó *interna*, porque los sentidos nos informan de lo particular, de lo determinado, de lo concreto; nos revelan las cualidades sensibles; y la conciencia las determinaciones del *yo*, las modificaciones subjetivas, los estados psicológicos. Además tanto la una como la otra se refieren al momento presente, sin decir nada del pasado y del porvenir; mientras que la concepcion de sustancia es universal en el tiempo y en el espacio, se aplica á todos los séres, estando adornada del carácter de necesidad, distintivo de las concepciones racionales.

Tampoco puede ser producto del raciocinio inductivo ó deductivo; no puede ser del primero porque la induccion

parte de la experiencia, reconoce como base los fenómenos, los hechos y estos son siempre contingentes; y si procediese del segundo estaría contenida en las premisas y no sería ya un concepto primitivo y universal; luego la idea de sustancia no es debida á los sentidos, á la conciencia, al raciocinio inductivo, ni al deductivo; luego es inmediata, primitiva y racional.

Generalmente se confunde el *principio* con la *causa*, y sin embargo, hay diferencias esenciales. Llámase principio: *aquello de donde procede alguna cosa*; y causa *todo lo que produce alguna cosa por su propia energia*: de aquí se infiere que toda causa es principio, pero no todo principio es causa. Los tres ángulos de un triángulo son su principio, mas no su causa.

Por otra parte, la palabra causa se entiende tambien negativamente: se dice que la falta de atencion es causa de error, lo cual no sucede con la palabra principio; luego estos conceptos envuelven una idea distinta no pudiendo confundirse el uno con el otro.

La idea de causa supone la de una fuerza, la de energia, la de poder, la de accion por la cual engendra el efecto, existiendo entre la una y la otra una *relacion de generacion* y cuyo conocimiento no es debido á la experiencia.

Por los sentidos percibimos las cualidades sensibles, pero no la fuerza productora, no la causa de esas propiedades inherentes á los objetos ocultándose á su mirada sin que podamos por este medio descubrirla.

Otro tanto sucede con la conciencia. Esta nos informa del fenómeno psicológico, de la determinacion subjetiva; y sabido es que todas las modificaciones anímicas son actuales, pasajeras, sin aplicacion y no necesarias; mientras que la idea de causa se aplica á todos los sucesos posibles, siempre y necesariamente.

En cuanto á ser la induccion el origen de esta idea di-

remos que los materiales de aquella son individuales, son fenómenos, hechos observables y experimentables, circunscritos á ciertos tiempos y lugares, teniendo la concepcion de causa caractéres opuestos.

Y por último, no es debida al raciocinio deductivo porque en este caso estaría contenida en una de las premisas y dejaría de ser nueva, primitiva y universal.

La idea de causa es—para nosotros—una *concepcion racional intuitiva*, una ley primitiva de nuestra naturaleza que se manifiesta con los caractéres de necesidad y universalidad con motivo de un fenómeno psíquico. En la vida psicológica, en el esfuerzo de la actividad, en los actos emanados de nosotros mismos, como procedentes de la *voluntad causatriz*, encontramos el origen de esta nocion, imperfecta y limitada al principio; pero que luego *transportada á lo más alto de la escala de los seres por medio de la razon, se desplegará allí en toda su extension y grandeza.*



LECCION 19

FUNCIONES DE ELABORACION.—CONTINUACION

SUMARIO

Abstraccion: su concepto.—2. Diversos grados de esta funcion intelectual.—3. Distinguese del análisis.—4. Ideas abstractas.—5. Ventajas de la abstraccion.



IMITADO el poder intelectual del hombre y reducida su esfera de accion, no puede abarcar de una sola mirada los objetos del mundo exterior y los diversos puntos de vista bajo los cuales se presentan las ideas; es preciso aislar unos objetos de otros, separar sus cualidades y los distintos aspectos que se revelan las ideas para adquirir el conocimiento de las partes y del todo, constituyéndose de esta manera é integrándose en su total contenido.

Sólo así ensanchamos la esfera de nuestro saber, sólo así la ciencia se enriquece con el caudal de verdades que la

forman; y sólo así es como los objetos más complejos son comprendidos por la inteligencia humana, mediante esa facultad llamada *abstraccion* en virtud de la que: *separamos mentalmente las propiedades de las cosas, la sustancia de los accidentes y las partes de un todo al que se encuentran unidos en la naturaleza de un modo inviolable y esencial.*

Entendida de esta manera, no la confundimos con la generalizacion como lo hace Locke y algunos filósofos modernos, aun cuando reconocemos las estrechas relaciones; pero esto no es bastante para refundirlas en una sólo facultad, no autoriza en modo alguno para identificarlas, mucho más cuando la primera *separa* y la segunda *junta, une, enlaza*; aquella *aisla* las propiedades del objeto, los accidentes de la sustancia y ésta *suma* las semejanzas, distingue las diferencias formando grupos; y en fin, la abstraccion es *analítica*—si se nos permite la palabra—y la generalizacion *sintética*.

2 El espíritu observador descubre en la abstraccion diversos grados relacionados con los diferentes puntos de vista que un objeto puede ser considerado.

A un cuerpo, se le puede considerar como si estuviera sólo en el Universo; (primer grado): en su forma, extension, color; (segundo grado): en su superficie; (tercer grado): en la determinacion de las líneas; (cuarto grado): y en fin, donde empieza y donde acaba cada una de las líneas; (quinto grado).

En el orden intelectual sucede lo mismo. Puede considerarse primeramente la inteligencia y en esta facultad de conocer la memoria; y en la memoria, la prontitud con que se presentan al espíritu humano las ideas, la facilidad ó dificultad con que se conservan y la mayor ó menor fidelidad con que se reproducen los conocimientos adquiridos.

3 La abstraccion, como el análisis, consisten en separar;

pero la primera lo hace *mentalmente* y el segundo de una manera *natural* por tener una existencia objetiva.

El químico separa, *analiza* los elementos constitutivos de un cuerpo: el aire atmosférico, cuya composición dieron á conocer Lavoisier y Scheele, está formado por una mezcla de oxígeno y nitrógeno en proporciones idénticas en todos los puntos de la tierra, de una pequeña cantidad de ácido carbónico, de vapor de agua en proporciones variables y cantidades casi inapreciables de otros gases y vapores originados por la descomposición de materias orgánicas, vegetales y animales. Pues bien; el oxígeno, nitrógeno, ácido carbónico y vapor de agua pueden separarlos materialmente por tener una existencia real en el orden sensible; pueden aislarlos, estudiarlos de un modo independiente y así lo hacemos para conocerlos mejor.

el cual Por el contrario, al separar las propiedades del objeto en quien residen esencialmente los accidentes de la sustancia, las maneras de ser ó de existir del sujeto, *abstraemos* por no tener en el mundo real una existencia propia y objetiva. El psicólogo estudiando las facultades anímicas, sus diversos aspectos, los hechos de conciencia, los estados psíquicos, cuanto se realiza en las profundidades de su ser, aísla, *separa mentalmente, abstrae* cada una de las facultades, cada uno de los hechos, cada uno de los fenómenos, no obstante de darse en esa sustancia simplicísima, espiritual llamada alma, constituyendo su modo de ser y siendo absolutamente imposible separarlos, de una manera material.

4 El fenómeno producido por la abstracción se llama *idea abstracta*.

Todas estas ideas tienen una existencia real en nuestro espíritu porque todas son producto del ejercicio de alguna facultad intelectual; y sabido es que las modificaciones anímicas, los estados psicológicos son ciertos, tienen en nuestro interior una existencia propia y determinada.

Además estas ideas son expresadas por un nombre sustantivo, como las que designan objetos reales en la naturaleza.

Las ideas abstractas pueden ser individuales ó generales, según sean la representación mental de una cualidad aislada de un objeto; ó sean la representación mental de las semejanzas halladas en multitud de objetos mediante la comparación de los unos con los otros; de donde resulta que todas nuestras ideas son abstractas en el primer momento; y que las generales suponen abstracciones y comparaciones.

Se pueden también distinguir otras especies de ideas abstractas además de las ya expuestas; considerar una relación entre muchos objetos ó cualidades (las ideas de progreso, de movimiento, semejanza, diferencia, etc.) ó también una determinada propiedad independientemente del sujeto en quien reside.

5 Una de las ventajas que presta la abstracción al conocimiento es que por medio de ella lo adquirimos de un modo más perfecto, pudiéndolo estudiar en sus elementos constitutivos, con lo cual ~~re~~concentrándose nuestra reflexiva mirada en cada uno de ellos, penetramos en su interior contenido apoderándonos del todo y de las partes.

La abstracción además interviene como requisito necesario en la generalización, siendo aquella una de las funciones que preparan el desarrollo de ésta.



LECCION 20

FUNCIONES DE ELABORACION.—CONTINUACION

SUMARIO

Generalizacion: su concepto.—2. Operaciones que ella supone.—3. Generalizacion activa y pasiva.—4. Necesidad é importancia de esta funcion intelectual.—5. Realismo, nominalismo y conceptualismo: su exposicion y critica.



A ciencia, considerada como organismo especial de conocimiento cierto, se nutre de ideas generales, únicas con las cuales se ensancha su esfera de accion, llegando á extender sus dilatados horizontes y entrando de esta manera en posesion de la verdad.

Mas para llegar á la formacion de una clase es necesario aislar las semejanzas observadas en varios objetos, precisa separar determinados caractéres en distintos sujetos; de ahí la relacion existente entre la abstraccion (idea individual) y la generalizacion (idea de clase); y de ahí pueda considerarse aquella como el fundamento de ésta.

*La abstraccion
la generalizacion*

Con estos antecedentes podemos decir que la *generalización*: es la *funcion intelectual en virtud de la cual sumamos las semejanzas descubiertas en los objetos, formando con ellas un tipo ideal comprensivo de los mismos.*

2 Al observar los objetos del mundo exterior descubrimos semejanzas entre ellos que nos llevan á juntarlos en una especie, los comparamos para de aquí reunirlos segun sus semejanzas y distinguirlos segun sus diferencias; en suma, determinamos el *tipo*, expresion de una clase entera.

Si vemos por primera vez una flor, para nosotros será esta palabra un nombre propio, pero si observamos otras flores y las comparamos entre sí descubriendo en ellas caractéres semejantes, expresará ya un nombre comun y si continuamos observando sus semejanzas subsistirá la misma idea abrazando todos los objetos comprendidos en la idea general de flor.

De aquí se infiere que las ideas generales son resultado de abstracciones y comparaciones sucesivas; interviniendo en la generalizacion como funciones preparatorias, la observacion, la abstraccion y la comparacion, pero sin confundirse y sin constituirla, pues *donde concluye la comparacion, empieza la generalizacion.*

3 Pueden distinguirse dos clases de generalizacion: activa y pasiva. La primera supone atencion sostenida para abstraer los caractéres más salientes de los objetos, aproximarlos segun sus semejanzas y distinguirlos segun sus diferencias formando un tipo; y la segunda se forma sin el concurso del *poder personal.*

Resultado de tales diferencias es que la generalizacion activa elevándose á su más alto grado, separa no sólo al hombre del animal sino aún á los hombres entre sí: de ahí los espíritus cultivados; de ahí el talento generalizador; y de ahí una de las causas determinantes del génio científico.

4 Los principios de la ciencia, las verdades que la cons-

tituyen, las ideas generales con las cuales aquella se enriquece no sería posible sin la generalización: es más, sin esta facultad no existiría el lenguaje hablado, no habiendo entonces más que nombres propios expresivos de los individuos de cada especie, de sus diversas cualidades y de sus múltiples relaciones.

En este estado imposible sería recordar tan considerable número de nombres propios; comunicar nuestros pensamientos y vivir la vida del espíritu. Por eso se observa hay en las lenguas tan pocos nombres que expresen una idea individual, mientras existen inmensa multitud de palabras generales, con las que se han compuesto muchos volúmenes, donde se conservan las más preciadas conquistas del genio y donde las concepciones más elevadas viven una vida inmortal. Tan necesaria é importante es la generalización.

5 La cuestión de las *ideas generales* ha preocupado fuertemente la atención de los filósofos antiguos, de los de la Edad Media suscitándose acaloradas disputas y grandes controversias en todas las Universidades de Francia, Inglaterra y Alemania, siendo hoy todavía objeto de discusión y sin haber llegado á resolver el problema de una manera definitiva.

Se trata de saber si las palabras que las expresan indican cosa real ó no corresponden á nada que lo sea, esto es, si las ideas generales tienen formas *sustanciales*, es decir, objeto real y existente no dependiendo de nuestros conceptos, ó son puras concepciones de la razón.

Tres son las teorías ideadas pretendiendo resolver esta cuestión ontológica: la del realismo, nominalismo y conceptualismo.

La de los primeros hállase representada por los que dicen tienen un objeto real las ideas generales correspondiéndose en la naturaleza. La idea general de hombre—

añaden—es la idea del sér llamado *hombre en sí*, el cual existe independientemente de los individuos de la especie humana.

La de los nominalistas la exponen negando la existencia real de los *universales*, es decir, *a parte rei*, concediéndoles tan solo existencia *a parte mentis*.

Y la de los conceptualistas para quienes las palabras expresan ideas, siendo siempre estas reales y teniendo una existencia propia en nuestra inteligencia.

Ni el realismo, ni el nominalismo pueden considerarse como verdaderas teorías que expliquen el problema propuesto, porque nunca podrá admitirse sea la palabra un nombre vacío de sentido y sin representacion ideológica, como con manifiesto error supone el nominalismo puro. La palabra será siempre la expresion de una idea; el signo que traduzca el pensamiento, la exteriorizacion de un fenómeno psíquico, el medio por el cual las inteligencias se comunican; y por consiguiente, el nominalismo es absurdo como lo es el realismo al admitir los universales *a parte rei*.

Solo el conceptualismo bien entendido es la teoría verdadera. Para él la idea es la representacion mental del objeto que responde á algo en la naturaleza cuando es un solo individuo, teniendo además existencia real en nuestra mente cuando representa una clase, un tipo. Tanto, pues, que sea la expresion de un individuo como la de una clase, se manifiesta por la palabra teniendo en ambos casos la idea existencia propia; luego el conceptualismo está en lo cierto cuando afirma que las ideas generales no son nombres sin ideas—como supone Condillac—sino que expresan una cosa real y existente en nuestra inteligencia.

LECCION 21

FUNCIONES DE ELABORACION.—CONTINUACION

SUMARIO

Raciocinio: sus clases.—2. Intuicion: carácter de los principios intuitivos.—3. Inducción —4. Principios de la induccion y la filosofia positiva.—5. Exámen critico de la teoria de Stuart Mill sobre el raciocinio.



DECÍA Aristóteles que la Lógica era la ciencia del raciocinio. ¿Para qué tratar se puede preguntar ahora en la Psicología de esta funcion racional? ¿no se estudia en aquella el raciocinio, desenvolviendo toda su teoría constituyendo una importante materia de la Lógica *formal* y aun de la *aplicada*? Sí ciertamente.

Pero allí se le considera bajo el punto de vista de fijar las *condiciones* y *leyes* de la validez y certeza del conocimiento, y aquí se le examina en su *naturaleza* y en las *ope-*

raciones constitutivas necesarias para su existencia; de ahí el fundamento para ser tratado en este lugar bajo el aspecto ya indicado.

No siempre las verdades se presentan á la inteligencia espontáneamente y con brillante claridad; antes, por el contrario, es necesario seguir una marcha más ó menos lenta, establecer una *série* de relaciones para unir los extremos de la línea donde se encuentra la verdad; precisa *raciocinar*, esto es, practicar esa *operacion en virtud de la cual relacionamos dos ideas que no aparecen directamente relacionadas*.

Empero esta especulacion racional llamada *raciocinio* se verifica subiendo de los fenómenos á las leyes, de los hechos á los principios, de lo singular á lo universal, de lo compuesto á lo simple; ó ya descendiendo de lo universal á lo singular, de lo simple á lo compuesto, de los principios á los hechos y de las leyes á los fenómenos dando lugar al *raciocinio inductivo* y *deductivo*, funciones por medio de las cuales adquirimos conocimientos que nos permiten estar en posesion de la ley, de la causa, del principio, como tambien penetrar en lo porvenir anunciando con seguridad la realizacion de determinados fenómenos, de ciertos hechos.

2 Al acto de la razon humana constituyendo sin esfuerzo de ningún género los conocimientos evidentes por sí mismos, universales y necesarios en su modo de sér se llama *intuicion*, por esa brillante claridad con que se dejan ver ciertos conceptos.

Es indudable existen principios que subyugan á la inteligencia; verdades adquiridas con inusitada facilidad, no interviniendo para nada la energía intelectual; verdades cuya espontaneidad preciso es reconocer; y verdades que deslumbran por su brillo como por la prontitud con que se constituyen. De esta clase son las llamadas *intuitivas*.

De aquí resulta ya los caractéres distintivos con que se

presentan á la facultad de conocer: *evidencia inmediata, espontaneidad, necesidad y universalidad*.

El primero de estos caractéres lo hallamos fundado en su perfecta claridad no dejando lugar á la menor duda; el segundo en que se formulan sin la intervencion del *poder personal*, por sí mismos y aun á pesar nuestro; el tercero en que los concebimos como son y sin dejar de ser lo que son; y el cuarto en que además de ser patrimonio de todas las inteligencias se aplican no sólo á los objetos existentes sinó tambien á los posibles.

3 Fuera error trascendental confundir los conocimientos intuitivos con los que son resultado del raciocinio inductivo ó deductivo: los primeros se ofrecen espontáneamente á la inteligencia sin desplegar su actividad; los segundos se ocultan en los pliegues del misterio siendo preciso para alcanzarlos, seguir por la razon una marcha más ó ménos fatigosa, establecer relaciones intermedias y unir los extremos de la línea dónde se encuentran de un lado la verdad universal, *fruto de la induccion*; y del otro la consecuencia particular, *producto inmediato de la deduccion*.

Así la induccion—como ya antes se ha dicho—es la marcha de la razon subiendo de los fenómenos á las leyes, de los hechos á los principios, de lo singular á lo universal y de lo compuesto á lo simple; es decir: *la marcha de la razon cuando de la observacion de cierto número de hechos particulares, establece principios generales aplicables á todos los hechos de la misma especie*.

Infiérese del concepto dado á esta operacion racional tiene dos partes: el conocimiento de la ley y la afirmacion de que en esta ley se hallan comprendidos todos los hechos semejantes posibles: de esta manera generalizamos la experiencia, (1) la anticipamos, la prolongamos pudiendo exten-

(1) V. nuestros *Elementos de Lógica* (L. 15).

der nuestras limitadas observaciones á lo pasado y á lo futuro, del mismo modo que las aplicamos á lo presente.

4 El positivismo moderno desconoce los principios de causalidad y de las leyes, verdaderos factores de la induccion, sirviendo á M. Littré para formular proposiciones tan inexactas como la enunciada en estos términos: "Nosotros no conocemos ni materia sin propiedades ó fuerzas, ni fuerzas ó propiedades sin materia,," ¡cómo sino conociésemos los fenómenos de la materia mediante la observacion, lo cual nos permite elevarnos al conocimiento de la ley! ¡y cómo si á esas fuerzas distintas de la naturaleza y á sus diversas maneras de obrar, no les asignásemos sus respectivas causas apoyándonos en el proceder inductivo, en la marcha de la razon ascendente!

5 Para formar idea de la teoría de Stuart Mill respecto al raciocinio en sus dos formas citemos sus mismas palabras: "Todo fenómeno—dice—tiene una causa fenomenal.," Desde luego se advierte que la palabra fenomenal añadida á la expresion de causa la suprime sustituyendo la relacion de sucesion á la de causalidad, debiendo formular esta ley para ser lógico de la manera siguiente: "Todo fenómeno tiene como antecedente necesario cualquiera otro,," lo cual significa que el fenómeno es precedido de otro invariablemente—segun el comun pensar de Stuart Mill—siendo absurda semejante tésis; porque todo fenómeno vá acompañado y seguido de otros, no concibiéndose aislado y sin relaciones en el espacio y en el tiempo.

Por otra parte, se le vé admitir el principio de las leyes en virtud del cual "toda fuerza produce siempre los mismos fenómenos,," rechazado anteriormente por él.

Stuart Mill reconoce la percepcion como fuente única del conocimiento y como objeto del mismo la sucesion de los fenómenos. Ahora bien; si la fuente sólo, exclusiva del conocimiento es la percepcion nada sabemos de las suce-

siones pasadas. Podemos decir que tal fenómeno va precedido ó acompañado siempre de tal otro, pero no se puede afirmar sea así constantemente. La percepcion es incapaz de darnos este conocimiento: por ella nos apoderamos del objeto, lo aislamos de los demás para estudiarlo en sus diversos aspectos y deducir despues de él la ley que lo rige, mediante observacion repetida apoyada en los principios de causalidad y de las leyes. Esta es la marcha seguida por todos los hombres, tengan ó no conciencia de este procedimiento practicando esto mismo Stuart Mill, pues es muy difícil sustraerse á la naturaleza por servir los intereses de una teoría ó escuela filosófica.

Resulta que el conocimiento de las leyes y su manera de obrar, del principio y de la causa no puede obtenerse por la simple percepcion externa concretada á determinar un punto del espacio.

Los dos racionios (inductivo y deductivo) son incompatibles en la teoría de Stuart Mill, incurriendo en la mayor de las inconsecuencias al escribir su *Lógica deductiva é inductiva*, convirtiéndose la ciencia fundada sobre este proceder racional en un mero recuerdo de nuestras percepciones sucesivas sin realidad objetiva.

El falso concepto de estas dos formas del racionio lleva á Stuart Mill á la negacion de los conocimientos científicos, y lo que es más contradictorio á la negacion del progreso de las ciencias experimentales. ¡Parece imposible! pero es la deducion rigurosa, la consecuencia lógica, natural é ineludible derivada de su teoría. ¿Cuándo por medio de la simultaneidad y sucesion de los fenómenos se hubiera llegado á descubrir las leyes de la gravedad, del calor, de la luz, de la electricidad, del magnetismo, de las atracciones químicas, de la vida y del pensamiento? ¿cuándo la ciencia hubiera ensanchado la esfera de su saber, enriqueciéndose la inteligencia con tan importantes verdades? ¿cuándo

hubiera formulado con esa seguridad invariable las leyes á las cuales están sometidos tantos séres? y ¿cuándo hubiéramos estado en posesion de los principios y de los hechos si el raciocinio inductivo y deductivo consistiese en la sucesion de los fenómenos, como erróneamente afirma el filósofo á quien refutamos?

La doctrina de Stuart Mill debe, pues, combatirse por negar los principios de proceder inductivo—el de las leyes y el de la causalidad—resultando falseada en su base y en sus aplicaciones y por pretender explicar el deductivo por la sucesion de los fenómenos.



LECCION 22

FUNCIONES DE ELABORACION.— CONCLUSION

SUMARIO

Deducción: sus elementos.—2. Operaciones psicológicas que ella supone: su exámen.—3. Objeciones hechas al proceder deductivo: su respuesta.—4. Resúmen de las funciones racionales.



La induccion nos da el conocimiento de la ley, del principio y de la causa; la deducción nos permite aplicar esa ley, ese principio y esa causa á todos los fenómenos, hechos y efectos comprendidos en cada uno de ellos; siendo el complemento natural y necesario esta de aquella, y existiendo una relacion tan directa é inmediata que las dos se integran constituyendo el conocimiento todo.

Con los anteriores precedentes podemos ya decir que la deducción es: *la facultad racional en virtud de la cual descendemos de los principios á los hechos, de las leyes á los fenómenos.*

Para comprender el mecanismo del proceder deducti-



vo supongamos una cuestión propuesta. Se desea saber si *Sócrates era Griego*.—Yo sé que este filósofo era *Ateniense* pudiendo entónces expresar la verdad por medio de la fórmula siguiente: *Todos los Atenienses son griegos; Sócrates era Ateniense*: luego era Griego: donde se descubren tres conceptos y tres juicios.

Se llaman términos del silogismo (deduccion) á cada una de las ideas que entran en su formacion. Al sujeto de la conclusion se denomina *término menor* (Sócrates); al predicado ó atributo de la misma *término mayor* (Griego); y el término con el cual se comparan ambos *término medio* (Ateniense) (1).

2 Estudiado con profunda reflexion el proceder racional deductivo, intervienen como factores indispensables: la asociacion de las ideas, el juicio y el raciocinio.

Para evidenciarlo decimos que todo el secreto de la deduccion consiste en el descubrimiento del término medio relacionándolo con el mayor y el menor. Yo busco, para constituir la premisa mayor, una idea general (Griego) uniéndola á otra ménos general que se halle comprendida en aquella (Ateniense, Espartano), sugiriéndome estas ideas la más general de Griego, la cual se encuentra en la memoria informando todas las particulares y recordándolas en virtud de la asociacion.

Lo mismo sucede al formar la premisa menor. Busco los caracteres contenidos en la menor (Sócrates) y veo si entre ellos, se halla comprendido (Ateniense, Espartano) y observo estar incluidos en la mayor (Griego).

De aquí se infiere que el descubrimiento del término medio, elemento esencial del raciocinio, resulta de una doble enumeracion de caracteres unidos con el mayor á título de condiciones suficientes y de caracteres unidos tambien

(1) V. nuestros *Elementos de Lógica*. (L. 7^a)

con el menor á título de consiguientes; explicándose estas relaciones por la asociacion de las ideas que con motivo de cada uno de los términos (mayor y menor) los relacionamos con el medio.

Pero no solo la asociacion de las ideas interviene en el raciocinio deductivo sino tambien el juicio. No basta que las ideas estén presentes al espíritu, se hace necesario referirlas y ver si convienen ó no convienen, carácter esencial y constitutivo del juzgar. Precisa saber, si el atributo *Ateniense* está contenido en el de *Griego*, es decir, que estas dos ideas son *parcialmente idénticas* para referir después del mismo modo la de *Sócrates* y *Ateniense*.

Y por último, interviene el raciocinio, esto es, la deducción que consiste en enlazar de tal modo tres proposiciones que de las dos primeras se infiere la tercera llamada conclusion.

Con notoria falsedad se ha considerado al proceder deductivo estéril y de ningun resultado al progreso de la ciencia negándole toda eficacia y despojándole del indisputable mérito que en sí tienen.

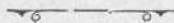
Desconocer las verdades obtenidas por la deducción sería negar la existencia de gran número de conocimientos debidos á tan importante funcion racional. Mediante ella, no sólo nos explicamos los hechos realizados en el tiempo y en el espacio, sinó tambien la ley misma que los rige pudiendo así formar la ciencia, organizarla y constituirla.

Por otra parte, decir con Stuart Mill que el proceder deductivo es una petición de principio ó un círculo vicioso, es no haber estudiado su mecanismo, es arrancar al hombre uno de los medios más poderosos para llegar á la posesion de la verdad; y es negar la astronomía, la mecánica, la arquitectura, la física, la historia natural, la moral y las demás ciencias cuando todas se nutren de las leyes, de los principios, de las causas.

4 Hemos visto en las lecciones anteriores á la razon revistiendo tres formas distintas: la intuitiva, la inductiva y la deductiva. La primera constituye las verdades con brillante claridad, ofreciéndose al espíritu de un modo espontáneo, presentándose con evidencia inmediata y con los caracteres de necesidad y universalidad; la segunda subiendo de los hechos á los principios, de los fenómenos á las leyes, de lo singular á lo universal y de lo compuesto á lo simple; y la tercera descendiendo de lo universal á lo singular, de lo simple á lo compuesto, de las leyes á los fenómenos y de los hechos á los principios.

Las hemos considerado bajo el punto de vista psicológico, estudiándolas en sus diversos aspectos, combatiendo al positivismo y exponiendo la verdadera doctrina respecto á funciones tan importantes.

De aquí ha resultado como legítima consecuencia ser el raciocinio, la operacion en virtud de la cual relacionamos dos ideas que no aparecen directamente relacionadas; que unas verdades se constituyen sin esfuerzo de ningun género (intuicion); mientras que otras son debidas á esa marcha más ó menos lenta seguida por la razon ascendente ó descendente (induccion y deduccion) apoyándose la primera en la experiencia, así como en los principios de las leyes y de la causalidad negados por el positivismo, y siendo la segunda no una peticion de principio ó un círculo vicioso como sostiene Stuart Mill, sino una facultad racional mediante la que se constituye la ciencia.



LECCION 23



PRINCIPIOS RACIONALES



SUMARIO

Nombres con que se designan los principios racionales y determinación de su concepto.—2. A cuántos pueden reducirse según Leibnitz: explicación de cada uno de ellos.—3. Principios derivados del de identidad y del de razón: su examen.—4. Principio de finalidad: su fórmula.—5. Universalidad psicológica de estos principios.



N el organismo de toda ciencia descúbrese principios generales, reglas comunes de todo pensamiento que son como las condiciones bajo las cuales aquella se constituye denominándose *verdades primeras, verdades de razón, principios generales*; tal sucede al pretender explicar los fenómenos físicos ó históricos mediante la ley que rige á unos y otros, debiendo antes saber que todo fenómeno—sea cual fuere—tiene su causa, verdad de razón, requisito indispensable para formar la ciencia.

Al lado de estos principios de carácter general, hay otros que figuran á la cabeza de cada ciencia particular, como las definiciones que se dan para determinar el objeto peculiar de la indagacion científica, separándolo de los demás, fijando los límites y circunscribiéndolo en términos de reconcentrar en él nuestra reflexiva mirada.

2 Las verdades primeras—ya indicadas—pueden reducirse segun Leibnitz á dos: al *principio de identidad* y al *de razon suficiente*.

El primero puede enunciarse: *una cosa es lo que ella es*;—A es A.

El segundo puede expresarse: *todo lo que es tiene razon de ser*. Con este principio afirmamos que todo es susceptible de ser comprendido y explicado, sinó por nosotros por una inteligencia más perfecta teniendo en sí la razon de su cognoscibilidad, llamándole por esto M. Fouille *principio de inteligibilidad universal*.

3 Del principio de identidad se derivan otros no menos importantes: el *de exclusion*: *una cosa es ó no es*;—dos proposiciones contradictorias necesariamente la una es verdadera la otra falsa; y el de los *axiomas matemáticos* comunes á la aritmética, álgebra y geometría;—dos cantidades iguales á una tercera son iguales entre sí.

Del principio de razon suficiente se derivan; *el de causalidad*: *no hay efecto sin causa*;—*nada principia á existir que no haya sido precedido de una causa*; *el de sustancialidad*: *no hay propiedad sin que haya un sér en dónde reside*;—principio de la más alta importancia y de aplicaciones diversas; y *el de las leyes*: *en la naturaleza todo sucede en virtud de leyes estables y generales*;—ó tambien puede enunciarse: *en igualdad de circunstancias las mismas causas producirán los mismos efectos*; ó segun Newton: *effectuum naturalium ejusdem generis eædem sunt causæ*.

Conviene advertir que no obstante haber pretendido algunos filósofos considerar al principio de identidad y al de razon suficiente como la verdad fundamental de la ciencia debe manifestarse que al hacerlo así han identificado el principio del *sér* con el del *conocer*, los han compenetrado en su misma esencia, confundiéndolos entre sí y no estableciendo entre ellos la profunda diferencia que el análisis metafísico descubre: de haber establecido la esencial diferencia entre el principio del *sér* y el del *conocer* hubieran llegado á la conclusión que el principio de *contradiccion imposible es que una cosa sea y deje de ser al mismo tiempo* es la verdad fundamental descansando en ella todo el saber humano.

4 Además de los principios ya examinados ¿no hay otros que pueden considerarse como primeros? ¿el de finalidad, no debe contarse entre las leyes primitivas, universales y necesarias del pensamiento?

Respetando nosotros la opinion de algunos filósofos que así los sostienen, creemos no puede figurar al lado de las verdades universales de razon, por ser una aplicacion particular del de causalidad.

Al estudiar su fórmula expresada por Reid: "La inteligencia é intencion en el efecto prueban la inteligencia é intencion en la causa," obsérvase no es universal por estar incluido en el de causalidad, puesto que—como dice acertadamente Bossuet—todo orden revela un fin expreso, una inteligencia superior y un arte perfecto; y por consiguiente—añadimos nosotros—debiendo haber en la causa cuanto sea preciso para explicar el efecto, resulta que el fin como producto de la causa deberá subordinarse á esta, deberá estar incluido y deberá explicarse mediante ella.

Por otra parte: en muchos casos la presencia de un fenómeno nos lleva á afirmar la existencia de una causa, sin que pensemos en los fines; ¿por qué, pues, admitir la finali-

dad como primer principio cuando el fenómeno queda explicado por la causa? ¿acaso no podemos concebir el efecto sin un fin? Sí ciertamente; pero no el efecto sin causa. M. Janet prueba con multitud de ejemplos no ser necesaria la idea de un fin á la concepcion del fenómeno: tal sucede al explicar la formacion de las montañas por medio de la geología, los movimientos del mar, las erupciones volcánicas y tantos otros en los cuales prescindimos de los fines para saber de la causa y explicarnos de esta suerte el fenómeno.

5 Aun cuando el empirismo de Locke haya negado la universalidad de los primeros principios refutando Leibnitz los argumentos presentados por el filósofo inglés, no puede menos de reconocer este carácter atendiendo á que se presentan como necesarios á todas las inteligencias, sin que ninguna pueda sustraerse á su influjo, imponiéndose de tal modo que sin ellos quedarían sin explicacion las verdades con las cuales se constituye la ciencia. Tan universales los consideramos, tan necesarios los juzgamos presentándose los primeros al entendimiento humano en orden á su importancia, bajo el punto de vista lógico y bajo el concepto cronológico, que es ya un axioma el adagio: *cum dubitantibus de principiis non est disputandum*.

Negarles este carácter sería incurrir en la más grande de las contradicciones. Los hechos, los fenómenos y los efectos solo pueden explicarse por los principios, por las leyes y por las causas; es decir, por esas verdades primeras, regla general de todo pensamiento, condicion precisa de toda ciencia.



LECCION 24

PRINCIPIOS RACIONALES.—CONCLUSION

SUMARIO

Caractères de los principios racionales.—2. Su origen: teorías ideadas para explicarlos.—3. El empirismo no satisface las exigencias de la ciencia: discusión.—4. Teoría del innatismo.—5. Subjetivismo Kantiano.—6. Resúmen.



L tratar de los primeros principios se presenta la cuestión de su origen suscitada desde la más remota antigüedad, viéndose las dos grandes figuras de la filosofía (Platon y Aristóteles) al rededor de las cuales parecen girar todos los sistemas, todas las escuelas con más ó ménos modificaciones.

Empero antes de tratar de este problema bajo el punto de vista psicológico-crítico, veamos los caractères distintivos de los primeros principios.

Ante todo se descubre en ellos la *necesidad*, es decir, que su opuesto implica contradicción. Pero entiéndase bien

este carácter: afirmamos desde luego que *todo hecho reconoce una causa* no concibiendo ninguno de estos términos aislados sino unidos en virtud de esa *relacion* que liga al efecto con la causa, siendo imposible concebir cualquiera de estos términos independientemente el uno del otro.

En segundo lugar se presentan con el de *universalidad*, en cuanto se aplican á todos los casos reales y posibles, es decir, que el sujeto se toma en toda su extension derivándose de esta universalidad *lógica* otra *psicológica*, manifestada por reconocerlos todos los hombres de una manera uniforme.

2 Determinados ya los caracteres de los primeros principios indagemos su origen.

Dos teorías completamente opuestas se han ideado para resolver la cuestion propuesta: la del *empirismo* y la del *racionalismo*; la teoría de la *tabla rasa* y la del *innatismo*.

Para unos (Condillac, Locke, Stuart, Mill, Spencer, etcétera) son producto de la experiencia, *a posteriori*; son como una tabla de cera donde nada hay escrito, una página en blanco dónde la experiencia va grabando poco á poco sus enseñanzas. Los principios racionales son para los sostenedores del empirismo, como la curva que traza en nuestro espíritu las impresiones incesantes de la experiencia.

Para otros (Descartes, Reid, Kant, Cousin) (1) son las *leyes ó formas* innatas del entendimiento poseyéndolas contra toda experiencia.

Desde luego nosotros no admitimos ninguna de las dos teorías indicadas por no ser verdaderas.

3 Observando con espíritu reflexivo el empirismo, des-

(1) Estos filósofos difieren entre sí en el distinto modo de entender cada uno de ellos el innatismo de los primeros principios.

cúbrese una radical oposicion entre los caractéres asignados á los primeros principios y los de la experiencia.

En efecto: los de aquellos son *necesarios* y *universales*; y los de ésta se hallan limitados al espacio y al tiempo. A través de los cambios, mudanzas y sucesiones; en medio de esa inmensa variedad de tantos hechos contingentes, concebimos algo necesario que no es lo mudable, algo que traspasa los límites de la mera *exterioridad*, que se levanta por encima de lo temporal; y este algo que lleva el sello de la necesidad no es adquirido por la experiencia concretada á un determinado punto del espacio, por los sentidos que nos informan de lo particular; mientras los primeros principios concebidos por la razon, adquiridos por esta facultad se aplican necesariamente, afirmamos su existencia incluyéndose en ellos todos los casos reales y posibles: de ahí ese carácter de universalidad reconociéndolos todos los hombres de la misma manera.

La experiencia es incapaz de darnos las ideas racionales, es imposible atribuir á ella el origen de los primeros principios: ¿cómo el principio de identidad, el de razon suficiente, el de contradiccion, el de sustancialidad y todos los demás han de ser atribuidos á los sentidos? ¿cómo la idea de virtud y de vicio, la de premio y castigo, la de imputabilidad y responsabilidad y todas las morales han de ser adquiridas por la experiencia? y ¿cómo la idea de lo infinito, de lo absoluto, de lo eterno, de lo necesario y de lo puro incondicional, han de ser originadas y producidas por estos medios que nos informan tan sólo de lo particular, de lo concreto y determinado como con manifiesto error supone el empirismo? No, no es posible explicar las ideas racionales, los primeros principios como pretende Aristóteles en la antigüedad, Condillac y demás filósofos de la escuela sensualista en los tiempos modernos.

4 Enfrente de la teoría empírica se presenta la del in-

natismo defendida por Platon, creyendo que los principios racionales son *innatos*, están como grabados en la inteligencia del hombre necesitando para descubrirse tan solo la reflexion y una ocasion oportuna.

La doctrina del fundador de la Academia reducida á trazar una línea divisoria entre los conocimientos debidos á la experiencia y los adquiridos por la razon, limitada— como dice nuestro profundo pensador Sr. Balmes—á reconocer la necesidad de un orden de ideas absoluto no producidos por los fenómenos contingentes del espíritu, destinada á elevar la ciencia y á negar á que los sentidos sean la única fuente de las ideas, es una verdad innegable adhiriéndose á ella filósofos como Descartes, Mallebrauche, Reid, Royer-Collard y Cousin.

Prescindiendo de que el innatismo de Platón convierte la ciencia en un recuerdo, no pueden comprenderse en esta doctrina cómo existen los principios en la inteligencia sin que la inteligencia misma los haya experimentado; razon por la cual debe ser tambien rechazada.

5 Kant hace del espacio y del tiempo dos *formas de la sensibilidad* admitiendo en el hombre una disposición *innata* para concebir estas ideas.

Para el filósofo de Kœnigsberg el valor de los principios de razon depende de la conciencia, del sujeto.

Conclusion por cierto arbitraria por importar poco sean fenómenos psíquicos ó sensibles para someterse á las leyes de la razon, pues todos se hallan en ella comprendidos. Además la materia sensible es independiente de la razon: aquella está sujeta á cambios, mudanzas y trasformaciones, teniendo como carácter el movimiento, la contingencia, la limitacion en el tiempo y en el espacio; mientras la razon preséntase con los caractéres de necesidad y universalidad traspasando los límites de la pura *exterioridad* y elevándose sobre lo contingente, lo temporal y lo transitorio.

El subjetivismo Kantiano, además de no explicar el origen de los principios racionales, es un error manifiesto.

6 De las anteriores reflexiones ha podido inferirse que ni el empirismo satisface las justas exigencias de la ciencia, por ser imposible explicar con él y mediante él las ideas morales y las concepciones de la razón; ni el innatismo puede admitirse por convertir la ciencia en un simple recuerdo; ni tampoco el subjetivismo Kantiano por hacer del espacio y del tiempo dos formas subjetivas de la sensibilidad, formas puras de las intuiciones sensitivas; siendo preciso rechazar estas teorías por su falsedad.

Es indudable que las fuentes de todo conocimiento son: los *sentidos*, la *conciencia* y la *razón*. Los sentidos que nos dan el conocimiento sensible, material, que nos informan de los objetos del mundo exterior en virtud de esa relación establecida con nosotros mismos; la conciencia que nos revela las profundidades de nuestro ser, el conocimiento del Yo; y la razón que nos lo dá de lo infinito, de lo absoluto, de lo eterno, de lo necesario, de lo puro incondicional, de las ideas morales; de esos conceptos *a priori* adquiridos exclusivamente por la inteligencia en su más alto grado aunque provocados por la experiencia.

Por consiguiente; los sentidos son el origen del conocimiento sensible; la conciencia del mundo encerrado en las profundidades de nuestro ser; y la razón del infinito, de lo absoluto, de lo eterno y de lo necesario.



LECCION 25

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL

SUMARIO

Realidad de la idea del Yo.—2. Sus elementos.—3. Carácter del Yo: discusión.



TERMINADO el estudio de las funciones de la inteligencia, debemos dar á conocer los principales *resultados* de su ejercicio, determinándose en la Idea del yo y en la de lo Absoluto.

Diversidad de fenómenos se observan en la conciencia, la sucesion, los cambios y las mudanzas se verifican sin cesar, siendo el movimiento el carácter distintivo, la nota especial, la atmósfera, por decirlo así, donde se sumerge el alma; y estos cambios y estas transformaciones y tan distintos modos de ser se refieren á algo que no se muda, que es idéntico, que permanece siempre el mismo; y este algo dotado de propiedades es el yo, es el

alma en estado conscio: en tal sentido decimos mis sentimientos, mis ideas, mis recuerdos, mi razon, etc., prueba evidente que cuanto se realiza en nuestro interior se atribuye al sér senciente, inteligente y libre fundando él los estados sucesivos que en nosotros se dán.

2 Evidenciada la realidad del *yo* veamos sus elementos.

Ante todo hemos de manifestar que el *yo* es la expresion eminentemente sintética que retrata la indivisibilidad de la personalidad humana, encontrándose representado por una *sustancia* dotada de ciertos *poderes*.

Al hablar de un sér capaz de sentir, conocer y querer, no de un modo general sino particular, determinado, concreto verificando infinidad de actos dentro de cada una de sus facultades respectivas, hallamos en ellos los elementos para constituir la idea del *yo*.

Por consiguiente; nuestro carácter, gustos, hábitos, diversas maneras de ser y de obrar; en suma, los atributos que nos son comunes con los demás hombres, las determinaciones bajo las cuales nos distinguimos constituyendo nuestra propia personalidad; hé ahí los primeros elementos integrantes de la idea del *yo*.

3 Asignamos como caractéres esenciales del *yo* la *unidad* y la *identidad* proponiéndonos explicar cada una de ellas.

La unidad del *yo* brilla en el fondo de la conciencia de tal manera que fuera imposible negarla sin anular la conciencia misma.

Nuestro *yo* se conoce uno en medio de la multiplicidad, en medio de la diversidad de fenómenos se presenta no confundiéndose con ellos; fundando estados, siendo el sujeto permanente de cuanto se realiza en nuestro interior. El *yo* es uno para sentir el placer, él mismo siente el dolor; él mismo percibe, juzga, recuerda, imagina, abstrae, generaliza, razona; y él mismo quiere determinándose á obrar

verificándose esa infinidad de operaciones, de actos, de movimientos desde que aparece en la escena de la vida hasta que la muerte interrumpe tan variada representación.

Por otra parte, si el *yo* no fuera uno, no podría comparar las sensaciones por exigir la comparación un sujeto que tenga conocimiento de los puntos comparados: es lo cierto que nosotros manifestamos su mayor ó menor intensidad diciendo la de ahora es más ó menos débil, más ó menos fuerte que la anterior; luego el sujeto que siente es uno, luego la unidad es su carácter esencial.

Además es incompatible el pensamiento con la diversidad de sustancias en el sér pensador: de todo lo cual se infiere la unidad del *yo* siendo imposible negarla al ménos de caer en el más grande de los errores, en el mayor de los absurdos negando el testimonio de la conciencia; incurriéndose, si éste se niega, en el escepticismo más repugnante.

Demostrada la unidad del *yo* examinemos qué clase de unidad le corresponde, y nos encontramos es esta de dos especies: *simplicidad absoluta* (la del punto matemático); y de *composicion ó sintética* resultante de la pluralidad de elementos (la de un árbol, la de un animal, la de una casa).

El alma humana dotada de las facultades de sentir, conocer y querer es una esencia, porque no hay ciertamente un poder distinto para desarrollarse la sensibilidad, otro para la inteligencia y otro para la voluntad; sino que estas facultades son manifestaciones de una misma esencia, del alma la cual se revela bajo los tres aspectos ya indicados; por consiguiente, la unidad que le corresponde es la sintética en cuanto es un todo armónico que da lugar á la variedad de operaciones contenidas dentro de la unidad llamada *yo*, denominada alma.

Si la unidad del *yo* es evidente probándose por la conciencia; la identidad aparece demostrada también por el mismo medio y brillando en el fondo de nuestro sér.

La sucesiva variacion de fenómenos, el continuo mudar de nuestros estados y los incesantes cambios verificados en nuestro interior con relacion á un sujeto idéntico á sí mismo; es la prueba más concluyente de este carácter del *yo*, de la identidad.

Lo que cambia, lo que se muda se conoce relacionándolo con lo que es invariable, con lo que permanece siempre lo mismo; por eso no conocemos el movimiento absoluto y sí solo el relativo. Si todo en el mundo sensible cambiase, si las propiedades de los cuerpos no se refriesen á algo permanente; y si las modificaciones subjetivas del *yo* pensador no se relacionasen con la sustancia simplicísima, espiritual, causa de cuanto sentimos, pensamos y queremos, imposible sería distinguirnos de nuestros estados psicológicos é imposible conocerlos.

La conciencia me dice que yo soy el mismo ahora escribiendo esta obra que cuando niño pronunciaba el santo nombre de Dios, el mismo en todos los instantes de mi vida y en todos los momentos de mi duracion, sin que me sea dado dudar de verdad tan importante como trascendental, siendo ella la base de todas las relaciones sociales, morales y religiosas del hombre: por eso exijo el cumplimiento de las promesas, celebro contratos, reclamo ante los tribunales el derecho, creo necesaria la sancion premiando la virtud y castigando el vicio.

Véase probada la unidad y la identidad del *yo* por el testimonio irrecusable de la conciencia.



LECCION 26

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL

CONCLUSION

SUMARIO

Primeras nociones.—2. Ideas contenidas en lo absoluto.—3. Critica de Hamilton á la idea de lo absoluto.—4. Idea de Dios.—5. Diversos nombres con que se designa segun los diversos aspectos bajo los cuales se le considera.



AY en nuestro espíritu ciertas *ideas primeras* que se presentan con un carácter racional; ideas que son el fundamento de la ciencia, de la moral, de la religion y del arte; ideas que son la razon de nuestro progreso y de nuestra actividad formando nuestro ideal, aspiracion de nuestro sér. Estas ideas son la de lo absoluto, la de lo necesario, la de lo infinito y la de lo perfecto.

2 En la idea de lo absoluto encontramos contenidas la de lo necesario, la de lo infinito y la de lo perfecto.

Si bien se estudia aquella noción vemos que lo absoluto es lo incondicional, lo independiente, lo necesario, porque todo cuanto existe depende de él; de suerte que todas las existencias tienen su razón de ser en él, subordinándose y sometiéndose como el efecto se halla subordinado á la causa, el fenómeno á la ley y el hecho al principio.

A lo absoluto opónese lo relativo, esto es, lo que no podría ser y ciertamente no sería sino fuera por lo absoluto, que es de quien recibe su existencia, de quien depende y á quien está sujeto.

Lo absoluto es también lo *infinito*, es decir, lo que no tiene límites (carencia de ulterior realidad). En tal sentido se dice es el espacio absoluto, porque además de corresponder á algo real fuera de nuestro pensamiento es infinito por no estar limitado, por existir aún *más allá*, sin poder asignarle límites.

Conviene no confundir lo *infinito* con lo *indefinido*. Es lo primero lo que actualmente no tiene límites (el espacio); y lo segundo lo que es en la actualidad limitado, pero ilimitado por un aumento posible (el número).

Y por último, lo absoluto es también lo *perfecto*, es decir, lo completo, lo acabado, lo que nada puede añadirse: en este sentido se dice: agua absolutamente pura, blancura absoluta, etc.

3 La idea de lo absoluto existe con propia realidad, es un concepto de la razón, una verdad primera, fundamental; base de la ciencia, de la moral, de la religión, del arte y sin la cual imposible sería concebir y explicar ninguna de esas ideas que se llaman *belleza, verdad y bien*; irradiaciones de lo infinito.

No han faltado, sin embargo, filósofos—como Hamilton—que han considerado lo absoluto como un *fantasma* negándole toda realidad y pretendiendo con argumentos especiosos destruir noción tan elevada.

Así háse dicho por el citado filósofo: “pensar es *distin-
guir* una cosa de otra, lo concebido del sujeto que concibe,
y como la concepcion supone diferencia, implica *plurali-
dad*; de ahí exista contradiccion entre las condiciones ne-
cesarias de lo pensado y las de la existencia de lo absoluto.”

¿Dónde preguntamos nosotros hay contradiccion? ¿por-
que nosotros nos distingamos de lo pensado, siendo el *yo*
principio pensante teniendo de un lado lo pensado y de otro
el sujeto se sigue de aquí esa oposicion notada por Hamil-
ton? No ciertamente.

Por otra parte, esa objecion sería fundada si lo absolu-
to representase el todo, es decir, que la existencia de lo ab-
soluta anulase todas las demas existencias, todos los demás
séres, lo cual no es cierto: así Dios es un sér necesario, in-
finito, perfecto, *Belleza absoluta, Eterna verdad, Bondad
infinita*, pero de aquí no se puede concluir deje de haber
otros séres limitados, finitos, contingentes con existencia
propia.

Lo absoluto es una realidad, existe, lo concebimos, por
más que no podamos penetrar en su interior, encontrándo-
se fuera del alcance del poder cognoscible del hombre. Es
la cima de la elevada é inaccesible montaña á la cual no
puede subir, limitándose á contemplarla de lejos pero afir-
mando su existencia y realidad.

4 Cuando la noción de lo absoluto reúne los conceptos
de lo necesario, de lo infinito y de lo perfecto se llama Dios,
autor de todo lo criado, principio y fin de cuanto existe,
Causa de las causas, Idea de las ideas y Bien de los bienes.

Dios, sér infinitamente perfecto, me lo represento—di-
ce Fenelon—bajo diversos aspectos que dán lugar—añadi-
mos nosotros—á los atributos que nuestra razón concibe
en Él; los cuales son de dos clases: segun se refieran inme-
diatamente á su accion sobre el mundo, ó á su *naturaleza*
con relacion al mismo.

Bajo el primer punto de vista Dios es: *Creador é increado*: *Conservador* (porque el mundo dura); y *Regulador* (porque el mundo tanto físico como moral debe estar y está ordenado).

Bajo el segundo aspecto Dios es: *Necesario* (porque no puede ser concebido relativamente al mundo, ni haber recibido la existencia); *Eterno* (porque sino, no sería necesario, ni increado); *Inmutable* (porque no puede perder ni adquirir esencialmente; sin lo cual no sería espiritual ni metafísicamente uno); *Infalible* (porque si así no fuera, no sería perfecto); *Independiente ó libre* (porque nada hay superior á él ni que pueda darle la ley); *Uno* (porque según la razón no se multiplican los séres sin necesidad).

De esta manera concebimos á Dios llegando á formarnos una idea, mediante los atributos que la razón humana descubre en el *Sér de los séres*.

5 Conforme con algunos de estos atributos los filósofos designan á Dios CAUSA PRIMERA como razón suficiente de las *causas secundarias*;—SUSTANCIA ABSOLUTA como razón suficiente de las *sustancias relativas*. BIEN ó *fin supremo*, como razón de todos los fines particulares;—ETERNIDAD como razón de lo temporal;—INMENSIDAD como razón de las cosas extensas;—BELLEZA ABSOLUTA como fundamento de toda *belleza*; y ETERNA VERDAD como razón de toda verdad.



LECCION 27

VOLUNTAD

MANIFESTACIONES DE LA ACTIVIDAD

SUMARIO

La actividad considerada bajo diversos aspectos. — 2. Instinto: distínguese de la inteligencia. — 3. Carácter del instinto: explicación de cada uno de ellos. — 4. Deseo: diferénciase de la voluntad: carácter de esta facultad. — 5. Pasiones: sus causas. — 6. Hábito: su naturaleza: su concepto. — 7. Sus efectos sobre la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad. — 8. El hábito es proporcional á la acción: sus consecuencias.



A actividad desenvolviéndose en sus diversas formas se presenta desde la más rudimentaria é imperfecta hasta la más completa y perfecta observándose en cada una de sus manifestaciones nuevos elementos que las separan entre sí no pudiendo confundirse y dando lugar á que se estudie en sus diversos aspectos.

2 La primera forma de actividad es el instinto (estímulo

interior) principio interno de acción al cual se refieren los actos del animal sin que pueda explicarse por la sensibilidad, ni por la razón. No es la expresión de una necesidad—como se ha dicho—porque las plantas tienen también necesidades, pero no instinto; por consiguiente, diremos es: *la necesidad más la representación de los medios por los cuales esa misma necesidad puede estar satisfecha.*

Algunos han pretendido identificar el instinto con la inteligencia creyendo se diferencia solo en grados: error funesto que estamos en el caso de combatir para lo cual basta determinar los caracteres del primero comparándolos con los de la segunda.

El instinto es ciego—dice M. Flourens—necesario é invariable; la inteligencia condicional y susceptible de modificaciones.

El instinto es perfecto desde los primeros momentos de la vida adquiriéndose sin estudio y sin instrucción: ¿Quién será capaz—dice Du Bois—Reymond—enseñar á los pájaros á construir sus nidos, á las abejas su trabajo geométrico y á las arañas resolver los problemas de la mecánica? la inteligencia se desarrolla paulatinamente, llega á perfeccionarse por el estudio y después de grandes esfuerzos.

El instinto es idéntico en un mismo individuo durante su vida é iguales en todos los individuos de la misma especie; la inteligencia ni es idéntica en toda la duración de su vida, ni tampoco igual en los individuos que componen la especie.

El instinto se trasmite perfecto por la generación perpetuándose en las especies, lo cual no sucede con la inteligencia.

Lejos de identificarse el instinto con la inteligencia y de diferenciarse tan solo por grados como se pretende, obsérvese hay cierto antagonismo; así—dice Alb. Lemoine—que los animales de menos inteligencia tienen más instinto y que

el hombre—añadimos nosotros—sér el más inteligente, el más perfecto dotado de razon mediante la cual se eleva al mismo trono de Dios es de todos los animales el de menos instinto sustituyéndolo bien pronto por la facultad de conocer y sirviéndose de él tan solo en los momentos de peligro en que su existencia se vé amenazada.

3 Al hablar de la distincion entre el instinto y la inteligencia hemos notado los caractéres que separan el uno y la otra: conviene ahora insistir sobre este punto á fin de confirmar una vez más cuanto anteriormente hemos dicho. Estos caractéres son: *la especialidad, la ignorancia de fin, la fijeza y la universalidad.*

a) La razon, facultad suprema y generadora de las relaciones, por la cual percibimos las armonías del Universo, conocemos los conceptos ontológicos afirmando su existencia extiende su jurisdiccion á todos los conocimientos interviniendo en todos ellos aun cuando con especialidad en aquellos elaborados por la inteligencia en su más alto grado; mientras que el instinto se aplica á una cosa sola, tiene por objeto la conservacion individual y específica: el castor, el pájaro y la abeja tienen el instinto de la construccion en general: el primero construye la choza, el segundo el nido, la tercera la colmena.

b) Así como el acto racional es reflejo acompañado de la conciencia; el acto instintivo hállase desprovisto de fin desapareciendo la conciencia.

c) Fijeza ó la ausencia de todo progreso es la ley general del instinto: así el pájaro construye su nido de la misma manera antes que ahora sin que se note el más ligero progreso.

d) En el instinto se vé la universalidad en la misma especie: así todas las arañas de la misma especie construyen del mismo modo sus telas.

4 El deseo, tendencia del espíritu hácia los objetos que

pueden satisfacer necesidades psicológicas, diferénciase de la voluntad por la libertad que siempre tiene esta, por ser su condicion esencial careciendo de ella el deseo.

No puede confundirse el deseo con la voluntad por ser la facultad de querer una fuerza que obra con conocimiento y con libertad, mientras el deseo es una fuerza que obra con algun conocimiento sí, pero imperfecto y desprovisto de toda libertad.

Además para que haya voluntad es preciso que el objeto á más de percibido sea *determinado* ó señalado como término de accion concibiéndose como *fin*. El que desea percibe objetos pero no se propone fines, ni responde del por qué ni para qué de las tendencias experimentadas; mientras el que quiere no solo conoce lo querido *nihil volitum quin præcognitum* sino que se vé á sí mismo como razon determinante de su querer: *Stat proratione voluntas*.

La voluntad se distingue profundamente de la sensibilidad y de la inteligencia por no poder ser objeto inmediato de la conciencia las dos últimas como lo es la primera: conocemos la sensibilidad y la inteligencia por induccion, porque la conciencia nos revela sus operaciones, sus fenómenos desapareciendo la causa productora de los mismos; mientras que la voluntad nos es conocida intuitivamente estando su poder siempre presente á la conciencia.

Por otra parte, la voluntad es una en los modos de ejercicio, idéntica en todos los momentos de la duracion, igual en todos los nombres, ilimitada en sus aspiraciones y libre en el modo de funcionar.

5 Bossuet y Spinoza—entre otros—designan con el nombre de pasion á los fenómenos afectivos; para nosotros, sin embargo, es *la inclinacion exagerada y pervertida; los deseos desenvueltos y elevados á gran altura en punto á viveza de la afeccion é intensidad de la fuerza activa*.

Como en la pasion la actividad reviste el máximum de

su fuerza el espíritu propende á ella con toda energía, agotando en sí y dirigiendo hácia el objeto pasional sus movimientos. La inteligencia aparece subyugada, fascinada; y la voluntad coartada, restringida sin poder obrar sino bajo la influencia del objeto que bajo formas seductoras y atractivas ha penetrado en nosotros arrastrando nuestro corazón, aprisionando nuestrás facultades y nuestro sér.

Examinadas las causas de estas inclinaciones exageradas llamadas pasiones son de dos clases: las unas *exteriores* é *interiores* las otras.

Entre las primeras pueden contarse: 1º las *circunstancias*. La posicion social, la fortuna, la ambicion, el deseo de mando, etc., influyen en el desarrollo de las pasiones.

2º El *organismo*. Si bien se observa hay ciertos órganos que simpatizan con tal ó cual placer habiendo tendencia á determinada pasion.

Y 3º *Las influencias morales*. La educacion, la lectura, el ejemplo y las lecciones de todo género determinan el principio de la pasion y la causa de su desarrollo.

Entre las segundas pueden citarse: 1º *La imaginación*. Sabido es el poderoso influjo de esta facultad en nosotros trasformando, exagerando y embelleciendo el objeto siendo causa de las más violentas pasiones.

Y 2º *La voluntad*. Esta manifestacion anímica interviene de un modo directo en el desarrollo de las pasiones consintiendo ó auxiliándolas y á veces contrariándolas.

6 Estudiada la naturaleza del hábito aparece misterioso, se presenta rodeado de impenetrable oscuridad por sernos desconocida totalmente la naturaleza de ese principio de accion, pues ni la fisiología ni la psicología pueden explicar la manera de modificar nuestras facultades físicas, intelectuales y morales extendiendo sus efectos á la vida orgánica y psicológica.

Hay, pues, que renunciar á saber lo que es el hábito en

su naturaleza por consistir ésta en destruir todos los indicios que pudieran darle á conocer limitándonos á decir que se entiende por hábito: *la modificacion más ó menos persistente en un sér á consecuencia de la accion ejercida sobre sí mismo bien por una causa externa ó interna.*

7 No pueden pasar desapercibidos para la ciencia los efectos del hábito, por la profunda modificacion que experimentan las facultades del alma entrando, bajo este punto de vista, en los dominios de la psicología.

Los efectos del hábito alcanzan á todas las manifestaciones anímicas pero de muy diverso modo. La sensibilidad se debilita llegando al embotamiento, á la *anestesia*. Esta es la causa de perder los manjares más estimulantes sus cualidades excitativas usándolos con frecuencia, y de causarnos placer lo que antes nos desagradaba.

La inteligencia y la voluntad se fortifican, se robustecen y perfeccionan. Así la percepcion se hace más viva, delicada y distinta; la memoria más pronta y tenaz; las abstracciones más fáciles y el raciocinio verifica con facilidad sorprendente los cálculos más complicados.

La voluntad, por medio del hábito, hace fáciles las virtudes más heróicas, vencemos todas las dificultades, orillamos toda clase de obstáculos que se oponen á la realizacion del bien, al cumplimiento del deber.

8 La modificacion que resulta de la accion constituye el hábito debe ser proporcional á la accion misma de donde se deducen dos consecuencias: 1^a que la accion *repetida* tiene más influencia que la accion única; y 2^a la *continuada* más que la pasagera.



LECCION 28



LIBERTAD (I)



SUMARIO

Diversos sentidos de la palabra libertad. — 2. Demostracion de la existencia del libre albedrío. — 3. Determinismo y fatalismo: su impugnacion.



POCAS palabras habrá en filosofía como la libertad que haya sido tan interpretada y objeto á la vez de más largas discusiones. Todos los filósofos desde Sócrates á Hegel, no hay uno que no hable de ella pretendiendo hacer un sistema.

Importa distinguir sus diversas acepciones para determinar despues el verdadero concepto.

Libertad natural ó derecho natural, conjunto de derechos que el hombre tiene de su propia naturaleza.

Libertad civil, consagracion por las leyes de la natu-

(I) V. nuestros *Elementos de Filosofía Moral*. (L. 4, 5 y 24.)

ral. Posée el hombre esta clase de libertad, cuando sus derechos naturales le son reconocidos y garantidos por las leyes.

Libertad política, conjunto de los derechos del ciudadano que son la garantía de los derechos civiles. Cuál ha de ser la extensión de estos derechos concedidos al ciudadano dentro del Estado, las ciencias sociales y políticas son las llamadas á resolver esta cuestión.

Libertad física, consiste en disponer sin obstáculos de los órganos y de sus movimientos. El prisionero cargado de cadenas, el paralítico sin poderse mover, y el atáxico dominado por el paroxismo de la fiebre se hallan privados de esta libertad.

Libertad de acción, es decir, la libre disposición de los órganos para la ejecución, la cual se confunde frecuentemente con la libertad de querer.

Y *Libertad de elección* que consiste en obrar conforme al bien ó al mal.

Todas estas libertades tienen su fundamento en la psicológica ó metafísica, raíz y fuente de todas las demás cuyo concepto podemos fijar diciendo es: *el poder que tiene el hombre sobre las determinaciones ó resoluciones de su voluntad.*

2 En vano se ha pretendido negar el dogma de la libertad humana recurriendo á especiosos argumentos: á través de las sutilezas de algunos espíritus se levanta magestuosa verdad tan innegable como trascendental, sin que puedan oscurecerla las argucias y la mala fé de los que intentan destruir las diversas esferas de la vida sepultando al hombre en el caos más espantoso, en el abismo más insondable.

La prueba directa de la existencia de la libertad se halla en la percepción tenida de ella misma, de la *realidad actual* que me hace percibir las diversas resoluciones de mi voluntad, de un poder real y presente, de una cantidad

de fuerza para determinarme á obrar; poder no contrariado por otro y fuerza que se desarrolla no sólo á impulsos de la facultad de querer, sino que la dirijo en cualquier sentido, llevando dentro de mí mismo la percepcion clara de ese dominio que ejercemos sobre nuestras determinaciones, y de la distinta direccion que podemos imprimir á la actividad, á la energía del alma.

Por otra parte, los hombres creen en su libertad, atribuyéndole el poder de elegir entre sus várias resoluciones. Esta creencia universal en el tiempo y en el espacio, este sentimiento indestructible y esta conviccion firme y arraigada es la prueba más irrecusable, el testimonio más seguro de la realidad en el libre albedrío; sin que basten á destruirla Hobbes, Spinosa y Bayle al suponer es una ilusion engendrada por la ignorancia de las causas que nos mueven á obrar.

Nunca la ilusion podrá ser el carácter de los fenómenos de conciencia, porque su aparicion implica la misma existencia, estando más dispuestos á dudar de los objetos del mundo exterior que de los realizados en lo más íntimo de nuestro sér; y jamás la supuesta ignorancia de las causas que nos impulsan á obrar será motivo para negar el dogma de la libertad.

El sentido comun en ningun tiempo ha sido determinista; siempre ha reconocido y sancionado con su autoridad legítima el libre albedrío, raíz de la moralidad de los actos, origen de nuestra grandeza y causa de nuestro perfeccionamiento.

Si no fuésemos libres no tendríamos idea de la fatalidad y libertad por tener una relacion recíproca. Además por medio de la reflexion ejercemos un imperio incontrastable sobre nuestros actos; usando de nuestros sentidos segun queremos y aplicando nuestras facultades segun nos place.

Vemos que de hecho y de derecho nos concebimos libres; luego la libertad es un hecho real y cierto; luego la libertad existe proclamándola como una verdad innegable á pesar de las escuelas que la combaten sin razon de ser y sin fundamento alguno.

3 El determinismo es un sistema opuesto á la libertad y consiste en suponer que nuestra voluntad se determina siempre por el motivo más fuerte, el más poderoso obrando necesariamente á impulsos de los motivos solicitantes.

Es propio de todo sér racional obrar en virtud de alguna causa, pero nunca podremos confundir los motivos con las causas eficientes: los primeros no producen ningun efecto por sí, mueven nuestra voluntad pero sin arrancarle la libertad dejándola en toda su fuerza y vigor; mientras las segundas teniendo en sí el principio de su accion produce un efecto engendrado por su propia energía.

Por otra parte, el determinismo es contrario á la experiencia al observar que resistimos el único motivo solicitante absteniéndonos de obrar, luego es absurdo é inadmisibile.

El fatalismo supone que nuestras resoluciones se hallan subordinadas al encadenamiento eterno de las causas físicas y necesarias del Universo, siendo la primera antecedente de la segunda, ésta de la tercera y así sucesivamente.

La conciencia nos dice que no hay en el hombre fuerza alguna superior que le haga querer lo que no quiere, impulsándole á obrar necesariamente. Si, pues, nos conocemos como orígen y causa de nuestras determinaciones, pudiendo á nuestro capricho modificar, alterar, cambiar la primera determinacion tomando un rumbo diferente y una direccion opuesta; es evidente que somos *libres, completamente libres* siendo el fatalismo repugnante á la razon y contrario á la experiencia.

LECCION 29

Problemas especiales

SUMARIO

Belleza: procedimientos para determinar su concepto.—2. Opiniones de algunos filósofos.—3. Análisis psicológico de la belleza.—4. Caracteres de la afecion estética.—5. Del arte como expresion de la belleza: su fin.—6. Lo bello y lo sublime.



La sensibilidad, la inteligencia y la voluntad, manifestaciones del *yo* pensador, tiene cada una de ellas una aspiracion (la belleza, la verdad y el bien) relacionándose tan intimamente que forman una síntesis admirable, un conjunto armónico por derivarse del alma, centro de donde parten las actividades de nuestro sér.

La comun esencia de lo bello, lo verdadero y lo bueno hace, sin embargo, distingamos estos conceptos para determinar el primero fijando su sentido filosófico, mediante la teoria psicológica que de él ha de exponerse.

Lo verdadero es la conformidad entre la idea y su objeto, dirigiéndose la inteligencia á la verdad proporcionándonos un placer interesado por no satisfacernos su apariencia, por buscarla por todos los medios, sacrificando nuestros gustos, nuestro bienestar y nuestro reposo.

Lo bueno es la conformidad entre el objeto y su destino, dirigiéndose la voluntad al bien produciéndonos un placer tambien interesado, por no sernos indiferente su existencia y por imponerse al hombre como deber.

Lo bello es la conformidad entre el objeto verdadero ó fingido, bueno ó malo y su tipo esencial dirigiéndose la sensibilidad á la belleza, causándonos un placer desinteresado siéndole indiferente sea su representacion real ó fingida.

Todavía llegaremos á determinar mejor su concepto enumerando algunos objetos llamados bellos.

La palabra belleza expresa muchas veces la idea de claridad como la luz, el diamante, los colores; otras la idea de pureza como un bello cristal, la belleza de la nieve; otras la de grandor como una bella montaña, la belleza del cielo y del mar; otras la idea del orden, de la unidad en la variedad como la belleza del Universo; otras la idea de simetría como la del tipo vertebrado; y por último, la idea de proporcion, esto es, el desarrollo de las partes segun ciertas relaciones como el tipo de la especie si la proporcion es habitual, ó como el hombre tipo de la animalidad, si el desarrollo de los órganos es proporcional á la dignidad de las funciones.

2 Al tratar de fijar el carácter distintivo de la belleza, obsérvase diversidad de pareceres entre los filósofos, lo cual nos obliga á estudiar á alguna de sus opiniones contribuyendo así á determinarlo con más precisión.

Platon en su poético lenguaje la llama esplendor de lo verdadero; Plotino, fundador de la escuela de Alejandría, la hace consistir en la unidad; San Agustín en la exacta co-

rrespondencia de las partes de un todo entre sí; Kant en la armoniosa relación de los medios al fin; y Hegel en la manifestación de la libertad.

3 En la pura y desinteresada afección estética se descubre, mediante análisis psicológico, un juicio y un sentimiento: en el primero, fenómeno cognitivo hay dos términos relacionados y una relación conocida por la inteligencia y afirmada por la voluntad; y en el segundo, ó sea el sentimiento, fenómeno de sensibilidad existe el placer puro y desinteresado que se experimenta en presencia de lo bello.

Cuando se trata, pues, de saber en qué consiste la belleza no se refiere al sentimiento sino al juicio, siendo uno de sus términos su carácter esencial lo mismo de la absoluta que de la ideal y real.

De este procedimiento seguido para la determinación del concepto de lo bello, nos ha dado por resultado fijar, en primer lugar en qué consistía esencialmente notando las relaciones que le ligan con lo verdadero y lo bueno, luego después examinar algunos objetos llamados bellos, más tarde exponer las opiniones de varios filósofos; y por último, dar á conocer la teoría psicológica de la belleza.

Como complemento á este proceso para la fijación de esta idea diremos que su carácter objetivo es: ser una, varia y armónica con todo lo cual podemos ya definirla diciendo es: *la armonía de la unidad y de la variedad* doctrina que es un corolario de las leyes fundamentales de la belleza.

4 Veamos ahora los caracteres de la afección estética.

Bien estudiados son: la inmediatividad, la universalidad y el desinterés. La primera prodúcese en nosotros á la presencia del objeto sin que le preceda cálculo, comparación ó raciocinio, y sin que intervengan para nada ninguna de nuestras facultades intelectuales. La segunda se presenta como dominando á todos los espíritus, no existiendo uno

que deje de poseer la idea y el sentimiento de lo bello. Y la tercera se funda en la naturaleza humana, despreciando muchas veces lo útil por obtener lo bello.

5 El Arte es la realizacion de la belleza. Grande, inmenso es su poder; él la reviste de formas sensibles; le dá un carácter de permanencia y duracion; perpetúa el ideal artístico producido por el génio entregándole á la admiracion de los siglos; revela al hombre lo más profundo y misterioso del corazon y del entendimiento; le presenta tipos perfectos y acabados, estimulándole por medio de graciosas formas hacer amable la virtud y aborrecible el vicio.

Guardémonos, sin embargo, de prostituirle haciendo que degenera en un egoísmo trascendental; evitemos hacerle servir á la realizacion de lo feo, lo falso y lo malo, sacrílegas negaciones de la belleza, de la verdad y del bien; porque entonces lejos de vivir una vida divina—como decía Aristóteles—le apartamos de su noble fin viviendo una vida de corrupcion y miseria.

6 Lo sublime es: *lo bello entre lo bello*, esto es, *la misma belleza elevada á su último grado*.

Señalemos las diferencias existentes entre estos dos conceptos para mejor comprenderlos. En lo bello el tipo espiritual se encierra en su manifestacion, en lo sublime le excede. En lo bello lo finito y lo infinito se armoniza en el objeto, en lo sublime en el sujeto. En lo bello descuella la armonía, en lo sublime la unidad. El placer del primero es simple, apacible y expansivo; el del segundo complejo. El efecto de lo bello es el encanto y el de lo sublime la emocion.



LECCION 30



RELACIONES DE LO FÍSICO CON LO MORAL



SUMARIO

Sueño.—2. Sonambulismo: distínguese del sueño.—3. Magnetismo: su historia.—4. Alucinación: su exámen.—5. Locura: sus varias formas.—6. Causas que determinan los anteriores estados.



S un hecho comprobado por la propia observacion y sancionado por la filosoffa, la influencia directa é inmediata de la vida espiritual sobre la orgánica y de ésta sobre aquella; es una verdad innegable la relacion que liga al cuerpo con el alma; y es un pensamiento tan universalmente reconocido por las escuelas filosóficas que admiten dentro de nosotros una sustancia dotada de la facultad de sentir, conocer y querer que no hay, ni ha habido ninguna que haya dejado de admitir como principio cierto esa inquebrantable armonía, esa union indisoluble que junta á dos naturalezas tan distintas entre sí como son la materia y el espíritu, el

alma y el cuerpo. Las diversas teorías ideadas para explicar esta union son la prueba más concluyente de cuanto afirmamos.

Por otra parte, la relacion armónica entre lo físico y lo moral, entre el cuerpo y el alma aparece evidenciada en el sueño, sonambulismo, magnetismo, alucinacion y locura de cuyos estados vamos á tratar al presente.

Dos escuelas diametralmente opuestas se agitan sin cesar disputándose el dominio de las inteligencias, aspirando á conquistar la verdad; escuelas bajo las cuales gira el edificio de la filosofía por ser los ejes, los puntos de partida de todos los sistemas filosóficos. No hay una cuestión, no hay un problema en esta ciencia que no sea estudiado bajo uno de estos dos puntos de vista, el fisiológico ó material y el psíquico ó espiritual.

Así se observa al querer explicar el sueño que la escuela fisiológica lo considera como resultado de un cambio de relaciones entre el órgano central (el cerebro) y los demás órganos que le están subordinados; mientras los psicólogos, los espiritualistas sostienen—con profunda verdad—es un cambio de actividad de las facultades anímicas, consistiendo en la suspension de la conciencia del *yo*.

Estudiemos este fenómeno comparándolo con el de la vigilia y así nos formaremos un conocimiento más perfecto.

Ante todo conviene dejar consignado que el sueño consiste en la cesación periódica de las funciones vitales y psicológicas; en la suspensión relativa (la absoluta produce la muerte) de esos vínculos que unen al cuerpo con el alma.

El hecho característico del sueño en el hombre es la pérdida de la conciencia, la interrupcion del *yo* que se debilita y desaparece cuanto es más profundo. La somnolencia y el adormecimiento son dos grados intermedios, el tránsito de la vigilia al sueño por ser dos estados que rigurosamente hablando no pertenecen ni al uno ni al otro.

Durante la vigilia, cada acto de la voluntad exige de nuestra parte una reacción especial, un esfuerzo hácia un objeto determinado donde fijar la mirada. Cuando queremos realizar un acto elegimos y disponemos los medios de la manera más propia y conveniente para cumplir el fin; nuestros movimientos van dirigidos al cumplimiento de la voluntad, á la ejecución de nuestro deseo. La facultad de querer y el pensamiento se desarrollan paralelamente, existiendo entre estos dos actos la armonía más perfecta.

En el sueño sucede todo lo contrario. El sér tiende á reconcentrarse en sí mismo siendo más pasivo que activo. Pierde la dirección de su persona, cayendo bajo la influencia de las cosas que han obrado sobre él. El organismo se rinde y se postra. Las impresiones de la imaginación obran con más viveza sobre los órganos, produciendo efectos que no tienen lugar en la vigilia. El cuerpo y el espíritu se sustraen á la voluntad. La atención desfallece sufriendo profunda alteración las imágenes cuando se representan.

2 En el sonambulismo, aun cuando se ejecutan las mismas funciones que en el estado de vigilia, lo cual dá lugar á que haya entre estos dos estados algunas semejanzas; distingúense, sin embargo, por las siguientes diferencias:

1^a En el sueño generalmente domina la inmovilidad: en el sonambulismo el movimiento.

2^a La memoria se conserva después del sueño perdiéndose el recuerdo de las acciones ejecutadas en el sonambulismo.

Y 3^a Los sentidos son más perfectos en el sonámbulo que en el hombre dormido; así hay quien distingue los objetos y lee en la más profunda oscuridad.

3 Siempre lo maravilloso ha ejercido poderosa influencia creyendo numerosas personas aún las cosas más inverosímiles: esto ha sucedido con los fenómenos del magnetismo.

Por varias alternativas ha pasado aquella creencia desde que el médico alemán Mesmer lograba excitar la atención de París, hasta que las Academias de Medicina y Ciencias de esta capital, acordaban no dar oídos á ninguna comunicación en que se hablase del magnetismo.

Hoy ya no es posible sustraerse á este influjo y desconocer sus efectos cuando sábios ilustres, hombres de acreditado talento y personas de todas clases y condiciones lo afirman.

Braid, médico de Manchester, inicia el estudio científico del magnetismo animal, aplicando la observación y la experiencia, empleando la palabra hipnotismo para expresar el cambio de método. Descubrió los efectos producidos en una actitud comunicada á una persona: así se le dá la actitud de la cólera, cerrándole los puños tomando su fisonomía una expresión amenazadora; se le dice que está en medio del agua comienza á nadar.

Liebeault, el Dr. Charcot y el director de la escuela de Salpêtrie (este último en 1878) han continuado los estudios del hipnotismo; iniciándose, con tal motivo, un movimiento científico en la actualidad seguido por Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y aun por nuestra España.

4 La alucinación hipnótica, uno de los fenómenos más importantes de la hipnosis, se observa en todos los sentidos de la persona hipnotizada: se le dice que uno tiene deformidad en la cara, aun después de despierto, se horroriza ó disgusta cuando le dirige la mirada á aquel que se le ha dicho tiene la deformidad; si el experimentador lo ordena se transforma el laboratorio en calle, jardín, lago, etc.; se le sugiere sobre el papel cierto número de cifras y llega á sumarlas con la mayor exactitud; oye voces que dán órdenes en medio del más profundo silencio; se le presenta un pedazo de papel diciéndole es un pastel y al despertarse lo desea comer con ansia.

Consiste la alucinacion en una *imágen viva y exteriorizada* pudiéndose comparar á una *memoria en acción*.

Para explicar los hechos observados en el estado hipnótico, conviene recordar que la mayor parte de los psicólogos modernos admiten la ley consignada por Dugald Stewart y expuesta por Taine: *toda imágen produce creencia momentánea en la realidad de su objeto*.

“Pocos hombres hay—decía el filósofo escocés—que puedan mirar de arriba á bajo desde lo alto de una torre sin experimentar un sentimiento de terrór. Y sin embargo, su razon les convence de que no corren ningun peligro.”

“En efecto—dice Taine—cuando la mirada llega al suelo nos imaginamos súbitamente trasportados y precipitados hácia abajo y esta sola imágen nos espanta, porque durante un momento imperceptible es creencia, nos inclinamos instintivamente hácia atrás como si nos sintiésemos caer.”

Hay, en toda imágen que se presenta al espíritu un elemento alucinatorio desarrollándose durante el hipnotismo, bastando que se nombre un objeto cualquiera para que la imágen sugerida por la palabra del experimentador se convierta al punto en alucinacion.

Para concluir diremos que el hipnotismo ofrece nuevo campo á la medicina sugestiva y medicina legal. Respecto de la primera es preciso averiguar si la idea sugerida es agente patológico ó terapéutico; y por lo que toca á la segunda es preciso saber si el individuo es hipnotizable.

5 Es la locura un desorden general ó parcial de las funciones psicológicas y de los actos que de ellas dependen.

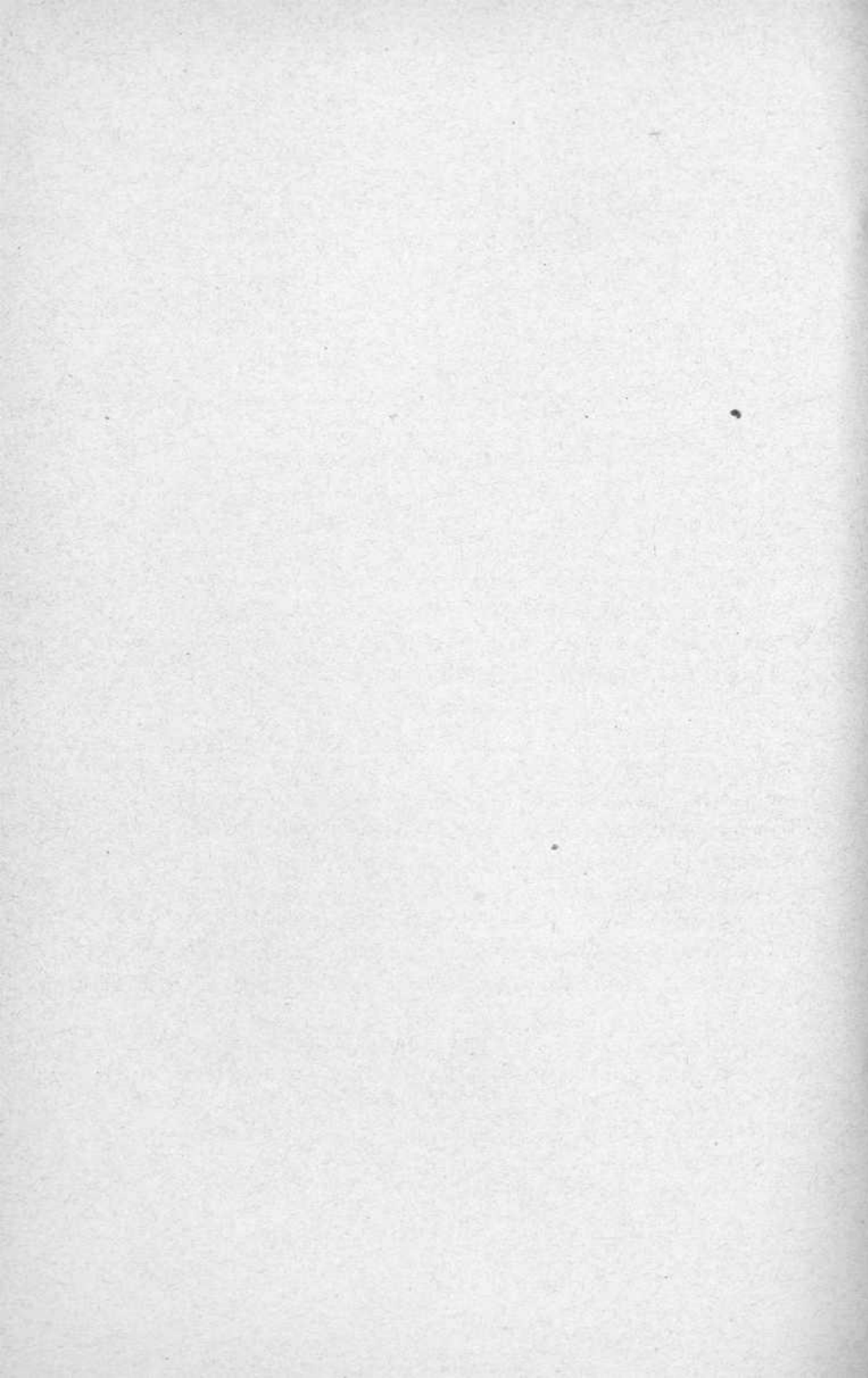
Esquirol presenta una clasificacion metódica de este estado:

1^a *Lypemania* ó melancolía de los viejos; 2^a la *monomanía* reconcentrada en un objeto determinado; 3^a la *mania* extensiva á todos los objetos; y 4^a la *demencia* ó debilidad notable del pensamiento.

Además se conoce la *hipocóndria moral* con ideas de suicidio; la *agorafobia* terror irresistible á pasar por un lugar determinado; y la *locura de la duda* que consiste en volver sobre las mismas ideas y en repetir siempre las mismas palabras sin nunca satisfacerse.

6 Las varias formas de la locura ya examinadas, pueden reconocer una causa moral y causas también fisiológicas difíciles todas de determinar.

FIN



ÍNDICE

	<u>PÁGINAS</u>
Dedicatoria	V
Prólogo	VII
Introducción al estudio de la Filosofía	3

PSICOLOGÍA

PROBLEMAS GENERALES

Psicología	24
Procedimiento psicológico ó analítico	29
Conciencia	37
Clasificación de los fenómenos psicológicos	46

SENSIBILIDAD

Sensibilidad	51
Fenómenos de la sensibilidad	56
Funciones de adquisición	71
Función de conservación y reproducción	76
Funciones de combinación	81
Funciones de elaboración	91
Principios racionales	119
Resultados de la actividad intelectual	128

VOLUNTAD

Manifestaciones de la actividad	136
Libertad	142

PROBLEMAS ESPECIALES

Belleza	146
Relaciones de lo físico con lo moral	150

RESUMEN

DE LOS

ELEMENTOS DE PSICOLOGÍA



RESUMEN DE LOS ELEMENTOS DE PSICOLOGÍA

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA FILOSOFIA

LECCION PRIMERA

Concepto general de la ciencia.—Es la filosofía verdadera ciencia trascendental presentándose con principios fundamentales, con leyes fijas mediante las cuales nos explicamos las determinaciones subjetivas del *yo* pensador, comprendemos nuestra naturaleza racional, haciendo aplicacion de este conocimiento á las diversas esferas de la vida.

Si, pues, la filosofía es verdadera ciencia digamos que ésta en su concepto general es: *conocimiento cierto de una série de verdades dependientes*

unas de otras y subordinadas á una primera denominada primer principio; ó tambien: conocimiento de las causas y de las leyes.

2 *Conocimiento vulgar y científico: sus diferencias.*—Pero este conocimiento adquirido por la humana inteligencia no es lo mismo en todos los hombres; hay unos (el vulgo) que se limitan á saber el hecho; mientras otros (el sábio) aspiran á conocer la *razon* del hecho, investigan la *causa*, se apoderan de la *ley* explicándose de esta suerte los fenómenos ya del orden sensible, ya del intelectual ó moral.

3 *Clasificación de las ciencias segun Bacon y A. Comte: su refutación.*—El canciller de Inglaterra, adopta como base de su clasificación las facultades del alma para constituir las diversas ciencias: la *memoria* dá lugar á la historia natural y civil; la *imaginación* á las bellas artes; y la *razon* á la metafísica, matemáticas y física.

Desde luego se observa es insostenible; porque en toda ciencia, sea cual fuere su carácter, intervienen las facultades del espíritu enumeradas por este filósofo.

A. Comte ha partido de un principio más riguroso, cual es que los hechos más complejos son los más generales, estando la generalidad en razon inversa de la complejidad.

Esta doctrina es falsa por sostener que los hechos más complejos tienen por condicion los más

simples, y por deducirse de ella que toda la realidad se contiene en los elementos matemáticos.

4 *Ciencias cosmológicas y noológicas: subdivisiones.*—Todo cuanto es susceptible de ser conocido por el hombre puede referirse á *materia ó espíritu*; de ahí la division de las ciencias en *cosmológicas* ó de la naturaleza y *noológicas* ó morales. Las primeras se subdividen en ciencias de lo abstracto (geometría, aritmética, algebra).

Las de lo concreto estudian los cuerpos dividiéndose en orgánicos é inorgánicos. El estudio de los primeros dá lugar á las ciencias *naturales* ó *biológicas*; y el de los segundos á las *físicas*.

Las ciencias mixtas se ocupan de las fuerzas y de sus efectos (mecánica); de los movimientos y distancias de los cuerpos celestes (astronomía).

Las ciencias noológicas estudian al hombre como sér sensible, inteligente y libre (psicología, lógica, moral) dando lugar, los diversos aspectos bajo los cuales puede considerarse á la *filología*, al *derecho*, á la *economía política*, etc.

¿Pero no hay otras ciencias además de las ya indicadas? Sí ciertamente: hay una que estudia la naturaleza de la materia, la naturaleza del sér que siente, piensa y quiere; que explica lo que es el cuerpo y el alma, la causa primera; y esta ciencia que trata de los problemas más trascendentales, de las cuestiones más difíciles y elevadas es la *Metafísica* que podemos dividir en *Metafísica del alma*

humana—Psicología: en Metafísica del Universo—Cosmología—y Metafísica de lo absoluto—Teodicea.

5 *Ciencias psicológicas y metafísicas: necesidad de su unión.*—Proclamar como una verdad innegable la necesidad de unir las ciencias psicológicas y metafísicas es reconocer un hecho demostrado por la historia de la filosofía.

Por otra parte; la psicología es como la introducción al estudio de la metafísica, conteniendo aquella los elementos para resolver las grandes cuestiones que en la ciencia de lo puro racional se agitan.

6 *Concepto de la filosofía.*—Para unos es la *ciencia universal* como sucedía entre los antiguos; para algunos modernos la Psicología es la filosofía toda; y para nosotros es: *conocimiento cierto referente á Dios, al hombre y al mundo adquirido por la razón.*

7 *Su utilidad é importancia.*—A poco que se reflexione se verá no hay ciencia tan útil é importante como la filosofía.

Además de satisfacer una necesidad apremiante de nuestra naturaleza, el deseo de saber, y mejorar nuestra condición física, intelectual y moral, hace al espíritu inaccesible á la superstición y á toda clase de preocupaciones, eleva al hombre y le dignifica, enseñándole donde viene y á donde vá, estudia las diversas facultades, la legitimidad sub-

[de]

jetiva del conocimiento, las leyes supremas del lenguaje; en una palabra, es la base y la cúpula del edificio científico en términos de no haber ciencia posible sin la filosofía.

LECCION 2ª

DEL MÉTODO GENERAL EN LA FILOSOFIA

La verdad científica reclama un método para su adquisición.—La verdad filosófica reclama un método dependiendo de él obtenerla como se prueba fijándonos en el procedimiento ontológico y psicológico.

2 *Procedimiento psicológico y ontológico: su exposición y crítica.*—Para la indagación de la verdad filosófica pueden seguirse dos procedimientos: si partimos de los hechos de conciencia, de los fenómenos psicológicos determinando, mediante *inducción*, las leyes que los rigen y las causas que los explican haremos uso del *psicológico, analítico, experimental, a posteriori* ó *inductivo*; por el contrario, si tomamos como punto de partida las leyes, las causas y descendemos por *deducción* á los hechos y fenómenos habremos adoptado el procedi-

miento *ontológico, sintético, racional, apriori ó deductivo.*

La escuela escocesa y la mayor parte de los filósofos franceses han adoptado el psicológico: Spinoza, Wolf y la nueva filosofía alemana el ontológico.

Tanto el procedimiento analítico ó psicológico como el sintético ú ontológico son por sí solos insuficientes para darnos á conocer el modo de producirse los fenómenos de conciencia.

Además el procedimiento analítico nos lleva al empirismo como el sintético al panteísmo; de aquí que el método científico ó constructivo representado por el procedimiento analítico-sintético, el inductivo-deductivo, es el único racional y completo, el único para llegar á obtener la verdad, explicándose por él y mediante él no solo la naturaleza del alma sino las modificaciones subjetivas del *yo* pensador.

3 *La psicología debe preceder á la lógica y á la moral: discusion.*—La psicología, lógica y filosofía moral forman un todo armónico, son partes integrantes del concepto filosófico por estudiar al hombre en su triple aspecto de sensible, inteligente y libre.

Y despues de esto ocurre preguntar: ¿será indiferente principiari por una ó por otra? ¿habrá algun fundamento para asignar la prioridad á una de ellas?

Es indudable que la psicología debe preceder á la lógica y esta á la filosofía moral, siendo este orden conforme á razon y teniendo como indestructible base la naturaleza misma de cada una de sus partes.

LECCION 3ª

Psicología

PROBLEMAS GENERALES

Psicología: su division.—La psicología, ciencia del alma humana, estudia el principio pensante que en nosotros existe bajo dos puntos de vista: con relacion á las determinaciones *empíricas* y con relación á las relaciones. Puede ser objeto de nuestras investigaciones el alma en el momento presente y en el pasado ó porvenir, sirviéndose en el primer caso de la observacion y en el segundo de la razon.

De aquí la natural division de la psicología en *empírica ó experimental* y en *racional ó trascendental*; segun estudie el alma apoyándose *inmediatamente* en la observacion ó en el racionio.

Se divide tambien en *analítica* si parte de la observacion de los fenómenos anímicos, para elevarse al conocimiento de la naturaleza ó esencia del alma; y en *sintética* si de la esencia infiere las facultades y sus varios modos de ejercicio.

2 *Objeto de la psicología experimental.*—Siendo la psicología empírica una ciencia de hechos, como la física, será su objeto las determinaciones subjetivas del *yo*, los fenómenos psicológicos de ese mismo *yo*, del alma en estado conscio, es decir, teniendo conocimiento de sí misma y de sus operaciones; por consiguiente, el *yo* con sus facultades, sus modos de existir y obrar es el objeto de la psicología experimental.

3 *Hechos fisiológicos y psicológicos: sus diferencias.*—El positivismo moderno cuya manifiesta tendencia es hacer de la psicología un departamento de la fisiología lo explica todo por la célula, sin reconocer hay dos clases de fenómenos distintos en el hombre producidos por causas tambien distintas.

Estos fenómenos son los unos fisiológicos, los otros psicológicos diferenciándose entre sí.

Los primeros tienen como fórmula expresiva el *movimiento*, pueden *localizarse*, son susceptibles de *medida*, se conocen por los *sentidos*, su fin es la conservación del cuerpo estando sus límites contenidos en el mundo de la materia; los segundos no hay nada que se parezca al movimiento, no pue-

den localizarse por ser simplicísimos, indivisibles y espirituales; no tienen extensión; se conocen por la conciencia; su fin es la belleza, la verdad y el bien traspasando los límites del mundo exterior.

4 *Distinción de la psicología con la fisiología.*

—De lo expuesto se infiere hay dos ciencias distintas: La Fisiología que se ocupa de las funciones considerando al hombre como sér organizado y vivo; y la Psicología que trata del alma estudiándole como sér sensible, inteligente y libre.

5 *Necesidad de su union.* —Proclamada la distinción esencialísima de la ciencia psicológica con la fisiológica; haremos notar, sin embargo, la relación existente entre las dos y la necesidad de enlazarlas si se ha de completar el estudio del hombre, de esa unidad sintética, del compuesto de alma y cuerpo.

LECCION 4^a

—*—

PROCEDIMIENTO PSICOLÓGICO Ó ANALÍTICO

Punto de partida de la psicología. —La psicología empírica ó analítica teniendo como base la observación por ser ciencia de hechos, su punto de partida serán los procedimientos esenciales del inductivo.

2 *Todos los fenómenos anímicos van acompañados de la conciencia: pruebas de esta verdad.*—Al hablar de las diferencias de los fenómenos fisiológicos y psicológicos señalábamos, entre otras, la de que los primeros se verificaban sin tener conciencia de su realización y los segundos interviniendo ella.

Un fenómeno psicológico sin ir acompañado de la conciencia no es posible por ser esta la forma con que se presenta, el punto donde se realiza y el principio esencial que le constituye.

3 *Psicología comparada.*—No basta la observación interna para saber de nosotros, no es suficiente la conciencia para fundar la psicología; precisa que además de esa observación interna, base la más segura, instrumento el más poderoso para conocer nuestra rica y variada vida psicológica establezcamos una *psicología comparada* estudiando con ella todas las formas, todos los aspectos, todas las manifestaciones de la naturaleza espiritual, prestando los mismos servicios á la ciencia del alma que la anatomía y fisiología comparadas á la naturaleza material.

4 *Los hechos de conciencia ¿son ciertos? y caso afirmativo ¿hasta qué grado llega su certidumbre?*—Desde luego afirmamos la existencia de los fenómenos anímicos por ser una verdad demostrada por el testimonio irrecusable de la conciencia, informándonos de su realidad y asintiendo á lo revelado por ella de un modo absoluto.

Ni por un momento se puede dudar de los hechos internos por no caber en ellos ilusion. Se comprende que en los realizados en el mundo exterior la haya, cuando nuestros sentidos ayudados de la imaginacion nos conducen á tomar un fenómeno por otro que no existe; pero en uno de conciencia en donde la relacion de los términos es inmediata, es directa, y en donde el fenómeno interno es simplemente una manera especial de revelarse, una manifestacion de la conciencia misma en este es imposible, como *imposible es que una cosa sea y deje de ser al propio tiempo*: aparece, luego es; luego su existencia es cierta; de consiguiente, su certidumbre es tanta que estamos más dispuestos á dudar de los objetos del mundo exterior que de nuestros placeres, de nuestros sentimientos, ideas y voliciones.

LECCION 5^a

—*—

PROCEDIMIENTO PSICOLÓGICO Ó ANALÍTICO.—

CONCLUSION

Determinacion de las leyes en los fenómenos psíquicos.—La psicología se propone no sólo estudiar los fenómenos psíquicos sino determinar sus leyes: único medio de saber la ciencia del alma,

de penetrar en lo más recóndito de nuestro sér y de adquirir un conocimiento preciso de cuanto se realiza en el fondo de nuestra conciencia.

2 *Medios empleados para llegar á obtenerlas.*—Para llegar á obtener las leyes se hace necesario distinguir la causa de los antecedentes, examinar los que intervienen en la produccion del fenómeno, excluir aquellos sin los cuales se produce, ver la relacion en que se encuentra con la causa elevándose al conocimiento de ella por una série de eliminaciones que dán por resultado la determinacion de la causa misma.

3 *Insuficiencia de la observacion atendiendo á su complejidad.*—La observacion, fundamento de las ciencias naturales, es insuficiente para descubrir las relaciones de causalidad por presentarse los fenómenos rodeados de multitud de antecedentes seguidos de otros tantos consiguientes que hacen casi siempre imposible saber—por la simple observacion—las relaciones de causalidad que existen entre sí.

Todavía se presentan más complejos y de más difícil explicacion los hechos de conciencia estudiados en sus antecedentes y consiguientes.

4 *La experimentacion es necesaria para conseguir el objeto propuesto.*—Las dificultades nacidas de la observacion aplicándose á los fenómenos psicóquicos desaparecen por la experimentacion, siendo ésta más necesaria al psicólogo que al físico.

5 *Límites de la misma.*—Si bien por la observación y experimentación podemos saber de nosotros mismos, sin embargo, debe manifestarse la dificultad que hay de observar ciertos hechos de conciencia y los límites impuestos á la experimentación.

6 *La psico-física.*—La nueva psicología, cuya base es la sola observación sensible denominada *psico-física*, desconoce la naturaleza y carácter del fenómeno psíquico, pretende fundar el conocimiento psicológico sobre base tan insegura, siendo el resultado de semejante error subordinar la psicología á la fisiología, el alma al cuerpo, anular el mundo moral y el del infinito sepultando al hombre en el caos más espantoso.

LECCION 6ª



CONCIENCIA

Naturaleza de la conciencia.—Difícil por más de un concepto se presenta el problema psicológico de la naturaleza de la conciencia, señalándose dos tendencias tan opuestas que no pueden ménos de

llevar la perplejidad al espíritu humano deseoso siempre de obtener la verdad.

2 *Teorías ideadas para explicarla.*—Los unos como Aristóteles, Condillac, Cousin, etc. sostienen es la conciencia la *forma comun* de todas las facultades del alma, siendo á los fenómenos lo que la luz á los colores: los otros como Descartes, Leibnitz, Royer-Collard etc. opinan es una facultad especial, una facultad distinta siendo á los fenómenos lo que la luz á los objetos.

Para nosotros es la conciencia una facultad especial y distinta de todas las demás, por medio de la cual adquirimos ciertos conocimientos que de ningun modo pueden obtenerse por el ejercicio de las otras; tal sucede con el conocimiento del *yo*, de nuestras propiedades fundamentales (*unidad é identidad*) de la personalidad humana.

3 *La conciencia ¿puede concebirse independientemente de los hechos animicos?*—Considerada la conciencia en sí misma es una facultad en abstracto, en estado de mera posibilidad; un poder que ciertamente no conoceríamos sino hubiera desplegado su energía, sino se reflejase en las modificaciones, en los modos de sér del *yo* pensador.

4 *Esfera de acción de la conciencia.*—Si reflexionamos sobre lo que pasa en nuestro interior en los fenómenos del sentir, del conocer y del querer; observaremos no hay uno sólo que deje de ser de conciencia; de tal manera que ellos son por su in-

tervencion directa é inmediata, en términos de no haber para nosotros mas que hechos que sentimos, conocemos y queremos.

5 *Su relacion con los hechos y con el Yo.*—La realizacion de la conciencia con sus hechos y con el *yo*, son la misma cosa mirada bajo tres puntos de vista. La conciencia, en sí misma considerada, —ya lo hemos dicho—es una facultad en abstracto, un poder dispuesto á obrar; los hechos son sus determinaciones; y el *yo* el sujeto permanente, idéntico á sí mismo realizando los fenómenos con pleno conocimiento de su realizacion.

LECCION 7^a

CONCIENCIA.—CONCLUSION

La conciencia ¿es un atributo característico de la humanidad? discusion.—La cuestion sobre si la conciencia es un atributo característico de la humanidad, lleva envuelta la de si los animales tienen ó no inteligencia.

Es para nosotros indudable que el animal conoce los hechos internos aunque no á título de tales, hay en él algo superior que le eleva sobre el vegetal; no es el *automatismo* de Descartes, no es sólo

el instinto lo que en él domina: el sentido de la direccion observado en las hormigas, la memoria, las pasiones, la existencia de un lenguaje no comprendido ciertamente, sus costumbres guerreras, sus ocupaciones agrícolas, todo prueba que hay inteligencia en el animal siendo destituida de fundamento la opinion—muy generalizada—de tener sólo instinto.

El animal tiene *inteligencia directa*, es decir, conoce los seres que le rodean hallándose relacionados con su conservacion individual y específica y conservando como nosotros, lo que han aprendido por la experiencia y por el hábito; pero de ningun modo tienen la facultad de replegarse sobre sí mismo siendo la conciencia, por consiguiente, un atributo característico de la humanidad.

2 *Conciencia primitiva y refleja*.—Generalmente se confunde la conciencia primitiva con la refleja. La primera es pura, simple, espontánea, directa; y la segunda resultante de la reflexion.

3 *Concepto del Yo*.—El *yo* no es un simple pronombre—como erróneamente supone el señor Mata—sino el alma en estado conscio; no es una palabra vacía de sentido y de representacion ideológica sino una expresion sintética que retrata la indivisibilidad de la personalidad humana, la más elocuente del principio inteligente y libre que reside esencialmente en nosotros; el sujeto, en fin, de nuestros estados sucesivos.

4 *Posibilidad de su estudio: desarrollo de esta tésis.*—El análisis psicológico descubre que en todas las modificaciones internas producidas con motivo de la sensibilidad, inteligencia y voluntad, yo me distingo de la modificación misma; que el placer ó dolor sentido es distinto del sujeto que lo experimenta; que el recuerdo es distinto del sujeto que se acuerda y que la volición es también distinta del sujeto que quiere; ahora bien; si el sujeto y el objeto al darse en mí mismo aparecen independientes, sino se confunden; y si la conciencia me dice que el sujeto y el objeto son distintos ¿no podré afirmar que la dualidad—carácter de todo conocimiento—se armonizan, que lejos de confundirse se distinguen y que en lugar de compenetrarse aparecen separados?

Si, pues, la dualidad de todo hecho intelectual es manifiesta, el estudio del *yo* es posible por la conciencia.

LECCION 8ª

CLASIFICACION DE LOS FENÓMENOS PSICOLÓGICOS

Necesidad de clasificar los hechos anímicos. — El hombre, unidad sintética, se presenta como un conjunto de hechos tan vários, tan distintos que

fuera error grave y de trascendencia reunirlos en un sólo grupo; de ahí la necesidad de clasificarlos según sus semejanzas, distinguirlos según sus diferencias, haciendo el psicólogo con los fenómenos anímicos lo que el naturalista con los seres del mundo material, introducir la variedad en la unidad, reducirlos, distribuirlos en géneros y especies para llegar al conocimiento de la infinidad de seres que constituyen el vasto plan de la creación.

2 *A cuántos pueden reducirse.*—La observación y el estudio respecto á la variedad de fenómenos verificados en nuestro interior, nos hace comprender que de todos ellos pueden formarse tres grupos: *sentir, conocer y querer* sin que jamás puedan confundirse, ni ser incluidos los del *conocer* en el *sentir*, ni estos dos en el *querer*.

Por consiguiente; distinguiremos hechos *afectivos* ó sensitivos, *intelectuales* ó representativos y *volitivos* ó de voluntad.

3 *Teoría de las facultades del alma humana como resultado de la clasificación de los fenómenos psicológicos.*—La consecuencia inmediata de reducir todos los hechos psicológicos á estos grupos es la de reconocer tres facultades del alma humana; la sensibilidad, causa de los fenómenos afectivos; la inteligencia de los intelectuales; y la voluntad de los volitivos.

4 *La sensibilidad, la inteligencia y la voluntad se distinguen por su esencia: pruebas de esta*

tésis.—Al estudiar el carácter distintivo de cada una de las facultades nos encontramos se diferencian por su esencia.

Los fenómenos sensitivos tienen como elemento constitutivo, como nota característica el *placer* ó el *dolor*; los intelectuales se distinguen por ser *representativos*; y los volitivos por descubrirse en ellos la *libertad*.

5 *Unidad de las tres facultades anímicas*.—

No obstante de admitir tres facultades distintas en el alma, proclamamos como una verdad reconocida la unidad del *yo*, no siendo esas facultades mas que diversas maneras de considerarlo con relacion á los hechos de conciencia: por eso decía acertadamente Bossuet que «la memoria es el alma en tanto que conserva y recuerda; la voluntad es el alma en tanto que quiere y elige».

6 *Orden en que deben estudiarse*.—El niño lo primero que hace es sentir, siendo la sensibilidad física la primera en su desarrollo; sigue despues la inteligencia, porque sólo con motivo del ejercicio de aquella nuestro espíritu percibe y termina con la voluntad.

Este es el orden en que vamos á estudiar las facultades anímicas y las diversas funciones á que su ejercicio dá lugar.

LECCION 9ª

Sensibilidad

Sensibilidad: su concepto.—No creemos con Adelon sea la sensibilidad indefinible, por el contrario, afirmamos puede darse de ella una definición precisa, explicando la inteligencia de la palabra y asignándole sus propiedades fundamentales; en tal sentido puede decirse es: *la actitud del alma para experimentar modificaciones representadas por el placer y el dolor*; definición que bien analizada comprende no solo el concepto total de la cosa definida sino el particular.

2 *¿Puede considerarse como una capacidad ó es verdadera facultad? discusion.*—Todos los fenómenos anímicos son *activos*, por ser absolutamente imposible la intervencion de la conciencia sin la de actividad: un fenómeno psíquico ha de ser producto de esa *fuerza sensible, inteligente y libre*; de no ser así deberíamos admitir que los fenómenos afectivos eran las cualidades de los cuerpos, las impresiones sobre los órganos ó la trasmision al cerebro: doctrina absurda y que envuelve los más graves y trascendentales errores cuales son el sensualismo y el escepticismo.

aptitud?

Hay, pues, que reconocer interviene la conciencia y la actividad, y donde quiera existen estas condiciones allí hay facultad; luego la sensibilidad es facultad y no capacidad como por algunos se sostiene.

3 *Fenómenos á que su ejercicio dá lugar.*—La variedad de formas que produce la sensibilidad se hallan comprendidas en las sensaciones y sentimientos.

4 *Sistema nervioso.*—Formado de una sustancia blanda se compone en el hombre de dos porciones denominada la una *sistema nervioso* de la vida animal (cerebro espinal) y otra de la vida orgánica (ganglionar). La parte céntrica del sistema nervioso *cerebro-espinal* recibe el nombre de *encéfalo* y se compone del *cerebro*, *cerebelo* y *médula oblongada* contenidos en la cavidad del cráneo y de la *médula espinal* alojada en la columna vertebral.

Aquí conviene decir hebreo intercalado algunas breves y aún un largo capítulo de Fisiología

Salen del encéfalo nervios que se distribuyen por todos los órganos del cuerpo, excepcion hecha de las grandes cavidades del pecho, vientre y cabeza por las cuales se ramifican otros nervios procedentes del sistema ganglionar.

4 *C. Richet y el sistema nervioso.*—Este profesor de la Facultad de Medicina de París afirma es «la inteligencia una funcion del sistema nervioso».

De semejante doctrina se deduce hacer depen-

der la vida psíquica de la fisiología; anular el principio pensante que en nosotros existe; y considerar como producto de la materia las más grandes ideas, las más sublimes concepciones: deducción falsa y destituida de todo fundamento.

LECCION 10

FENÓMENOS DE LA SENSIBILIDAD

Sensacion: su concepto.—La palabra sensacion ha tenido diversos sentidos en la filosofía novísima, debiendo fijar su concepto para evitar los errores en que se suele incurrir al ocuparse de este importante fenómeno de la sensibilidad.

Por consiguiente diremos es: *la modificacion agradable ó penosa sentida en el Yo á consecuencia de una impresion material recibida en el cuerpo.*

2 *Condiciones orgánicas para verificarse.*—Para producirse este fenómeno psicológico se necesita: 1° impresion material recibida en determinado órgano; 2° trasmision por medio de los nervios; y 3° recepcion cerebral de la impresion transmitida por los nervios.

A estas condiciones necesarias hay que agre-

gar una cuarta—tan indispensable como las anteriores—sin la cual la sensacion no se verifica, y es la reaccion del alma sobre el cerebro y de éste sobre el órgano impresionado con tendencia al objeto impresionante.

3 *Clases de sensaciones: su exámen.*—Distínguense en primer lugar las sensaciones en *externas é internas*, segun se verifique la impresion material sobre alguno de los sentidos corporales (olor, sabor, etc.); ó sobre algun órgano interno (el hambre, la sed, etc.)

Las sensaciones externas son afectivas si la impresion material se verifica en alguno de los sentidos afectivos (olfato, gusto y algunas veces el tacto) dando lugar á las sensaciones olfativas, gustuales y tactiles.

Las primeras son modificaciones agradables ó desagradables sentidas en el *yo* á consecuencia de las impresiones que las partículas odoríferas desprendiéndose de los cuerpos olorosos verifican en la membrana pituitaria que tapiza las fosas nasales. La sensacion resultante se llama *olor*.

Las gustuales son modificaciones agradables ó desagradables sentidas en el *yo* á consecuencia de las impresiones que los cuerpos sápidos verifican en el órgano del gusto. La sensacion resultante se denomina *sabor*.

Y las tactiles son modificaciones agradables ó penosas sentidas en el *yo* á consecuencia de las im-

presiones que los seres del mundo exterior verifican en el órgano del tacto. La sensación resultante recibe el nombre de *táctil*.

Las sensaciones internas verificadas en los órganos internos por causas desconocidas, se desarrollan con motivo de los placeres ó dolores que acompañan á las necesidades orgánicas, fisiológicas ó instintivas perteneciendo también á esta clase todas las *morbosas*.

4 *Sensaciones musculares: diversas teorías sobre su origen.*—Se llaman *sensaciones musculares* las que van acompañadas de movimientos espontáneos.

Respecto á su origen se han ideado tres teorías para explicarlas. Consiste la primera en afirmar se producen por la contracción ó dilatación de los músculos sobre las partes próximas á ellos (como los tendones); la segunda sostiene son originadas por cambiar de forma el músculo efecto de la contracción, ejerciendo á su vez presión sobre los filetes de los nervios sensitivos encargados de transmitirla al cerebro; y la tercera suponen tienen su punto de partida en los centros nerviosos, desarrollándose con motivo de la relación del músculo sobre el nervio sensitivo.

Sea cualquiera el origen de estas sensaciones, creemos nosotros—atendiendo á su naturaleza—que no difieren de las táctiles.

5 *Semejanzas y diferencias entre la sensación*

reacción

reacción

No alcanza por
que se suprima
la conjunción
que

que

y el sentimiento.—Son semejantes estos fenómenos por ser los dos afectivos sin valor alguno objetivo y por embotarse con el hábito.

Se diferencian: en que el origen de la sensación es un fenómeno material y el del sentimiento espiritual; y en que la sensación se localiza y el sentimiento no.

6 *Su union posible.*—No obstante de estas diferencias pueden la sensación y el sentimiento asociarse formando un conjunto armónico, como sucede en la audición de una pieza musical.

LECCION 11

FENOMENOS DE LA SENSIBILIDAD.—CONTINUACION

Sentimiento: su division.—El sentimiento se dirige al alma como la sensación al cuerpo y aun cuando los dos son fenómenos de la sensibilidad, se distinguen por sus energías interiores, por sus causas y origen de su desarrollo; pudiendo decir es el sentimiento: *modificación agradable ó penosa sentida en el Yo á consecuencia del ejercicio de la inteligencia y de la actividad libre.* (*voluntad*)

Desenvolviéndose con ocasion del ejercicio de las facultades intelectuales y morales, resultará de

aquí la natural division en *estéticos* si reconocen como fundamento la belleza; *intelectuales* si provienen del descubrimiento de la verdad; y *morales* si nacen con motivo de una accion justa y meritoria, si tienen como causa la práctica de la virtud.

2 *Teoria de Laromiguière sobre el sentimiento: su refutacion.*—Si en el sistema condillarista la sensacion lo es todo, en el de Laromiguière lo es el sentimiento dando lugar á un *sensualismo distrazado*.

Para explicar el origen de las ideas el filósofo francés, establece cuatro clases de sentimiento designadas con los nombres de *sentimiento-sensacion*, *sentimiento-relacion*, *sentimiento-moral* y de *las facultades animicas*.

El ningun fundamento de esta doctrina se prueba con decir respecto al primero, es una contradiccion en los términos por ser dos fenómenos distintos; porque en cuanto al segundo las relaciones no se sienten se perciben, se conocen y despues de percibidas y conocidas se desarrolla el sentimiento; por lo que toca al tercero las ideas morales se desenvuelven despues de tener conciencia de nuestra libertad, y de percibir las relaciones de semejanza que nos unen con los demás hombres; y por lo que se refiere al cuarto las *facultades animicas* se conocen por sus operaciones pero no se sienten.

3 *Sentimiento religioso; su influencia en la vida de los pueblos.*—El sentimiento religioso además de ser el más vivo y profundo, es el más complejo de todos, por las ideas que despierta en nosotros y por los elementos que intervienen en su formación.

Teniendo su origen en la *idea del infinito* envuelve la de poder, la de sabiduría, la de justicia y la de bondad absoluta; despertándose en el espíritu humano los sentimientos de amor, gratitud, respeto, temor, confianza, fé y veneración y siendo la causa de los actos más heroicos.

Este sentimiento es el más influyente en la vida de los pueblos elevándolos á un alto grado de esplendor: por él progresan las artes, la cultura y civilización toman poderoso vuelo, el hombre se aproxima á Dios, aprende á conocerle, á esperar en su bondad y á creer en su palabra.

4 *Emoción.*—La emoción, sentimiento súbito, intenso acompañado de fuerte agitación, se divide en *agradable* si es placentera y *desagradable* si dolorosa.

LECCION 12

FENOMENOS DE LA SENSIBILIDAD.—CONCLUSION

Placer y dolor.—Placer y dolor: he ahí dos palabras que todos entienden, y sin embargo, ni la fisiología, ni la psicología han podido penetrar en su naturaleza para determinar su concepto.

La fisiología dice que en el placer hay dilatacion en las fibras nerviosas y en el dolor concentracion; y la psicología limitase á manifestar que el primero de estos estados es un modo de sér agradable de nuestro *yo*, y el segundo penoso; pero ninguna de estas explicaciones pueden satisfacer al filósofo que aspira á penetrar en la naturaleza íntima, en la esencia del objeto.

El placer y el dolor son dos hechos simplicísimos y primitivos, no siendo posible una definición esencial.

2 *Origen de estos dos estados afectivos.*—Es una verdad reconocida por la experiencia la íntima relacion que existe entre el placer y la inclinacion y aun cuando no puede determinarse su naturaleza, bien puede asegurarse que el placer es la *causa de la inclinacion*.

Es la inclinacion—dice Bossuet—un movi-

miento del alma que excitada por el placer ó el dolor sentido con motivo de la impresion de los objetos la aproxima ó la aleja.

3 *El placer y el dolor considerados como efecto de la actividad.*—El placer—dice Aristóteles—no es el acto mismo, ni una cualidad intrínseca sino una última perfección que se junta. Cada accion tiene su placer propio, siendo el efecto de éste aumentar la intensidad de la accion á la cual está unida; de donde resulta—añadimos nosotros—que la actividad es el antecedente necesario para desarrollarse el placer ó el dolor.

4 *Teoría de Hamilton.*—La anterior doctrina aparece confirmada en Hamilton cuando dice: «el placer es el resultado del ejercicio *espontáneo y libre* de un poder, cuya energía es percibida por la conciencia; y el dolor el resultado de una actividad ora traspasando su poder ó ya conteniéndose dentro de sus límites.

5 *Clasificación de los placeres y dolores.*—La clasificación más fundada es la que estudia el origen de los mismos, dando lugar á la division de los placeres en físicos, intelectuales y morales, segun son debidos á las impresiones orgánicas, al desarrollo de la inteligencia ó al ejercicio de la voluntad; y los dolores en físicos y morales, segun resulta de una impresion material ó de un fenómeno psicológico, comprendiéndose en estos los que podrían llamarse intelectuales.

LECCION 13

Inteligencia

FUNCIONES DE ADQUISICION

Inteligencia: su concepto.—Es indudable que toda la superioridad del hombre sobre los demás seres de la creacion, la prerrogativa más excelente concedida por Dios, su más preciosa facultad es la inteligencia: luminoso fero que le permite penetrar en el mundo de la materia, saber de los fenómenos realizados en su interior, descubrir las armonías del universo elevándose al mismo trono de la divinidad.

Entendemos por inteligencia: la facultad de conocer.

2 *Diversas manifestaciones de la facultad de conocer.*—La inteligencia se desenvuelve bajo diversas formas representadas por distintas funciones que llamaremos de *adquisicion* (percepcion externa); de *conservacion y reproduccion* (memoria); de *combinacion* (asociacion de las ideas é imaginacion); y de *elaboracion* (juicio, abstraccion, generalizacion, raciocinio).

3 *Percepcion externa: sus diferencias con la sensacion.*—La percepcion externa es: *la funcion intelectual en virtud de la que adquirimos el conocimiento del mundo sensible.*

Para verificarse ésta se exigen las mismas condiciones orgánicas que la sensacion á saber: *impresion* por medio del contacto mediato ó inmediato de los objetos sobre nosotros; *trasmision* por los nervios; *recepcion* cerebral y *reaccion* del alma humana sobre el cerebro con tendencia al órgano impresionado.

Siendo la sensacion fenómeno afectivo y la percepcion intelectual se deducen las siguientes diferencias: la percepcion se asocia á otras percepciones y la sensacion no; la percepcion puede recordarse y la sensacion no puede recordarse en sí misma; la percepcion se robustece por el hábito y la sensacion se debilita; y por último, la sensacion se produce por el placer ó el dolor, mientras la percepcion siempre por la idea, por el conocimiento.

4 *Cualidades representativas del color, del sonido y de la extension tangible ó resistente.*—Siendo la percepcion fenómeno intelectual, tendrá como carácter distintivo la representacion descubriéndose en las visuales, auditivas y táctiles, únicas que nosotros admitimos.

En el color debe distinguirse la *intensidad*, la *saturacion* y la *tonalidad*; en el sonido la *intensidad*, el *tono* y el *timbre*; y en la extension tangi-

ble ó resistente percibida por el tacto teniendo las tres dimensiones de *longitud*, *latitud* y *profundidad* es causa de representaciones, como lo es el color y el sonido. Prueba evidente que la percepción tiene un carácter representativo del cual carecen la sensación llamada *olor* y la denominada *sabor*.

LECCION 14



FUNCION DE CONSERVACION Y REPRODUCCION

Memoria: estados primarios y secundarios.— La memoria presta poderosos auxilios á la inteligencia contribuyendo á ensanchar la esfera del saber.

En este sentido la estudiamos considerándola como un aspecto de la facultad de conocer diciendo es: *funcion intelectual en virtud de la cual conservamos y reproducimos los conocimientos anteriormente adquiridos*; descubriéndose desde luego, como su carácter distintivo, dos hechos distintos: el de la *conservacion* y *reproduccion* procurando explicarlos la ciencia sin que hasta el presente haya logrado satisfacer su curiosidad.

Se llaman estados primarios los originarios de

la conciencia, y secundarios los derivados de los primarios.

2 *Su realidad y naturaleza.*—Consignamos como una verdad reconocida que los estados de conciencia son susceptibles de reproducirse, extendiéndose lo mismo á los primarios que á los secundarios.

Después de haber visto y tocado un objeto puedo cerrar los ojos y separar las manos mirando en mi pensamiento su imagen como también su extensión tangible. Lo mismo sucede con las percepciones auditivas: puedo leer un libro sin pronunciar las palabras reproduciendo el sonido de las mismas.

Si se considera que estos estados producen los mismos efectos, y se estudian los casos en que tiene lugar la confusión frecuente observada entre ellos, desde luego puede afirmarse la identidad de naturaleza.

3 *Estos estados producen los mismos efectos: su demostración.*—Es indudable que los estados primarios y secundarios, tienen los mismos efectos é idénticos consiguientes; y en su consecuencia, se puede afirmar, fundándose en los efectos, reconocer una causa.

El simple recuerdo de un determinado gusto—dice Muller—puede producir náuseas y hasta vómito. Lo mismo sucede con el recuerdo de un olor.



4 *Frecuente confusion que se observa entre ellos y casos en que tienen lugar.*—Pero se dice por Reid y Cardaillac: la prueba de que estos estados difieren y tienen distinta naturaleza, es la de que nunca confundimos la sensacion con la imágen y recíprocamente.

Esta observacion no es cierta, puesto que esta confusion se verifica en tres casos:

1° Cuando el recuerdo es muy intenso como sucede en la alucinacion, en la locura y en algunos otros casos excepcionales.

2° Cuando la sensacion es muy débil.

Y 3° Cuando la sensacion es defectuosa.

5 *Clases de memoria.*—La memoria es *vasta, grande ó extensa* si conserva ó reproduce muchas ideas; *tenaz* si las conserva y reproduce por largo tiempo; *fácil* si las retiene sin grande esfuerzo; *difícil* si se vé obligada á desplegar gran atencion; y *fiel* si las conserva de un modo preciso.

LECCION 15

FUNCIONES DE COMBINACION

Asociacion de las ideas: sus leyes.—Consiste la asociacion de las ideas en: *la propiedad que tienen los estados de conciencia de provocarse y atraer-*

se los unos á los otros; concepto que determina de un modo preciso las diversas asociaciones que la ciencia conoce.

Se ha tratado de fijar las leyes bajo las cuales se verifica este fenómeno psicológico, creyendo unos fué Hume el primero que las estableció representadas por la *semejanza*, la *contigüidad de tiempo*, de *lugar* y la *causalidad*; pero ya en Aristóteles vemos la *semejanza*, el *contraste*, la *oposición* y la *contigüidad*.

Las asociaciones son: unas contingentes y otras necesarias. Las primeras son causa de errores los más trascendentales en el individuo y en la vida de los pueblos; mientras las segundas son causa del progreso en las ciencias.

2 *Todo caso de asociacion presupone contigüidad de conciencia.*—Partiendo de los hechos observados, descubrimos no hay un sólo caso de asociacion que no suponga la contigüidad de la conciencia.

En efecto, dos ideas percibidas por el espíritu será causa de que la una sea provocada por la otra, en virtud de esa relacion existente entre las mismas.

3 *El hábito causa de la asociacion de las ideas.*—Hay una tendencia á ejecutar lo ya ejecutado. Pues bien, en virtud del hábito nos explicamos cómo una idea presente á nuestro espíritu despier-ta otra nueva por asociacion, siendo llevados de la

primera á la segunda y encontrándose confirmada esta verdad al estudiar los caracteres de ese principio de accion.

4 *Reminiscencia.*—La reminiscencia es un recuerdo imperfecto, un estado de nuestro espíritu en el que nos encontramos imposibilitados de afirmar con certeza, por faltar el vínculo que une el juicio presente con el pasado.

El concepto asignado á este fenómeno indujo á creer á Aristóteles que los *animales están dotados de memoria, pero no de reminiscencia* porque los esfuerzos realizados—en algunas ocasiones—por el espíritu humano para reproducir las ideas, son incompatibles con ese carácter de espontaneidad que revisten los actos de los animales.

LECCION 16

FUNCIONES DE COMBINACION.—CONCLUSION

Imaginacion. —Se entiende por imaginacion: *la facultad intelectual en virtud de la cual combinamos las diversas ideas existentes en nuestro espíritu, formando con ellas un tipo que en vano trataríamos de buscar otro semejante en el mundo sensi-*

ble siendo una verdadera creacion; ó tambien: la facultad inventiva y constructiva del espíritu.

2 *Distinguese de la memoria.*—Diferénciase la memoria de la imaginacion en que la primera reproduce las ideas, mientras la segunda nos representa el objeto.

3 *Materia y forma.*—En la imaginacion debe distinguirse la *materia* y la *forma*; es decir, los recuerdos sobre los cuales ella opera y las modificaciones sufridas por los mismos recuerdos.

Es indudable que los *objetos sensibles* son la materia de la imaginacion, porque todos ellos llevan á esta facultad elementos preciosos para la concepcion artística.

Y no sólo los sentidos aportan á la fantasía valiosos elementos, sino tambien el mundo psicológico, los estados interiores, los fenómenos de conciencia.

Respecto á la forma la imaginacion procede de diversas maneras: por *aumento ó disminucion*: el estómago de Gargantúa es un abismo; por *sustitucion*: en geometría se sustituye figuras regulares por otras irregulares; y por *construccion* al formar un todo con elementos unidos entre sí; (las figuras geométricas se constituyen con estos tres elementos: el espacio, el punto y el movimiento.)

4 *Usos generales de esta facultad: en la vida común, en las ciencias, en las artes y en las religiones.*—Grande es la influencia de la imaginacion

en la vida comun, en el progreso de las ciencias, en las creaciones artísticas y en la esfera religiosa.

a) Unas veces nos presenta un porvenir risueño sembrado el camino de flores vislumbrando en lontananza una felicidad completa; y otras, por el contrario, vemos la desgracia por do quiera; las calamidades y los sufrimientos ser nuestros compañeros inseparables sumiendo al alma en la más profunda tristeza.

b) La importancia de la imaginacion se deja sentir tambien en el progreso de las ciencias. El sábio observa, experimenta, razona, investiga la causa, se apodera del principio, formula la ley apoyándose en las hipótesis sugeridas por esta facultad, ensanchando de esta manera la esfera de los conocimientos y enriqueciendo la ciencia.

c) El arte, bello ideal fecundado por el hombre, tiene su más sólida base en la imaginacion. Presentándose á nuestro espíritu tipos más perfectos que los del mundo sensible aspira á una perfeccion ideal.

d) La imaginacion, por último, desempeña un importante papel en las religiones. En la infancia de los pueblos la propension á lo maravilloso crea ficciones dando lugar á la mitología, al simbolismo, á las alegorías.

5 *La fantasía en los descubrimientos científicos.*—La anterior doctrina recibe plena confirmacion, al observar que en todo descubrimiento cien-

tífico se distinguen dos momentos: *la idea y la prueba*.

La primera es sugerida al espíritu por la imaginación, y la segunda se verifica por el cálculo ó fundándose en la experiencia.

El génio lleva á Wat á descubrir la fuerza del vapor; á Newton el principio de la gravitacion universal y á tantos otros á realizar prodigiosos descubrimientos en la fisiología, en las ciencias físicas, morales y políticas; prueba evidente de que las sugerencias de la imaginacion son la causa del raudo vuelo alcanzado en la ciencia.

LECCION 17

—*—

FUNCIONES DE ELABORACION

Juicio: su concepto —Funcion de la más alta importancia es la de juzgar, en términos de guardar una relacion tan directa como la de raciocinar que en el lenguaje vulgar se confunden, por mas que en el filosófico sean dos manifestaciones distintas de la inteligencia.

Es el Juicio: *funcion intelectual en virtud de*

la que percibimos y afirmamos una relacion entre dos ideas; en cuyo concepto se halla contenida virtualmente nuestra teoría.

2 *El juicio ¿es el resultado de una comparacion como suponen los sábios de Port-Royal? discusión.*—Los sábios de Port-Royal sostienen que el juicio es el resultado de una comparacion, teoría que se ha generalizado con grave detrimento de la verdad.

Esta doctrina es falsa porque no todos los juicios son resultado de la comparacion, y además porque considerando los elementos constitutivos del juicio formado por dos ideas completamente distintas, precede siempre esta distinción á la comparación, de modo que sin tener conocimiento de cada una de ellas no es posible constituirlo.

3 *¿Es una facultad especial de la inteligencia ó el complemento y terminacion final de todas las facultades anímicas?: razonada solucion á esta pregunta.*—Algunos filósofos modernos niegan sea el juicio una facultad especial y distinta de la inteligencia, sosteniendo es el complemento y terminacion de las demás facultades anímicas, haciéndole entrar en las operaciones de la inteligencia como condicion precisa de todas ellas.

No podemos suscribir esta opinion por no ser verdadera. Es cierto se halla el juicio ligado á las operaciones intelectuales, pero esto no es bastante para despojarle del carácter de facultad.

Sabemos que la conciencia es la forma de los fenómenos psicológicos, no siendo posible exista ninguno de ellos sin su intervencion. Ahora bien: ¿no hemos considerado la conciencia como una facultad especial y distinta? ¿por qué no hemos de considerar tambien al juicio como facultad especial, no obstante de ir unido á las operaciones intelectuales?

4 *En la percepcion ¿hay afirmacion?: desarrollo de esta tesis* —La doctrina anterior recibe plena confirmacion al observar que en toda percepcion (externa ó interna) hay un verdadero juicio; y por consiguiente, afirmacion.

En la primera tenemos de un lado la modificacion interna del sujeto percipiente; y del otro el objeto percibido mas una relacion establecida por la inteligencia entre el sujeto percipiente y el objeto percibido.

En la segunda, ó sea en la percepcion interna, tambien descubrimos tres elementos: modificacion interna, sujeto, el *yo* y una relacion entre estos dos términos.

En los dos casos hay juicio y en su consecuencia afirmacion.

5 *Resúmen.*—La teoría expuesta del juicio nos ha dado por resultado descubrir, mediante análisis psicológico, tres actos del espíritu: percepcion, referencia y afirmacion; que no es el resultado de una comparacion y sí una facultad especial de la inte-

ligencia; que en toda percepcion hay afirmacion; y por último, que la *referencia* es el elemento *esencial* y constitutivo del juicio.

LECCION 18

DE LAS RELACIONES

Categorías.—Nuestros conocimientos están fundados en las diversas relaciones (de existencia, de sucesion, de causalidad, de semejanza, de oposicion, etc.) constituyéndose la ciencia bajo tan segura base.

En tal sentido definimos las *categorías*: las relaciones afirmadas de los séres, ó los diferentes puntos de vista bajo los cuales podemos considerarlos. Concepto fundamental que determina de un modo preciso su significacion filosófica.

2 *Teoría de Aristóteles y Kant: su exposicion y crítica.*—Al hablar de las categorías se presentan al psicólogo dos problemas: el primero referente á la enumeracion completa de las relaciones sobre las cuales el espíritu humano puede considerar los séres; y el segundo á su explicacion.

Aristóteles ha pretendido resolverlo señalando diez categorías: sustancia, cantidad, cualidad,

relacion, lugar, tiempo, sitio, manera de ser, accion y pasion, en las cuales supone hallarse incluidas toda clase de relaciones.

Pero esta clasificacion es defectuosa por no justificar la enumeracion que de ellas hace, ni demostrar es su número irreducible.

Kant, con un espíritu altamente filosófico, admite doce categorías formando cuatro grupos, y descubriéndose en cada una de ellas tres clases de relaciones: 1° *cantidad* (unidad, pluralidad, totalidad);—2° *cualidad* (afirmacion, negacion, limitacion);—3° *relacion* (sustancia, causalidad, comunidad);—y 4° *modalidad* (posibilidad, existencia, necesidad).

Comparada la clasificacion de Aristóteles con la de Kant, se descubre desde luego la ventaja de esta sobre la anterior, por indicar el procedimiento de que se ha valido para llegar á la clasificacion por él adoptada.

3 *Categorías de sustancia y de causa: desarrollo de cada una de ellas.*—De todas las categorías las más importantes son las de sustancia y causa, debiendo determinar su concepto en primer lugar para despues estudiar el origen.

Llámase *sustancia* á lo que no se muda, á lo que no cambia en el mundo exterior, á lo *permanente*, á lo que sirve de sujeto á las variaciones.

La idea de sustancia es inmediata, primitiva y racional, no pudiendo ser adquirida ni por la ex-

periencia *externa* ó *interna*, ni por el raciocinio inductivo ni deductivo.

Causa es «todo lo que produce alguna cosa por su propia energía».

La idea de causa es—para nosotros—una *concepcion racional intuitiva*, una ley primitiva de nuestra naturaleza que se manifiesta con los caracteres de necesidad y universalidad con motivo de un fenómeno psíquico; por consiguiente, no es debida á los sentidos, á la conciencia, ni al raciocinio inductivo ni deductivo.

LECCION 19

FUNCIONES DE ELABORACION.—CONTINUACION

Abstracion: su concepto.—Limitado el poder intelectual del hombre y reducida su esfera de accion, no puede abarcar de una sola mirada los objetos del mundo exterior y los diversos puntos de vista bajo los cuales se presentan las ideas; de ahí la *abstraccion*: facultad de la humana inteligencia que consiste en *separar mentalmente las propiedades de las cosas, la sustancia de los accidentes y las partes de un todo al que se encuentran unidos en la naturaleza de un modo inviolable y esencial.*

2 *Diversos grados de esta funcion intelectual.*

—El espíritu observador descubre en la abstracción diversos grados relacionados con los diferentes puntos de vista que un objeto puede ser considerado.

A un cuerpo se le puede considerar como si estuviera sólo en el universo; (primer grado): en su forma, extensión, color; (segundo grado): en su superficie; (tercer grado) etc.

3 Distinguese del análisis.—La abstracción como el análisis consisten en separar; pero la primera lo hace *mentalmente*, y el segundo de una manera *natural* por tener una existencia objetiva.

El químico separa, *analiza* los elementos constitutivos de un cuerpo: el aire atmosférico, cuya composición dieron á conocer Lavoisier y Scheele, está formado de oxígeno, nitrógeno, ácido carbónico y vapor de agua, pudiéndose estudiarlos de un modo independiente y así lo hacemos para conocerlos mejor.

Por el contrario; el psicólogo *separa mentalmente*, *abstrae* cada una de las facultades del alma humana, cada uno de los fenómenos, cada uno de los estados psíquicos para poder conocerlos; no obstante de existir en esa sustancia simplicísima, espiritual, llamada alma, siendo absolutamente imposible separar de un modo material estos modos de ser del sujeto en quien residen.

4 Ideas abstractas.—El fenómeno producido por la abstracción se llama *idea abstracta*.

Las ideas abstractas pueden ser individuales ó generales, segun sean la representación mental de una cualidad aislada de un objeto; ó sean la representación mental de las semejanzas halladas en multitud de objetos mediante la comparación de los unos con los otros; de donde resulta que todas nuestras ideas son abstractas en el primer momento; y que las generales suponen abstracciones y comparaciones.

5 *Ventajas de la abstracción.*—Por medio de la abstracción adquirimos un conocimiento más perfecto de los objetos; siendo además una función preparatoria de la generalización.

LECCION 20



FUNCIONES DE ELABORACION. —CONTINUACION

Generalización: su concepto.—La ciencia, considerada como organismo especial de conocimiento cierto, se nutre de ideas generales, únicas con las cuales se ensancha su esfera de acción, llegando á extender sus dilatados horizontes y entrando de esta manera en posesión de la verdad.

Más para llegar á la formación de una clase es necesario aislar las semejanzas observadas en va-

rios objetos, precisa separar determinados caracteres en distintos sujetos; de ahí la relacion existente entre la abstraccion (idea individual) y la generalizacion (idea de clase); y de ahí pueda considerarse aquella como el fundamento de esta.

Con estos antecedentes podemos decir que la *generalizacion es: la funcion intelectual en virtud de la cual sumamos las semejanzas descubiertas en los objetos, formando con ellas un tipo ideal comprensivo de los mismos.*

2 *Operaciones que ella supone.*—Siendo las ideas generales resultado de abstracciones y comparaciones sucesivas intervendrán en la generalizacion, como funciones preparatorias, la observacion, la abstraccion y la comparacion, pero sin confundirse y sin constituir la, pues *donde concluye la comparacion empieza la generalizacion.*

3 *Generalizacion activa y pasiva.*—La generalizacion activa supone atencion sostenida para abstraer los caracteres más salientes de los objetos, aproximarlos segun sus semejanzas y distinguirlos segun sus diferencias formando un tipo; y la pasiva se forma sin el concurso del *poder personal.*

4 *Necesidad é importancia de esta funcion intelectual.*—Los principios de la ciencia, las verdades que la constituyen, las ideas generales con las cuales aquella se enriquece no sería posible sin la generalizacion; es más, sin esta facultad no existiría el lenguaje hablado, no habiendo entón-

ces más que nombres propios expresivos de los individuos de cada especie, de sus diversas cualidades y de sus múltiples relaciones. Y en este caso imposible sería comunicar nuestros pensamientos y vivir la vida del espíritu.

5 *Realismo, nominalismo y conceptualismo: su exposicion y critica.*—La cuestion de las *ideas generales* está reducida á saber si las palabras que las expresan indican cosa real ó no corresponden á nada que lo sea, esto es, si las ideas generales tienen formas *sustanciales*.

El realismo afirma tienen un objeto real correspondiéndose en la naturaleza; el nominalismo niega la existencia real de los *universales* es decir, á *parte rei*; concediéndoles tan sólo existencia á *parte mentis*; y el conceptualismo sostiene que las palabras expresan ideas siendo siempre estas reales y teniendo existencia propia en nuestra inteligencia.

Ni el realismo, ni el nominalismo pueden explicar el problema propuesto porque nunca podrá admitirse sea la palabra un nombre vacío de sentido y sin representacion ideológica.

Solo el conceptualismo bien entendido está en lo cierto al afirmar es la idea representacion mental del objeto que responde á algo en la naturaleza cuando es un solo individuo, teniendo existencia real en nuestra mente cuando representa una clase.

LECCION 21



FUNCIONES DE ELABORACION.— CONTINUACION

Raciocinio: sus clases.—Raciocinio es: la operacion en virtud de la cual relacionamos dos ideas que no aparecen directamente relacionadas.

Empero esta especulacion racional llamada *raciocinio* se verifica subiendo de los fenómenos á las leyes, de los hechos á los principios, de lo singular á lo universal, de lo compuesto á lo simple; ó ya descendiendo de lo universal á lo singular, de lo simple á lo compuesto, de los principios á los hechos y de las leyes á los fenómenos dando lugar al raciocinio *inductivo y deductivo*

2 *Intuicion: carácter de los principios intuitivos.*—Al acto de la razon humana constituyendo sin esfuerzo de ningún género los conocimientos evidentes por sí mismos, universales y necesarios en su modo de sér se llama *intuicion*, por esa brillante claridad con que se dejan ver ciertos conceptos.

Por consiguiente, los caracteres distintivos con que se presentan á la facultad de conocer son: *evidencia inmediata, espontaneidad, necesidad y universalidad.*

3 *Induccion.*—Fuera error grave y trascen-

dental confundir los conocimientos intuitivos con los que son resultado del raciocinio inductivo ó deductivo: los primeros se ofrecen espontáneamente á la inteligencia, sin desplegar su actividad; los segundos se ocultan en los pliegues del misterio siendo preciso para alcanzarlos, seguir por la razon una marcha más ó menos lenta, establecer relaciones intermedias y unir los extremos de la línea, donde se encuentra de un lado la verdad universal, *fruto de la induccion*; y del otro la consecuencia particular, *producto inmediato de la deduccion*.

Así la induccion es: *la marcha de la razon cuando de la observacion de cierto número de hechos particulares, establece principios generales aplicables á todos los hechos de la misma especie.*

4 *Principios de la induccion y la filosofía positiva.*—El positivismo moderno desconoce los principios de causalidad y de las leyes, verdaderos factores de la induccion, sirviendo á M. Littré para formular proposiciones tan inexactas como la enunciada en estos términos: «Nosotros no conocemos ni materia sin propiedades ó fuerzas, ni fuerzas ó propiedades sin materia» ¡como sinó conociésemos los fenómenos de la materia mediante observacion, lo cual nos permite elevarnos al conocimiento de la ley!

5 *Exámen crítico de la teoría de Stuart Mill sobre el raciocinio.*—Para formar idea de la teoría

de Stuart Mill respecto al raciocinio en sus dos formas, citemos sus mismas palabras: «Todo fenómeno—dice—tiene una causa fenomenal» desde luego se advierte que la palabra fenomenal añadida á la expresion de causa la suprime, sustituyendo la relacion de sucesion á la de causalidad debiendo formular esta ley para ser lógico de la manera siguiente: «Todo fenómeno tiene como antecedente necesario cualquiera otro» lo cual significa que el fenómeno es precedido de otro invariablemente segun el comun pensar de Stuart Mill, siendo absurda semejante tésis; porque todo fenómeno va acompañado ó seguido de otros no concibiéndose aislado y sin relaciones en el espacio y en el tiempo.

Por otra parte; el conocimiento de las leyes y su manera de obrar, del principio y de la causa no pueden obtenerse por la simple percepcion externa, concretada á determinar un punto del espacio, y que admite el filósofo citado, como única fuente de conocer, así como objeto del mismo la sucesion de los fenómenos.

LECCION 22

FUNCIONES DE ELABORACION. — CONCLUSION

Deducción: sus elementos.—Si la induccion nos dá el conocimiento de la ley, del principio y de la causa; la deducción nos permite aplicar esa ley, ese principio y esa causa á todos los fenómenos, hechos y efectos comprendidos en cada uno de ellos; siendo el complemento natural y necesario esta de aquella, y existiendo una relacion tan directa é inmediata que las dos se integran constituyendo el conocimiento todo.

Con los anteriores precedentes podemos ya decir que la deducción es: *la facultad racional en virtud de la cual descendemos de los principios á los hechos, de las leyes á los fenómenos.*

Las premisas y los términos son los elementos del silogismo (deducción).

2 *Operaciones psicológicas que ella supone: su exámen.*—Estudiando con profunda reflexion el proceder racional deductivo intervienen, como factores indispensables, la asociacion de las ideas, el juicio y el raciocinio.

Todo el secreto de la deducción consiste en el descubrimiento del término medio relacionándolo con el mayor y el menor: ahora bien, esta rela-

cion de las ideas no podría verificarse sin la asociacion de las mismas, luego su intervencion es necesaria.

Pero no basta que las ideas estén presentes al espíritu es preciso referirlas y ver si convienen ó no convienen, carácter constitutivo del juicio.

Y por último, el racionio que consiste en enlazar de tal modo tres proposiciones que de las dos primeras se infiere la tercera llamada conclusion.

3 *Objeciones hechas al proceder deductivo: su respuesta.*—Decir con Stuart Mill que el proceder deductivo es una peticion de principio ó un círculo vicioso, es no haber estudiado su mecanismo, es arrancar al hombre uno de los medios más poderosos para llegar á la posesion de la verdad; y es negar la astronomía, la mecánica, la arquitectura, la física, la historia natural, la moral y las demás ciencias cuando todas se nutren de las leyes, de los principios, de las causas.

4 *Resúmen de las funciones racionales.*—Hemos visto en las lecciones anteriores á la razon revisiendo tres formas distintas: la intuitiva, la inductiva y la deductiva.

Las hemos considerado bajo el punto de vista psicológico, estudiándolas en sus diversos aspectos, combatiendo al positivismo respecto á la induccion y exponiendo la verdadera doctrina de funciones tan importantes.

LECCION 23

—*—

PRINCIPIOS RACIONALES

Nombres con que se designan los principios racionales y determinacion de su concepto.—En el organismo de toda ciencia descúbranse principios generales, reglas comunes de todo pensamiento que son como las condiciones bajo las cuales aquella se constituye y denominándose *verdades primeras, verdades de razon, principios generales.*

2 *A cuántos pueden reducirse segun Leibnitz: explicacion de cada uno de ellos.*—Las verdades primeras pueden reducirse segun Leibnitz á dos: *el principio de identidad y el de razon suficiente.*

El primero puede enunciarse: *una cosa es lo que ella es;*—A es A.

El segundo puede expresarse: *todo lo que es tiene razon de ser.*

3 *Principios derivados del de identidad y del de razon: su exámen.* Del principio de identidad se derivan otros no menos importantes; el de *exclusion: una cosa es ó no es;* y el de los *axiomas matemáticos* comunes á la aritmética, álgebra y geometría.

Del principio de razon suficiente se derivan; el de causalidad: *no hay efecto sin causa;* el de sus-

tancialidad: *no hay propiedad sin que haya un sér en donde resida*; y el de las leyes: *en igualdad de circunstancias las mismas causas producirán los mismos efectos*.

Algunos filósofos han confundido el principio del *sér* con el del *conocer* identificándolo dando lugar á que consideren el principio de identidad y el de razon suficiente como la verdad fundamental de la ciencia cuando el principio de *contradiccion imposible es que una cosa sea y deje de ser al mismo tiempo* es la verdad fundamental sobre la cual descansa todo el saber humano.

4 *Principio de finalidad: su fórmula.*—No debe contarse el principio de finalidad entre las leyes primitivas, universales y necesarias del pensamiento por ser una aplicacion particular del de causalidad.

El jefe de la escuela escocesa Dr. Reid, lo expresa mediante esta fórmula: «La inteligencia é intención en el efecto prueban la inteligencia é intención en la causa».

5 *Universalidad psicológica de estos principios.*—Aun cuando el empirismo de Locke haya negado la universalidad de los primeros principios refutando Leibnitz los argumentos presentados por el filósofo inglés, no puede menos de reconocer este carácter atendiendo á que se presentan como necesarios á todas las inteligencias, sin que ninguna pueda sustraerse á su influjo, imponiéndose de tal

modo que sin ellos quedarían sin explicación las verdades con las cuales se constituye la ciencia.

LECCION 24

PRINCIPIOS RACIONALES.—CONCLUSION

Carácter de los principios racionales.—Al tratar de los primeros principios se presenta la cuestión de su origen suscitada desde la más remota antigüedad, viéndose las dos grandes figuras de la filosofía (Platón y Aristóteles) al rededor de las cuales parecen girar todos los sistemas, todas las escuelas con más ó menos modificaciones.

Empero antes de tratar de este problema bajo el punto de vista psicológico-crítico, veamos los caracteres de los primeros principios.

Desde luego se descubre en ellos la *necesidad*, es decir, que su opuesto implica contradicción: presentándose además con el de *universalidad* en cuanto se aplica á todos los casos reales y posibles.

2 *Su origen; teorías ideadas para explicarlos.*
—Dos teorías completamente opuestas se han ideado para resolver la cuestión propuesta: la del *empirismo* y la del *racionalismo*; la teoría de la *tabla rasa* y la del *innatismo*.

Para unos (Condillac, Locke, Stuart, Mill, etc.),

son producto de la experiencia, *á posteriori*; son como una tabla de cera donde nada hay escrito, una página en blanco donde la experiencia va gravando poco á poco sus enseñanzas.

Para otros (Descartes, Reid, Kant, etc.) son las *leyes ó formas* innatas del entendimiento poseyéndolas contra toda experiencia.

Ninguna de las dos teorías podemos admitir por no ser verdaderas.

3 *El empirismo no satisface las exigencias de la ciencia: discusion.*—Observando con espíritu reflexivo el empirismo, descúbrese una radical oposicion entre los caractéres asignados á los primeros principios y los de la experiencia.

En efecto: los de aquellos son *necesarios y universales*; y los de ésta se hallan limitados al espacio y al tiempo.

Por otra parte; la experiencia es incapaz de darnos las ideas racionales, es imposible atribuir á ella el origen de los primeros principios: ¿cómo el principio de identidad, el de razon suficiente, el de contradiccion, el de sustancialidad y todos los demás derivados de los dos primeros han de ser atribuidos á los sentidos? y ¿cómo la idea de virtud y de vicio, la de premio y castigo, la de imputabilidad y responsabilidad y todas las morales han de ser adquiridas por la experiencia? No, no es posible explicar la ideas racionales como pretende el empirismo.

4 *Teoría del innatismo.*—Enfrente de esta teoría se presenta la del innatismo defendida por Platon creyendo que los principios racionales son *innatos*.

Tambien debemos rechazar esta doctrina porque no puede comprenderse cómo existen los principios en la inteligencia, sin que la inteligencia misma los haya experimentado.

5 *Subjetivismo Kantiano.*—Kant hace del espacio y del tiempo dos *formas* de la sensibilidad; admitiendo en el hombre una disposicion *innata* para concebir estas ideas.

Para este filósofo el valor de los principios de razon depende de la conciencia del sujeto.

Conclusion por cierto arbitraria por importar poco sean fenómenos psíquicos ó sensibles para someterse á las leyes de la razon, pues todos en ella se hallan comprendidos.

6 *Resumen.*—De las anteriores reflexiones se ha podido inferir que ni el empirismo satisface las justas exigencias de la ciencia, por ser imposible explicar con él y mediante él las ideas morales y las concepciones de la razon; ni el innatismo puede admitirse por convertir la ciencia en un simple recuerdo; ni el subjetivismo Kantiano por hacer del espacio y del tiempo dos formas subjetivas de la sensibilidad.

Para nosotros es indudable que los sentidos son el origen del conocimiento sensible; la conciencia

del mundo encerrado en las profundidades de nuestro sér; y la razon del infinito, de lo absoluto, de lo eterno y de lo necesario.

LECCION 25

—w—

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL

Realidad de la idea del Yo.—Terminado el estudio de las funciones de la inteligencia, debemos dar á conocer los principales resultados de su ejercicio determinándose en la idea del *Yo* y en la de lo Absoluto.

Diversidad de fenómenos se observan en la conciencia, la sucesion, los cambios y las mudanzas se verifican sin cesar, siendo el movimiento el carácter distintivo, la nota especial, la atmósfera, por decirlo así, donde se sumerje el alma; y estos cambios se refieren á algo que no se muda, que es idéntico, que permanece siempre el mismo, y este algo dotado de propiedades es el *yo*, el alma en estado conscio: en tal sentido decimos mis sentimientos, mis ideas, mis recuerdos, mi razon, etc., prueba evidente que cuanto se realiza en nuestro interior se atribuye al sér senciente, inteligente y libre teniendo propia y determinada realidad.

2 *Sus elementos.*—Nuestro carácter, gustos, hábitos, diversas maneras de ser y de obrar; en suma, los atributos que nos son comunes con los demás hombres, las determinaciones bajo las cuales nos distinguimos constituyendo nuestra personalidad: he ahí los primeros elementos integrantes de la idea del *yo*.

3 *Caractéres del Yo: discusion.*—Asignamos como caractéres del *yo* la *unidad* y la *identidad* proponiéndonos explicar cada una de ellas.

La unidad del *yo* brilla en el fondo de la conciencia, de tal manera que fuera imposible negarla sin anular la conciencia misma.

Nuestro *yo* se conoce uno en medio de la multiplicidad, fundando estados, siendo el sujeto permanente de cuanto se realiza en nuestro interior.

Además si el *yo* no fuera uno no podría comparar las sensaciones, por exigir la comparacion un sujeto que tenga conocimiento de los puntos comparados.

Y por último, sería incompatible el pensamiento con la diversidad de sustancias en el sér pensador: de todo lo cual se infiere la unidad del *yo*.

Demostrada la unidad del *yo* examinemos qué clase de unidad le corresponde y nos encontramos es ésta de dos especies: *simplicidad absoluta* (la del punto matemático); y de *composicion ó sintética* resultante de la pluralidad de elementos (la de

un árbol, la de un animal, la de una casa, etc.) correspondiéndole esta segunda por ser el alma un todo armónico que dá lugar á la variedad de operaciones contenidas dentro de la unidad llamada *yo*.

Si la unidad del *yo* es evidente probándose por la conciencia; la identidad aparece demostrada tambien por el mismo medio y brillando en el fondo de nuestro sér.

La sucesiva variacion de fenómenos, el continuo mudar de nuestros estados y los incesantes cambios verificados en nuestro interior, con relacion á un sujeto idéntico á sí mismo; es la prueba más concluyente de este carácter del *yo*, de la identidad demostrada por el testimonio irrecusable de la conciencia.

LECCION 26

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL.— CONCLUSION

Primeras nociones.—Hay en nuestro espíritu ciertas *ideas primeras* que se presentan con un carácter racional; ideas que son el fundamento de

la ciencia, de la moral, de la religion y del arte; ideas que son la razon de nuestro progreso y de nuestra actividad formando nuestro ideal, aspiracion sublime de nuestro sér. Estas ideas son la de lo absoluto, la de lo necesario, la de lo infinito y la de lo perfecto.

2 *Ideas contenidas en lo absoluto.*—En la idea de lo absoluto encontramos contenidas la de lo necesario, la de lo infinito y la de lo perfecto.

3 *Crítica de Hamilton á la idea de lo absoluto.*—La idea de lo absoluto existe con propia realidad, es un concepto de la razon, una verdad fundamental; base de la ciencia, de la moral, de la religion, del arte y sin la cual imposible sería concebir ni explicar ninguna de esas ideas que se llaman *belleza, verdad y bien*; irradiaciones de lo infinito.

No han faltado, sin embargo, filósofos como Hamilton que han considerado lo absoluto como un *fantasma* negándole toda realidad y pretendiendo, con argumentos especiosos destruir nocion tan elevada.

Así háse dicho por el citado filósofo: «pensar es *distinguir* una cosa de otra, lo concebido del sujeto que concibe y como la concepcion supone diferencia, implica *pluralidad*; de ahí exista contradiccion entre las condiciones necesarias de lo pensado y las de la existencia de lo absoluto».

¿Dónde preguntamos nosotros hay contradic-

cion? ¿porque haya unidad en el sér pensante se sigue de aquí esa oposicion notada por Hamilton? No ciertamente.

Lo absoluto es una realidad, existe, lo concebimos por más que no podamos penetrar en su interior encontrándose fuera del alcance del poder cognoscible del hombre.

4 *Idea de Dios.*—Cuando la nocion de lo absoluto reúne los conceptos de lo necesario, de lo infinito y de lo perfecto se llama Dios, autor de todo lo creado, principio y fin de cuanto existe, Causa de las causas, Idea de las ideas y Bien de los bienes.

5 *Diversos nombres conque se designa segun los diversos aspectos bajo los cuales se le considera.*

—Conforme con algunos de los atributos que la inteligencia humana descubre en Dios, los filósofos designan al *Sér de los séres* CAUSA PRIMERA como razon suficiente de las *causas secundarias*;—SUSTANCIA ABSOLUTA como razon suficiente de las *sustancias relativas*;—BIEN ó *fin supremo* como razon de todos los fines particulares;—BELLEZA ABSOLUTA como fundamento de toda *belleza*;—y ETERNA VERDAD como razon de toda verdad.

LECCION 27

Voluntad

MANIFESTACIONES DE LA ACTIVIDAD

La actividad considerada bajo los diversos aspectos.—La actividad desenvolviéndose en sus diversas formas se presenta desde la más rudimentaria é informe hasta la más completa y perfecta.

2 El instinto (estímulo interior) es un principio interno de acción al cual se refieren los actos del animal, sin que pueda explicarse ni por la sensibilidad ni por la razón.

No es la expresión de una necesidad, como se ha dicho, porque la planta tiene también necesidades pero no instinto; por consiguiente diremos es: *la necesidad mas la representacion de los medios por los cuales esa misma necesidad puede estar satisfecha.*

Algunos han pretendido identificar el instinto con la inteligencia creyendo se diferencia sólo en grados, lo cual es falso. Basta determinar algunos caracteres del primero comparándolos con los de la segunda.

El instinto es ciego—dice M. Flourens—necesario é invariable; la inteligencia condicional y susceptible de modificaciones.

El instinto es perfecto desde los primeros momentos de la vida, adquiriéndose sin estudio y sin instruccion; la inteligencia se desarrolla paulatinamente, llega á perfeccionarse por el estudio y despues de muchos esfuerzos.

El instinto se trasmite perfecto por la generacion perpetuándose en las especies, lo cual no sucede con la inteligencia.

3 *Caractéres del instinto: explicacion de cada uno de ellos.* Conviene insistir sobre los caractéres del instinto señalando la *especialidad, la ignorancia de fin, la fijeza y la universalidad.*

a) La razon, facultad suprema y generadora de las relaciones, extiende su jurisdiccion á todos los conocimientos; mientras que el instinto tiene por objeto la conservacion individual y específica.

b) Así como el acto racional es reflejo, el acto instintivo hállase desprovisto de fin desapareciendo la conciencia.

c) La ausencia de todo progreso es la ley general del instinto; así el pájaro construye su nido lo mismo antes que ahora sin que se note el menor progreso.

d) En el instinto se vé la universalidad en la misma especie; así todas las arañas de la misma especie construyen del mismo modo sus telas.

4 *Deseo: sus diferencias con la voluntad: caracteres de esta facultad.* El deseo, tendencia del espíritu hacia los objetos que pueden satisfacer necesidades psicológicas, diferenciase de la voluntad por la libertad que siempre tiene ésta, por ser su condicion esencial, careciendo de ella el deseo.

No puede confundirse el deseo con la voluntad por ser la facultad de querer una fuerza que obra con conocimiento y con libertad; mientras el deseo es una fuerza que obra con algun conocimiento si, pero imperfecto y *desprovisto* de toda libertad.

Además los caracteres de la voluntad es ser una en los modos de ejercicio, idéntica en todos los momentos de la duracion, igual en todos los hombres, ilimitada en sus aspiraciones y libre en el modo de funcionar.

5 *Pasiones: sus causas.*—Bossuet y Espinosa—entre otros—designan con el nombre de pasion á los fenómenos afectivos: para nosotros, sin embargo, son: *la inclinacion exagerada y pervertida: los deseos desenvueltos y elevados á gran altura en punto á viveza de la afeccion é intensidad de la parte activa.*

Examinadas las causas de las pasiones obsérvase son de dos clases: las unas *exteriores* (circunstancias, organismo, influencias morales) é *interiores* otras (imaginacion, voluntad).

6 *Hábito: su naturaleza: su concepto.*—La naturaleza del hábito nos es desconocida pudiendo de-

cirse es: *la modificacion más ó ménos persistente producida en un sér á consecuencia de la accion ejercida sobre sí mismo bien por una causa externa ó interna.*

7 *Sus efectos sobre la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad.*—Los efectos del hábito alcanzan á todas las manifestaciones anímicas pero de muy diverso modo.

La sensibilidad se debilita llegando al embotamiento; la inteligencia y la voluntad se robustecen y perfeccionan.

8 *El hábito es proporcional á la accion: sus consecuencias.*—La modificacion resultante de la accion debe ser proporcional á la acción misma de donde se deducen dos consecuencias: 1^a que la accion *repetida* tiene más influencia que la accion *única*; y 2^a la *continuada* más que la pasajera.

LECCION 28

LIBERTAD

Diversos sentidos de la palabra libertad.—Ante todo conviene distinguir las diversas acepciones de la palabra libertad para despues determinar su verdadero concepto.

Libertad natural, conjunto de derechos que el hombre tiene de su propia naturaleza.

Libertad civil, consagración por las leyes de la natural.

Libertad política, conjunto de los derechos del ciudadano que son la garantía de los derechos civiles.

Y *libertad de elección* que consiste en obrar conforme al bien ó al mal.

Todas estas libertades tienen su fundamento en la psicológica ó metafísica cuyo concepto podemos fijar diciendo es: *el poder que tiene el hombre sobre las determinaciones ó resoluciones de su voluntad.*

2 *Demostración de la existencia del libre albedrío.*—La prueba directa de la existencia de la libertad se halla en la percepción tenida de ella misma, de la *realidad actual* que me hace percibir las diversas resoluciones de mi voluntad, de un poder real y presente, de una cantidad de fuerza para determinarse á obrar; poder no contrariado por otro y fuerza que se desarrolla no solc á impulsos de la facultad de querer, sinó que la dirijo en cualquier sentido, llevando dentro de mí mismo la percepción clara de ese dominio que ejercemos sobre nuestras determinaciones y de la distinta dirección que podemos imprimir á la actividad, á la energía del alma.

Por otra parte, los hombres creen en su liber-

tad atribuyéndole el poder de elegir entre sus varias resoluciones, constituyendo esta creencia universal en el tiempo y en el espacio la prueba más irrecusable de la realidad en el libre albedrío.

3 *Determinismo y fatalismo: su impugnación.*
—El determinismo es un sistema opuesto á la libertad y consiste en suponer que nuestra voluntad se determina siempre por el motivo más fuerte, el más poderoso obrando necesariamente á impulsos de los motivos solicitantes.

El determinismo es contrario á la experiencia al observar que resistimos el único motivo solicitante, absteniéndonos de obrar; luego es absurdo é inadmisibile.

Supone el fatalismo que nuestras resoluciones se hallan subordinadas al encadenamiento eterno de las causas físicas y necesarias del Universo, siendo la primera antecedente de la segunda, ésta de la tercera y así sucesivamente.

La conciencia nos dice que no hay en el hombre fuerza alguna superior que le haga querer lo que no quiere, impulsándole á obrar necesariamente; luego el fatalismo es tambien contrario á la experiencia.

LECCION 29

Problemas especiales

Belleza: procedimientos para determinar su concepto.—La comun esencia de lo bello, lo verdadero y lo bueno hace, sin embargo, distingamos estos conceptos para determinar el primero fijando su sentido filosófico.

Lo verdadero es la conformidad entre la idea y su objeto, dirigiéndose la inteligencia á la verdad.

Lo bueno es la conformidad entre el objeto y su destino, dirigiéndose la voluntad al bien.

Lo bello es la conformidad entre el objeto verdadero ó fingido, bueno ó malo y su tipo esencial, dirigiéndose la sensibilidad á la belleza.

Llegaremos á determinar mejor su concepto enumerando algunos objetos llamados bellos.

La palabra belleza expresa muchas veces la idea de claridad como la luz, el diamante; otras la idea de pureza como un bello cristal; otras la de grandor como la belleza del cielo y del mar; y otras la idea de orden, de la unidad en la variedad como la belleza del Universo.

2 *Opiniones de algunos filósofos.*—Platon en su poético lenguaje la llama esplendor de lo ver-

dadero; San Agustín la hace consistir en la exacta correspondencia de las partes de un todo entre sí; y Hegel en la manifestacion de la libertad.

3 *Análisis psicológico de la belleza.*—En la pura y desinteresada afeccion estética se descubre, mediante análisis psicológico, un juicio y un sentimiento: el primero fenómeno de inteligencia y el segundo de sensibilidad.

Cuando se trata de saber en qué consiste la belleza no se refiere al sentimiento sino al juicio, siendo uno de sus términos el carácter esencial tanto de la absoluta como de la ideal y real.

Podemos definir ya la belleza diciendo es: *la armonía de la unidad y de la variedad* doctrina que es un corolario de las leyes fundamentales de la belleza.

4 *Caractéres de la afeccion estética.*—Bien estudiados son: la inmediatez, la universalidad y el desinterés.

5 *Del Arte como expresion de lo bello: su fin.*—El Arte es la realizacion de la belleza.

Grande, inmenso es su poder; él la reviste de formas sensibles; le dá un carácter de permanencia y de duracion; perpetúa el ideal artístico producido por el génio entregándole á la admiracion de los siglos y presentando al hombre tipos perfectos y acabados.

Guardémonos, sin embargo, de prostituirle, haciendo que degeneren en un egoismo trascenden-

tal: evitemos hacerle servir á la realizacion de lo feo, lo falso y lo malo, sacrílegas negaciones de la belleza, de la verdad y del bien porque entonces le apartamos de su noble fin.

6 *Lo bello y lo sublime.*—Lo sublime es: *lo bello entre lo bello*, esto es, *la misma belleza elevada á su último grado.*

Señalemos algunas diferencias entre estos dos conceptos para mejor comprenderlos.

En lo bello el tipo espiritual se encierra en su manifestacion, en lo sublime le excede. En lo bello descuella la armonía, en lo sublime la unidad. El efecto de lo bello es el encanto y el de lo sublime la emocion.

LECCION 30



RELACIONES DE LO FÍSICO CON LO MORAL

Sueño.—La relacion armónica entre lo físico y lo moral, entre el cuerpo y el alma aparece evidenciada en el sueño, sonambulismo, magnetismo, alucinacion y locura de cuyos estados vamos á tratar al presente

Dos escuelas diametralmente opuestas se agi-

tan sin cesar disputándose el dominio de las inteligencias, aspirando á conquistar la verdad: la fisiológica ó materialista y la psíquica ó espiritual.

La primera considera el sueño como resultado de un cambio de relaciones entre el órgano central (el cerebro) y los demás órganos que le están subordinados; mientras la segunda sostiene—con profunda verdad—es un cambio de actividad de las facultades anímicas consistiendo en la suspensión de la conciencia del *yo*.

Comparemos este fenómeno con el de la vigilia para mejor conocerlo.

El sueño (cesación periódica de las funciones vitales y psicológicas) se halla caracterizado en el hombre por la pérdida de la conciencia. El sér tiende á reconcentrarse en sí mismo siendo más pasivo que activo. Pierde la dirección de su persona. El organismo se rinde y se postra. El cuerpo y el espíritu se sustraen á la voluntad.

En la vigilia por el contrario. Cada acto de la voluntad exige de nuestra parte una reacción especial, un esfuerzo hácia un objeto determinado donde fijar la mirada. La facultad de querer y el pensamiento se desarrollan paralelamente existiendo entre estos dos actos la armonía más perfecta.

2 *Sonambulismo: distínguese del sueño.*—Aun cuando en el sonambulismo se ejecutan las mismas funciones que en el estado de vigilia se distinguen

estos dos estados por algunas diferencias: en el sueño generalmente domina la inmovilidad, en el sonambulismo el movimiento; por otra parte, los sentidos son más perfectos en el sonámbulo que en el hombre dormido.

3 *Magnetismo: su historia.*—Por varias alternativas ha pasado el magnetismo: desde que el médico alemán Mesmer lograba excitar la atención de París hasta que las Academias de Medicina y Ciencias de esta capital, acordaban no dar oídas á ninguna comunicacion en que de él se hablase.

Hoy ya no es posible dudar de sus efectos.

Braid, médico de Manchester, emplea la palabra hipnotismo para expresar el cambio de método. Descubrió los efectos producidos en una actitud comunicada á una persona: así se dá la actitud de la cólera cerrándole los puños tomando su fisonomía una expresion amenazadora: se le dice que está en medio del agua comienza á nadar.

4 *Alucinacion: su exámen.*—La alucinacion hipnótica de los fenómenos más importantes, se observa en todos los sentidos de la persona hipnotizada.

Consiste la alucinacion en una *imágen viva y exteriorizada* pudiéndose comparar á una *memoria en accion*.

Para explicar los hechos observados en el estado hipnótico, conviene recordar que la mayor parte de los psicólogos modernos admiten la ley con-

signada por Dugald Stewart y expuesta por Taine: *toda imagen produce creencia momentánea en la realidad de su objeto.*

5 *Locura: sus varias formas.*—Es la locura un desórden general ó parcial de las funciones psicológicas y de los actos que de ellas dependen.

Esquirol presenta una clasificacion metódica de este estado:

1^a *Lypemania* ó melancolía de los viejos; 2^a la *monomanía* reconcentrada en un objeto determinado; 3^a la *mania* extensiva á todos los objetos; y 4^a la *demencia* ó debilidad notable del pensamiento.

6 *Causas que determinan los anteriores estados.*—Las varias formas de la locura ya examinadas, pueden reconocer una causa moral y causas tambien fisiológicas difíciles todas de determinar.



61305 2184

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



6401846707

44708094

VILGASECA

1A

